

UNITED NATIONS  
ECONOMIC  
AND  
SOCIAL COUNCIL



GENERAL

E/CN.12/218/Add.1  
20 de Abril de 1951  
ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Cuarto Período de Sesiones  
México, D.F.,  
28 de Mayo de 1951

DESARROLLO RECIENTE Y PROBLEMAS DE LA  
INDUSTRIA ARGENTINA  
INDICE DE MATERIAS

	Página
INTRODUCCION	3
Características de la industria argentina	6
CAPITULO I. ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA - EVOLUCION Y REALIDAD ACTUAL	11
La estructura de la industria	11
Evolución reciente de la industria en conjunto y por grupos y rubros principales	21
Consideraciones generales	21
El desarrollo de la industria en su conjunto	22
Análisis del desarrollo de los diversos grupos y rubros de industria	29
El equipo de la industria	74
CAPITULO II. ESTRUCTURA FINANCIERA DE LA INDUSTRIA	79
Introducción	79
Evolución del activo	82
Estructura del pasivo	92
Indices de liquidez	93
Amortizaciones y reservas	96
Dividendos	97

/CAPITULO III.

	<u>Página</u>
CAPITULO III. SITUACION, PROBLEMAS ACTUALES Y PERSPECTIVAS DE LA INDUSTRIA ARGENTINA	100
Situación de la industria en general y problemas comunes	100
Análisis de los factores	103
Política económica	116
Situación y problemas típicos de algunas de las principales industrias	117
Industria textil	118
Industria metalúrgica	121
 CAPITULO IV. LA INDUSTRIA Y EL MERCADO	 138
Introducción	138
La competencia desde el exterior	143
La exportación de artículos industriales	152
 CAPITULO V. POLITICA INDUSTRIAL ARGENTINA	 156
Tipos de medidas	156
Examen de conjunto	156
Planificación	160
Medidas vinculadas con diversos aspectos económicos	162
Los fletes de transporte	162
Uso de la energía	162
El control de precios y abastecimientos	163
Medidas destinadas a facilitar la instalación de industrias extranjeras	167
Acción directa del Estado	168

## INTRODUCCION

La transformación de la economía argentina de una estructura preferentemente agrícola-ganadera de exportación a otra más integrada y menos dependiente del mercado exterior, se inició a principios de los años treinta. Aprovechó de modo inmediato la dislocación del comercio y el ritmo de la economía mundial provocada por la crisis, bajo la influencia de las transformaciones que en las ideas y en la forma de vivir habían venido desarrollándose desde la primera guerra mundial.

Frente al estancamiento de las actividades agropecuarias tradicionales, que habían cubierto ya con su forma extensiva de trabajo toda la tierra de pan llevar de la demanda mundial y de un ciclo hídrico favorable, era natural que empezara a tomar cuerpo la actividad industrial, ya que el comercio, las finanzas, y la burocracia tendían a la saturación y vivían merced a la productividad del fecundo campo argentino.

De la industria creada durante la primera guerra mundial, poco había subsistido; muchos empresarios quedaron descorazonados, pero existían en germen muchas inquietudes. Durante el decenio del veinte florecieron algunas iniciativas e incluso algunos empresarios extranjeros empezaron a instalar sus filiales en la Argentina.

Las primeras medidas fiscales y monetarias tomadas entre 1931 y años siguientes para equilibrar el balance de pagos y el presupuesto gubernamental, fueron estímulos importantes para provocar la iniciación de un definido desarrollo industrial. El aumento de derechos aduaneros de 1931, la desvalorización del peso y el régimen de control de cambios, contribuyeron a transformar en realidades muchas aspiraciones y proyectos de los hombres de empresa y de capital argentinos. Capitales y técnicos extranjeros se unieron en esa etapa a esos primeros esfuerzos de amplia envergadura y contribuyeron eficazmente a su consolidación.

El final de la crisis, con la recuperación de los precios de los productos agropecuarios en el mercado internacional debido a una mayor

/demanda, facilitaron

demanda, facilitaron el abastecimiento de muchas mercaderías desde el exterior, de calidades y marcas tradicionales y a veces a precios inferiores a los de la incipiente industria nacional. Una crisis industrial constituía ya una seria amenaza de orden social y político. La ocupación industrial crecía a razón de más de 20.000 obreros por año (4 a 5 por ciento), absorbiendo buena parte del crecimiento vegetativo de la población en edad activa, abundante en esos años en que cumplían la edad de trabajar los fuertes aportes de natalidad de los años 1910 a 1925.

reanudado y aumentaba la oferta de trabajo.

Las medidas de control de cambios, tomadas en un principio con un fin puramente monetario, iban orientándose hacia otra finalidad: la protección a las actividades internas.

Y mientras proseguía la transformación de las ideas económicas frente a la realidad mundial y argentina, se iba esbozando una política industrial que toma cuerpo, desenvoltura, claridad y convicción con el andar del tiempo, hasta que, acuciada la actividad industrial por la falta de competencia exterior derivada de la segunda guerra y por la fuerte demanda interna, se consolida definitivamente el concepto de la industrialización del país, a fin de elevar el nivel de vida de la población con un mayor y más completo aprovechamiento de las posibilidades nacionales.

Ya en esos años el número de establecimientos industriales prolifera rápidamente y la ocupación crece anualmente con un ritmo de 50.000 a 70.000 nuevos obreros (entre 6 y 10 por ciento).

Se dictaron, por esos años, diversas medidas, algunas muy importantes, destinadas a consolidar y acrecentar la industria. Ellas alejaron el temor que despertaba la terminación de la guerra, frente a una posible y desastrosa competencia. Es indudable que ese desarrollo industrial ofrecía muchos puntos débiles. El esfuerzo se había realizado en parte con hombres y capitales venidos de otros campos, no acostumbrados a las alternativas del desarrollo industrial, atraídos por fáciles ganancias. Es cierto que ese alud de nuevos industriales era compensado, en su debilidad básica, por fuertes ampliaciones de las fábricas ya experimentadas. Sin embargo, en ambos casos, el nuevo personal obrero y aún técnico era improvisado, como también la organización y los equipos y la maquinaria.

/Mientras tanto

Mientras tanto se iban desgastando las instalaciones de anteguerra, con una actividad casi plenamente utilizada, sintiéndose dificultades para su reposición y reparación.

La importancia de este esfuerzo industrial se revela en el hecho de que la absorción de obreros nuevos excedía ampliamente el crecimiento vegetativo de la población activa argentina. Frente a un aumento anual de 45.000 personas aproximadamente del grupo de 15 a 55 años de edad, el crecimiento industrial implicaba restar mano de obra a otras actividades: al campo, por supuesto, y a diferentes servicios, especialmente al doméstico.

Debe mencionarse también que en este afán de crear industrias, intervinieron muchos hombres y capitales venidos al país, en parte subrepticamente, huyendo de una Europa en conflagración. La rapidez y el desorden de este crecimiento no dejó de tener efectos contraproducentes. La abundancia de trabajo significó mayores entradas globales para las familias obreras, más que la elevación de salarios nominales, que por esos años se hacía lentamente (a razón de menos de 5 por ciento al año), pues se multiplicaron los trabajadores dentro de cada una de ellas o se aprovechaban más íntegramente los días y las horas. Como el costo de la vida siguió el ritmo del salario nominal, es decir, como el salario real mantuvo su nivel hasta 1946, esas mayores entradas familiares permitieron un sustancial aumento del consumo por parte del sector obrero. Mientras tanto, se mantenía el nivel de vida de la clase media, porque la mayor cantidad de trabajo dentro de las familias compensaba la disminución del poder adquisitivo de los sueldos.

Esa mayor demanda incidió en los precios cuando, agotadas en 1946 las posibilidades de ampliación de la capacidad productiva, de capitales inactivos y de hombres capaces, se empezaban a notar las influencias, principalmente psicológicas, acerca del futuro industrial argentino.

Desde entonces se produce una nueva etapa en este proceso de transformación estructural, que se analizará detalladamente en el capítulo siguiente. El propósito del presente informe es mostrar la influencia que este proceso ha tenido en la estructura económica y especialmente en la estructura económica y financiera de la industria nacional para apreciar así la repercusión que esa nueva realidad tiene y tendrá en el comercio /exterior y en

exterior y en el balance de pagos.

Es de lamentar que este propósito no pueda ser realizado en su totalidad pues muchos aspectos sólo podrán considerarse someramente, por falta de información. La oportuna aparición del informe del Servicio Estadístico Oficial del Ministerio de Asuntos Técnicos acerca de "La actividad industrial argentina desde 1937 a 1949", ha venido a llenar un vacío en lo que se refiere a datos recientes sobre ocupación, salarios, horas-obrero y volumen físico de la producción industrial. Con esas cifras y las que desperdigadamente se han podido recoger, se llega a las conclusiones de este estudio. Hubiera sido muy importante contar con los resultados detallados del Censo de 1946 en la rama industrial (la última estadística industrial corresponde al año 1943), pues por tratarse de un Censo, hubiera proporcionado datos completos.

#### Características de la industria argentina

En general, debe encuadrarse a la industria argentina dentro de la categoría de "liviana", pues la fundición y elaboración primaria del hierro y otros metales aún está en sus comienzos, lo mismo que la industria química pesada.

El incipiente desarrollo de la industria pesada se explica por la economía de desarrollo hacia afuera predominante hasta 1930, por el desconocimiento de las propias posibilidades mineras, y la escasa capacidad industrial.

Por eso mismo el grado de mecanización de la industria manufacturera es muy bajo comparado con el de los países industriales típicos. Desgraciadamente no estamos en condiciones de dar cifras recientes respecto de las inversiones en maquinarias, por obrero, ni de la cantidad de HP. instalados. Según la estadística industrial de 1943, relativamente completa, los HP. instalados alcanzaban a 1.500.000 que representaba 2,1 HP. por cada uno de los 720.000 obreros en ellos ocupados.

La magnitud de esa cifra adquiere valor al compararla con los 6,4 HP. por obrero que se registra en Canadá, los 4,8 en Suecia, 4,6 en Finlandia, 3,5 en Estados Unidos, 3,3 en Australia, 3,1 en Nueva Zelandia, 2,1 en Unión Sudafricana y 2,0 en Brasil, según las últimas informaciones publicadas por las Naciones Unidas.

Las posibilidades de adquisición de nuevos equipos no han mejorado,

/indudablemente y la

indudablemente, y la mecanización se hace indispensable en un país de tan baja densidad de población (5,7 habitantes por km<sup>2</sup>).

Los índices muestran que la producción por obrero ocupado ha bajado en un 12 por ciento desde 1939. Entre 1939 y 1943 se había registrado una reducción de casi 20 por ciento, como consecuencia principal de la falta absoluta de reposición durante el período y las dificultades en la adquisición de materias primas. Desde entonces, como resultado principal de las fuertes importaciones de maquinarias y la normalización del mercado de materias primas entre 1946 y 1948, hubo una mejora que no llegó, sin embargo, a compensar aquella baja.

Conviene advertir que antes de 1939 el aumento del rendimiento obrero en la producción industrial era de aproximadamente un 1 por ciento anual, frente a crecimientos de 2,8 por ciento en Estados Unidos y 1,5 por ciento en Inglaterra.

Otra característica de la industria argentina es su dependencia del exterior en cuanto al abastecimiento de algunas materias primas muy importantes, además de su falta de consolidación en la industria mecánica. Antes de 1939 se importaba el 29 por ciento de las materias primas en 1941 la proporción bajó, naturalmente, a 25 por ciento y en 1943 a 16 por ciento. No se poseen cifras posteriores, pero salvo el período 1946-48, la situación ha seguido siendo crítica, a pesar de existir una marcada preferencia en el otorgamiento de divisas para la importación de materias primas y productos semielaborados para la industria.

La energía es un factor que en conjunto gravita poco en el costo de la producción (2,4 por ciento en 1935 y 4,5 por ciento en 1943), pero la necesidad de importar más de la mitad del petróleo y todo el carbón, ha provocado paralizaciones y aumentos de costo, tanto más serios cuanto mayor preponderancia tiene la energía en el proceso productivo. El escaso desarrollo del aprovechamiento hidroeléctrico, la distribución de las potencias hidráulicas tan lejanas de los actuales centros industriales (salvo Mendoza y Córdoba) y las dificultades para importar desde 1939, explican muchas de las alternativas de la industria argentina, como se verá más adelante.

Los antecedentes históricos de la economía argentina permiten comprender la falta de conocimientos técnicos y de ambiente industrial.

/Hasta bien entrados

Hasta bien entrados los años treinta, la industria fué organizada preferentemente por extranjeros, quienes introdujeron de sus países de origen una técnica más bien rutinaria y a menudo atrasada. Se comprende así el escaso criterio técnico de muchas instalaciones. En 1918 tan sólo se creó una escuela de Ingeniería Industrial, que atrajo muy pocos alumnos hasta mediados de la cuarta década. Algo parecido ocurría con otras carreras técnicas organizadas en las diferentes universidades: ingeniería mecánica, doctorado en química, ingeniería química y las diversas especialidades industriales, a saber, petróleo, textil, aeronáutica, geología. Las escuelas industriales destinadas a formar capataces y las de artes y oficios, aunque concurridas, no tuvieron amplitud ni suscitaron interés sino en época reciente. Por último, sólo a partir de 1944 se organizan las escuelas de aprendizaje y orientación profesional, dependientes del Ministerio de Trabajo, destinadas al perfeccionamiento profesional de los obreros, hasta entonces totalmente ignorados en el afán de perfeccionamiento y elevación cultural que ha distinguido siempre a los dirigentes argentinos. En 1950 se inscribieron en esas escuelas 35.000 alumnos.

El empresario industrial argentino, o fué el obrero emancipado, de baja capacidad técnica y poco capital, o fué el organizador de empresas deseoso de rendimiento inmediato. Esta aspiración es perfectamente explicable en un país acostumbrado a los enriquecimientos rápidos y a los altos rendimientos obtenidos en el comercio. Esta tendencia era afianzada por la falta de una política industrial definida y de seguridad en el futuro. Aun hoy, después de varios años de aplicación de grandes medidas de fomento industrial, se producen variaciones desconcertantes que permiten realizar grandes beneficios inmediatos para cubrirse de un futuro incierto. Recuérdese que el desarrollo de la industria argentina se operó por súbitos impulsos, aprovechando la falta de competencia debida a diversos acontecimientos internacionales que dejaron su huella profunda en la mentalidad de los empresarios. Por todo ello, serán necesarios muchos años para formar el clima y la mentalidad que la madurez del país requiere en su desarrollo industrial y dan lugar a una firme política industrial.

La ubicación geográfica de la industria argentina está calcada sobre  
/la estructura económica



la estructura económica de un país que crecía hacia afuera, por el impulso de sus exportaciones. El macrocefalismo de la economía de exportación ha sido agravado por la industrialización realizada aprovechando las ventajas del mercado de consumo y de la mano de obra también concentrados; además, por la seguridad en el abastecimiento de combustibles, la estructura de fletes ferroviarios favorables al transporte de materias primas a los puertos, la misma estructura de comunicaciones ferroviarias y camineras de definida orientación radial, con casi un solo centro y la estrecha dependencia con la centralización política y cultural. En 1943 el 83 por ciento de los establecimientos, el 86 por ciento de la ocupación y el 85 por ciento del valor agregado correspondía a la industria de la zona pampeana, casi toda concentrada en Buenos Aires y alrededores. Esas proporciones disminuirán lentamente en los años siguientes.

El 28 por ciento de la población del país se concentra en Buenos Aires y alrededores, donde viven 5 millones de personas con la mayor capacidad económica del país. Quizás cerca del 40 por ciento del poder de compra se radica en ese núcleo. Pero el resto de la población (12 millones) se extiende sobre 3 millones de kilómetros cuadrados, constituyendo un mercado diluido y mal comunicado.

Detenido el crecimiento agropecuario desde hace más de 20 años, el crecimiento vegetativo de la población (250.000 personas) y los saldos migratorios, escasos durante casi todo el período pero relativamente abundante en los últimos 3 años (150.000 personas anuales), deben volcarse hacia las industrias urbanas. La disponibilidad anual de trabajo se ha calculado para 1950 en 100.000 personas, 50.000 debidas al crecimiento vegetativo y 50.000 al migratorio. 1/

En los próximos años esa cifra subirá lentamente, en lo que se refiere al crecimiento interno, hasta 55.000 aproximadamente en 1955, puesto que si bien las nuevas generaciones vienen mermadas por la fuerte disminución de la natalidad ocurrida después de 1930, también empezarán a dejar las edades activas por exceso de edad o muerte menor número de adultos, como consecuencia de la menor inmigración ocurrida desde 1914.

---

1/ Sugerencias para una política argentina de ocupación integral. Emilio Llorens. Revista de Economía Argentina, No. 383, mayo 1950.

En el futuro la industria argentina tendrá a su disposición un discreto número de mano de obra disponible y un consumo que no podrá ser satisfecho desde el exterior, si continúa detenida en su crecimiento la producción agropecuaria; será necesario utilizar cada vez más las divisas con un criterio selectivo en favor de los bienes fundamentales, como se está realizando, con mayor o menor rigidez, desde hace varios años, ya sean combustibles, maquinarias, repuestos, materias primas y productos semi-elaborados para la industria y materiales de transporte.

CAPITULO I            ESTRUCTURA ECONOMICA DE LA INDUSTRIA-EVOLUCION Y  
                         REALIDAD ACTUAL

La estructura de la industria

Ya se ha analizado en otro trabajo preparado por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas 1/ la evolución de la economía industrial argentina en relación con los otros sectores, y los cambios consiguientes de estructura de la economía nacional. No se ha realizado o publicado ningún trabajo que permita introducir alguna novedad en el cuadro ya presentado, especialmente en lo que se refiere a la participación de cada rama de la producción y los servicios en la renta nacional, que constituyen el índice más elocuente para medir esa participación.

La ocupación total en la industria, incluyendo todas sus ramas, desde el artesanado a la gran empresa, y abarcando la construcción, se ha estimado para principios de 1950 en 1.800.000 personas (propietarios, dirigentes, empleados y obreros), que representan aproximadamente el 26 por ciento de los 6.800.000 ocupados en total. 2/ La publicación del Censo de 1947, en su capítulo de población por profesiones, permitiría reajustar esa estimación basada en datos parciales.

Eliminada la industria de la construcción y el artesanado, que no se incluyen ya en la estadística industrial, y que por otra parte poseen características muy particulares en cuanto a su evolución, repercusión económica, progresos técnicos, problemas sociales, etc., se llega a la conclusión de que existían en la Argentina a principios de 1950, 1.400.000 personas ocupadas por la industria propiamente dicha, de las cuales 1.070.000 obreros, 145.000 empleados (incluyendo los pertenecientes a las oficinas administrativas de las grandes empresas industriales), 95.000

---

1/ Estudio económico para América Latina 1949. E/CN.12/164. Cap. VII. El desarrollo económico de la Argentina.

2/ Argentina Social y Económica. Carlos Moyano Llerena, Roberto Marcenaro y Emilio Llorens. Buenos Aires, 1950.

Cuadro 1. Argentina: Personal ocupado por la industria a/  
 (miles de personas)

<u>Detalle</u>	<u>1937</u>	<u>1939</u>	<u>1941</u>	<u>1943</u>	<u>1949 b/</u>
Propietarios o directores gerentes	54	57	62	73	95
Empleados	72	78	92	110	145
Obreros	530	574	680	819	1.070
Familiares de los propietarios	20	22	22	25	30
Trabajadores a domicilio	<u>40</u>	<u>44</u>	<u>47</u>	<u>55</u>	<u>70</u>
Totales	<u>716</u>	<u>775</u>	<u>903</u>	<u>1.027</u>	<u>1.410</u>

Fuente: Estadística Industrial

a/ Establecimientos incluidos en la estadística industrial. Excluye la construcción y el artesanado. Incluye oficinas administrativas.

b/ Calculado aplicando el índice de ocupación obrera (30,4 por ciento más que en 1943).

Cuadro 2. Argentina: Obreros ocupados en la industria en relación con la población

<u>Al 1º de enero de</u>	<u>Población total</u>	<u>Población ocupada total a/</u>	<u>Ocupación industrial b/</u>		
			<u>Absoluta</u>	<u>Sobre total</u>	<u>Sobre total ocupado</u>
	en miles de personas		en %		
1938	14.100	5.560	716	5,1	12,8
1941	15.700	..	840	5,4	..
1944	15.300	6.000	1.027	6,7	17,1
1947	16.000	..	1.270 c/	7,9	..
1950	17.100	6.800 c/	1.410 c/	8,3	20,7

Fuente: Argentina Social y Económica de Carlos Moyano Llerena, Roberto Marcenaro y Emilio Llorens. Buenos Aires, 1950.

a/ Estimaciones aproximadas teniendo en cuenta apreciaciones de diversos autores.

b/ En establecimientos censados: excluye la construcción y el artesanado e incluye oficinas administrativas.

c/ Cálculos basados en el índice de ocupación obrera.

propietarios o directores gerentes, 30.000 miembros de las familias de los propietarios y quizá alrededor de 70.000 trabajadores a domicilio, auxiliares principalmente de la industria de la confección textil (cuadro 1).

Antes de la guerra las personas ocupadas eran exactamente la mitad que en 1949. Esto quiere decir que en una docena de años la industria ha duplicado su personal.

No podríamos decir en qué manera han influido la instalación de nuevas fábricas y la ampliación de las preexistentes, porque faltan informaciones relativas a la fecha de instalación de las nuevas industrias y a su cantidad.

Pero el crecimiento aludido implica una gran transformación estructural con relación a los otros sectores de la actividad económica. El número de ocupados en la industria (sin contar la construcción y el artesanado), representaba en 1938 el 5,1 por ciento del total de la población y aproximadamente el 12,8 por ciento del total de ocupados. Ambas proporciones se elevaron sustancialmente, pues la ocupación industrial ha crecido más que la población total y que la activa, de modo que en 1950 ambas proporciones eran aproximadamente 8,3 y 20,7 por ciento (ver cuadro 2).

Mientras tanto las cifras parciales conocidas permiten afirmar que la ocupación agropecuaria ha descendido desde entonces, mientras se han registrado aumentos también en la ocupación comercial y de transportes y en muchas otras profesiones de servicio, exclusive quizá en el servicio doméstico.

El crecimiento vegetativo medio anual de la población argentina ha sido en el período de 1,6 por ciento, al que hay que añadir en los últimos 3 años la inmigración que lo incrementa en cerca del 1 por ciento anual. La población activa (15 a 59 años) ha aumentado probablemente quizá en un 2,5 por ciento anual. Mientras tanto la ocupación industrial se incrementó en 5,4 por ciento anual. Ocupando directamente la industria la quinta parte de la población activa, es natural que las variaciones de su estructura tengan ya fundamental importancia en la actividad económica general, en lo político, en lo social y en las vinculaciones comerciales internacionales.

Si ha habido variación en la magnitud, también la hubo en la estructura económica. No existiendo información directa del valor de la /producción, o del

producción, o del valor agregado por la industria a la materia prima, por cada uno de los rubros o grupos de industria, ni de la potencia motriz y combustibles consumidos, recurriremos a dos índices indirectos: obreros ocupados y salarios pagados.

Ambos índices muestran que la importancia proporcional de los distintos grupos ha variado con relación al conjunto, y lo mismo los rubros de industria dentro de cada grupo.

La industria manufacturera ha aumentado aún más su ya casi total preponderancia, frente a la producción de electricidad y gas y a las industrias extractivas, que juntas no reúnen sino 4 por ciento del total de obreros ocupados (5 por ciento antes de la guerra). Pero lo más destacable, que muestra una tendencia interesante y necesaria para la economía argentina, es la importancia mayor que ha tomado la industria que produce bienes duraderos a partir de 1943. En ese año representaba el 30,8 por ciento del total de la industria y en 1949 el 36,6 por ciento. Advertimos que la clasificación estadística no permite una perfecta división entre ambos grupos, ni es fácil separar los bienes de producción de los de consumo. Pero no dejan de ser ilustrativas las cifras publicadas al respecto. 1/

La mayor preponderancia de la producción de bienes duraderos es el resultado del crecimiento extraordinario ocurrido en los grupos de maquinarias y aparatos eléctricos y en el de piedras, vidrio y cerámica. Las primeras eran en su mayor parte importadas antes de 1939, pero la restricción de exportaciones por parte de los proveedores habituales, y de la importación por parte de la Argentina a través del control de cambios, unido al aumento del consumo interno, indujo a la instalación y ampliación de plantas para producir motores, heladeras, aparatos diversos para el hogar, ventiladores, acumuladores y pilas y lámparas y tubos. Lo mismo ocurrió con los aparatos radiofónicos y sus repuestos.

Entre los materiales de construcción también se registraron, en general, avances proporcionales, salvo en cemento y mosaicos, debido, al

---

1/ La actividad industrial argentina desde 1937 a 1949. Servicio Estadístico Oficial. Dirección General del Servicio Estadístico Nacional. Dirección Nacional de Servicios Técnicos del Estado. Ministerio de Asuntos Técnicos. Setiembre 1950.

Cuadro 3: Argentina: Estructura Industrial  
Obreros ocupados por grupos

Grupos de industria	Obreros ocupados, término medio anual				Proporción		
	1937	1939	1943	1949	1937/39	1943	1949
<u>INDUSTRIAS EXTRAC-</u>							
<u>TIVAS</u>	<u>13.094</u>	<u>15.646</u>	<u>23.339</u>	<u>23.255</u>	<u>2,8</u>	<u>3,2</u>	<u>2,4</u>
<u>IND. MANUFACTURERAS</u>	<u>464.460</u>	<u>506.333</u>	<u>695.285</u>	<u>917.069</u>	<u>94,9</u>	<u>94,9</u>	<u>96,0</u>
Bienes duraderos	162.774	183.208	258.894	348.976	33,9	30,8	36,8
Bienes no duraderos	301.686	323.125	436.391	568.093	61,0	64,1	59,4
Alimentos y bebidas	114.152	122.357	163.127	196.011	23,1	22,3	20,5
Tabaco	8.321	8.297	8.777	10.370	1,6	1,2	1,1
Textiles	61.400	63.493	92.876	133.200	12,2	12,7	13,9
Confecciones	29.932	31.346	38.808	57.449	6,0	5,3	6,0
Madera (1)	36.371	41.123	72.303	77.087	7,6	9,9	8,1
Papel y cartón	8.321	9.219	13.875	17.413	1,7	1,9	1,8
Imprenta y publicac.	22.681	23.995	25.695	31.487	4,6	3,5	3,3
Productos químicos	16.103	17.469	28.068	40.437	3,3	3,8	4,2
Deriv. del petróleo	3.196	3.760	4.017	6.261	0,7	0,5	0,7
Caucho	5.296	6.213	4.353	10.535	1,1	0,6	1,1
Cuero	18.734	20.886	31.254	39.927	3,9	4,3	4,2
Piedras, vidrio y cerámica (1)	21.611	24.687	36.207	60.387	4,5	4,9	6,3
Metales (exclusive maquinaria) (1)	47.331	52.637	66.102	92.312	9,8	9,0	9,7
Vehículos y maquinarias (1)	52.786	59.303	75.874	95.589	11,0	10,4	10,0
Maquinaria y aparatos eléctricos (1)	4.675	5.458	8.408	23.601	1,0	1,1	2,5
Varios	13.550	16.090	25.561	25.003	2,8	3,5	2,6
<u>ELECTRICIDAD Y GAS</u>	<u>11.134</u>	<u>12.331</u>	<u>14.175</u>	<u>15.566</u>	<u>2,3</u>	<u>1,9</u>	<u>1,6</u>
<u>TOTAL GENERAL</u>	<u>488.688</u>	<u>534.310</u>	<u>732.799</u>	<u>955.890</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>

Fuente: La actividad industrial argentina desde 1937 a 1949.

(1) Estas industrias producen principalmente bienes duraderos.

/comienzo, a

comienzo, a la falta de combustibles y de transporte y luego, a las dificultades para la ampliación de las instalaciones, pero ha sido grande el aumento de producción de vidrio, ladrillos de máquina y artículos de cerámica.

Dentro de los otros grupos de bienes duraderos han sufrido variaciones superiores a la normal la producción de caños de hierro y acero, los astilleros y la fabricación de máquinas y motores. Pero tienen todavía dificultades la hojalatería, galvanización, fundición de hierro y acero, carpintería metálica, armado y fabricación de autocamiones y talleres ferroviarios, principalmente por la falta de materias primas, que en buena parte se importan.

Entre las industrias que producen bienes no duraderos el grupo industrial que mayor cantidad de obreros ocupaba en el año 1949 era el de alimentos y bebidas, aunque ya no representaba el 23,1 por ciento, como en el promedio de los años 1937-39, sino sólo el 20 por ciento. La reducción se debe principalmente al estancamiento y aun al retroceso de los frigoríficos, por los motivos que señalaremos más adelante, los que en 1949 ocupaban el mismo personal de 1941. También han tenido crecimientos menores que la tendencia general y por lo tanto reducción en las proporciones, en este grupo, la harina de trigo y los productos derivados (pan, pastas, galletas y bizcochos); al contrario, existen aumentos proporcionales en aceite, azúcar, cerveza, aguas gaseosas y conservas de pescados.

Dentro de los bienes no duraderos la industria textil primaria ocupa el segundo lugar, con 13,9 por ciento de ocupación y con ritmo creciente, pues abarcaba antes de la guerra sólo el 12,2 por ciento. Agregando las confecciones la proporción se elevó en 1949 a 19,9 por ciento, es decir tanto como los alimentos. (Véase Cuadro 3).

Algunos rubros de este grupo han realizado grandes progresos durante la década, alentados por la falta de importación y las posibilidades de exportación. Aunque hubo dificultades de adquisición de maquinarias, prácticamente la industria textil primaria satisface actualmente todo el consumo interno, salvo algunos tipos de hilados y tejidos de lana y algodón muy finos. Y en algunos rubros la capacidad de producción sobrepasa la demanda interna y podrá colocarse en el futuro en buenas



condiciones de exportación, pues los equipos son en general muy modernos y existe capacidad técnica. Las hilanderías y tejedurías de lana y algodón han duplicado su personal, mientras que registran menores proporciones las tejedurías de medias, punto y seda, especialmente por la falta de hilados finos, que han dificultado su desarrollo.

La industria textil secundaria ha mantenido su proporción, salvo en el rubro alpargatas y bolsas de arpillera, para las cuales ha habido estancamiento por falta de materias primas y por un control exagerado en los precios, que ha inducido a los fabricantes a no aumentar la producción.

Los demás rubros han mantenido también sus proporciones sobre el total, salvo la elaboración de tabaco e imprenta y publicaciones, donde se registran reducciones importantes en la proporción, como puede observarse en el cuadro 3, y en los productos químicos, para los cuales, por el contrario, se registra un importante aumento, de 3,3 por ciento a 4,2 por ciento sobre el total. (Cuadro 3).

La fabricación de cubiertas y cámaras de automóviles y demás artículos de caucho, ha recuperado su importancia de anteguerra, después de haber sufrido reducciones sensibles durante la guerra por falta de materiales. Entre los productos químicos se destacan los crecimientos en las fábricas de rayón, colores y pinturas y algunos tipos de medicamentos, mientras que ofrecen un panorama contrario la fabricación de curtientes, fósforos, jabón y tintas para imprenta.

Si nos referimos a los salarios, como índices de cambios de estructura, observaremos análogas transformaciones que en el personal ocupado, lo que indica que los salarios, a pesar de sus intensas variaciones, deben haber crecido uniformemente en todos los rubros industriales.

Pero es indudable que la distribución de los obreros ocupados y los salarios pagados no nos pueden dar una idea cabal de la estructura de las distintas ramas de la industria, puesto que el grado de mecanización de los diversos rubros introducen modificaciones serias.

A falta de censos, se ha intentado estimar la realidad actual a través de cálculos basados en la estadística industrial de 1943 y los índices del volumen físico de la producción. Aplicando a las proporciones que cada grupo o rubro de industria tenía en 1943, sobre el valor

Cuadro 4. Argentina: Estructura de la industria, según la proporción de los valores agregados

Grupos de industria	1937	1939	1943	1949 (a)
<u>INDUSTRIAS EXTRACTIVAS</u>	<u>3,8</u>	<u>4,4</u>	<u>4,3</u>	<u>2,6</u>
<u>INDUSTRIAS MANUFACTURERAS</u>	83,5	83,1	86,4	88,1
Bienes duraderos	26,6	27,1	27,9	30,8
Bienes no duraderos	56,9	56,0	58,5	57,3
Sustancias alimenticias	22,6	20,6	19,5	15,3
Tabaco	1,0	1,4	0,8	0,8
Textil primaria	7,7	7,8	11,8	13,3
Confección	6,4	6,4	4,4	5,3
Maderas y sus manufacturas	4,8	4,8	6,0	5,9
Papel	1,1	1,1	2,0	1,6
Imprenta	8,0	7,6	5,3	5,5
Productos químicos	3,1	3,3	4,8	4,2
Petróleo y derivados	1,4	1,7	1,4	1,4
Caucho	0,8	0,8	0,6	2,4
Cuero	2,9	3,0	3,6	2,7
Piedras, tierras, etc.	3,6	3,5	3,7	3,4
Metales	7,6	7,6	7,7	10,3
Vehículos y maquinaria	9,7	10,1	9,2	8,7
Maquinaria y motores eléctricos	0,9	1,1	1,2	2,5
Varios	1,9	2,3	4,4	4,8
<u>ELECTRICIDAD Y GAS</u>	<u>12,7</u>	<u>12,5</u>	<u>9,3</u>	<u>9,3</u>
<u>TOTAL</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>

Fuente: Estadística Industrial.

- (a) Estimación basada en las variaciones de los números índices del volumen físico aplicado sobre los promedios de 1943. Estos valores serían exactos si se hubiesen conservado inalterables las relaciones de precios entre los artículos de los distintos rubros.

Cuadro 5. Argentina: Distribución del volumen de la producción por grupos de industria

% sobre el total

Años	Industrias extractivas	Industrias manufactureras			Electricidad y gas	TOTAL
		Duraderos	No duraderos	Total		
1937	3,4	30,0	58,2	88,2	8,4	100,0
1939	3,9	28,0	59,5	87,5	8,6	100,0
1941	4,3	26,5	60,3	86,8	8,9	100,0
1943	4,4	25,8	60,6	86,4	9,2	100,0
1944	3,9	27,8	59,5	87,3	8,8	100,0
1945	3,6	27,7	60,2	87,9	8,5	100,0
1946	2,8	29,2	59,6	88,8	8,4	100,0
1947	2,7	33,7	55,6	89,3	8,0	100,0
1948	2,7	31,8	57,0	88,8	8,5	100,0
1949	2,7	29,6	58,6	88,2	9,1	100,0

Fuente: Datos básicos de La Actividad Industrial Argentina desde 1937 a 1949 del Servicio Estadístico Nacional.

/agregado total

agregado total, el índice de volumen físico, se ha confeccionado el cuadro número 4, que muestran las respectivas proporciones en 1949, las cuales se comparan también con las de 1937 y 1939, deducidas de los Censos correspondientes.

Aplicando los índices del volumen físico de la producción a las proporciones de 1943 por grandes grupos, desde 1937 a 1949, se obtiene las cifras del cuadro 5 que muestra la forma como han variado las que se refieren al volumen de la producción.

Se llega a la conclusión de que entre 1937 y 1943 aumentó la proporción del volumen físico de las industrias extractivas (de 3,8 a 4,3 por ciento), pero desde entonces, como consecuencia principal de la falta de demanda para determinados minerales y la paralización en el crecimiento de la producción petrolífera, bajó la proporción a 2,6 por ciento en 1949. La producción de electricidad también redujo su proporción, pero en pequeña medida. Mientras tanto la proporción que en el conjunto tienen las industrias que producen bienes duraderos, que había reducido su participación en el volumen total de la producción entre 1937 y 1945, como consecuencia de las dificultades de importar equipos y materiales, la elevan de 27,7 hasta 33,7 por ciento en 1947. Luego, debido a nuevas restricciones de las importaciones, vuelven a disminuir a 30,8 por ciento, quedando a un nivel superior al de preguerra.

El grupo de industrias que producen bienes no duraderos mantuvo una proporción estacionaria hasta 1943 (58 por ciento) y luego la aumenta para reducirse a 57 por ciento en 1949.

Dentro de los rubros de industria, se deben destacar las disminuciones operadas en la importancia proporcional del petróleo, frigoríficos, conservas, lechería, medias, confecciones en grandes tiendas y talleres ferroviarios. Y los aumentos en licores, tintorería, confección para hombre, elaboración de caucho, fundición de hierro y acero, acumuladores y aparatos eléctricos.

Otro método destinado a calcular el valor agregado por la producción industrial en 1949, por rubros de industria, podría haber sido el aplicar a los sueldos y salarios pagados en ese año la proporción que los mismos tenían en 1943 con relación al valor agregado de cada grupo. Se obtendría una cifra de valor agregado, influida por las variaciones /de precios.

de precios. Desgraciadamente las estadísticas de salarios pagados no son homogéneas porque solamente incluyen lo que el obrero percibe directamente, pero las de los años recientes están sobrecargadas, a los efectos del costo de producción, por las cargas sociales que el obrero no recibe directamente pero paga el industrial (aporte patronal de jubilaciones, despidos, aprendizaje, impuesto universitario, etc.) que representan aproximadamente un 30 por ciento de lo efectivamente pagado. De modo que las proporciones de salarios a valor agregado, que en el conjunto de industrias se mantenían en alrededor del 58 por ciento a través de los años hasta 1943, ya no representan esa cifra con seguridad. Si se hubiese mantenido, el valor agregado por la industria hubiera sido aproximadamente de 12.700 millones en 1949.

#### Evolución reciente de la industria en conjunto y por grupos y rubros principales

##### Consideraciones generales

La publicación por parte del Servicio Estadístico Oficial de los índices de la actividad industrial (ocupación, salarios, horas obrero y volumen físico) correspondientes al período 1937 a 1949, el de más intenso desarrollo de la industria y de mayor y más rápida transformación de la estructura económica argentina, permite analizar con detalle y valorar estadísticamente muchos de los problemas y características de este proceso.

Por ello es necesario, en primer lugar, emitir un juicio sobre el valor de esos índices, que corrigen en parte los publicados en otras ocasiones.

Las diferencias existentes entre los nuevos índices de volumen físico, por ejemplo, y los que publicó la Memoria del Banco Central de la República Argentina de 1948, son de tal magnitud que exigen una explicación, la cual está implícita en la última publicación oficial.

El método de cálculo de los índices responde a la técnica internacional y está basado en las cifras de los censos periódicos (1935-1937-1939-1941-1943-1946) y en encuestas anuales sobre un determinado número de establecimientos (2.000 en el último período). Los índices correspondientes a dicha encuesta se ponderan, para cada rubro y grupo de industria, según la importancia proporcional del valor agregado de los mismos en el año 1943. Como es muy difícil incluir en las encuestas los nuevos establecimientos industriales, ocurre que en un período de intenso

crecimiento, como el que se analiza, los censos periódicos han ido revelando una realidad superior a la estimada a través de los índices deducidos de las muestras periódicas.

Esto ha ocurrido especialmente en el último período. Los índices publicados hasta 1948 se basaban en la estadística industrial de 1943. Se llegó a estimar así, por ejemplo, que la ocupación en 1947 era de un 16,5 por ciento mayor que la de 1943 y el volumen físico un 31,5 por ciento. Mientras que según el nuevo índice, que se ha corregido según la realidad del Censo de 1946, que abarcó a todos los establecimientos industriales del país, dichos aumentos, para ese año, son de 30,3 y 31,5 por ciento, respectivamente, en comparación con el año base de 1943. (Cuadro 6)

El índice de volumen físico de la producción se ha calculado, según se expresa en la publicación oficial, partiendo de la base del volumen de la producción de los principales productos dentro de cada grupo y rubro de industria. Los índices deducidos se han ponderado, para calcular los índices de los rubros de industria, según el valor bruto de la producción que los mismos tuvieron en 1943 (pues para cada artículo no puede calcularse el valor agregado por la industria que expresa más exactamente la importancia respectiva). Los índices de los distintos rubros de industria se ponderaron, a los efectos del cálculo de los índices de los grupos, según el valor agregado determinado por la estadística industrial. Y de la misma manera se ha estimado el índice global de toda la industria.

Conviene advertir, además, que en este análisis se elimina totalmente la industria de la construcción y algunos rubros menores (fraccionamiento de vinos, caza y pesca marítima y elevadores de granos), pues es éste el criterio seguido por la estadística industrial desde el Censo de 1946.

Aunque el informe oficial de los índices con base 1943 = 100, hemos preferido presentarlos aquí con base 1937-39 = 100, para estimar más fácilmente la transformación industrial operada con relación al período de anteguerra.

#### El desarrollo de la industria en su conjunto

Tres momentos pueden observarse en el desarrollo de la industria en su conjunto, en esta última docena de años.

En un primer momento, ocurrido desde los años inmediatos a la guerra

Cuadro 6. Argentina: Indices del volumen físico de la producción, ocupación industrial y rendimiento obrero

(Excluida la construcción)

Años	Volumen físico		Ocupación		Rendimiento obrero	
	Nueva serie	Antigua serie	Nueva serie	Antigua serie	Nueva serie	Antigua serie
1937	82,1	82,8	66,7	79,4	123	104
1938	...	...	89,8	82,6	...	...
1939	89,5	89,8	72,9	86,2	122	104
1940	...	...	76,7	89,1	...	...
1941	93,8	94,5	83,3	92,6	112	102
1942	...	...	90,4	97,8	...	...
1943	100	100	100	100	100	100
1944	112,2	109,0	108,9	103,8	103	105
1945	112,2	105,7	115,1	105,0	97	101
1946	125,3	115,3	123,7	108,6	101	106
1947	143,5	131,5	130,3	116,5	110	113
1948	146,2	134,5	131,7	...	111	...
1949	141,8	...	130,4	...	108	...

Fuente: Memoria del Banco Central de la República Argentina, 1948 y La Actividad Industrial de 1937 a 1949.

mundial hasta 1941, se registra un aumento persistente de la producción de 3 por ciento anual y de la ocupación de 5 por ciento en promedio. El número de obreros ocupados directamente en los establecimientos industriales censales, se eleva de 489.000 en 1937 a 611.000 en 1941, a razón de un promedio de 25.000 por año, equivalente a la mitad del crecimiento de las personas a ocupar en todas las actividades. No se incluyen en esas cifras a los empleados, trabajadores a domicilio, personal directivo, ni familiares de los propietarios, así como tampoco al artesanado (cuadro 7).

Diferentes circunstancias, entre las que se podrán citar las dificultades que ya se iniciaban en el equipamiento, repuestos y materias primas importadas, la energía y la falta de preparación del nuevo personal que, venido de otras actividades, carecía de aptitudes por lo menos inmediatas, iban determinando una disminución del rendimiento del trabajo por obrero pues crecía más la ocupación que el volumen de producción. En 1941 el rendimiento del trabajo era de 91,5 con relación a 1937-39 = 100.

Los salarios se mantuvieron así al mismo nivel. Como el costo de la vida tampoco se elevó, el salario mantuvo prácticamente su poder adquisitivo. De 650 millones de pesos pagados en 1937 se pasó a 850 millones en 1941.

Un segundo momento ocurre entre 1941 y 1947, con un crecimiento muy grande de la ocupación y de la producción, con sólo una pausa en 1945, durante la cual, por la terminación de la guerra, existió inquietud e inseguridad respecto del futuro. En ese quinquenio, el crecimiento anual de la ocupación sobrepasó en promedio las 60.000 personas y el 8 por ciento anual, cifras excepcionales si se observa que eran superiores ampliamente al crecimiento del grupo activo de la población (alrededor de 45.000). Esto quiere decir que durante esos años la industria absorbió mano de obra de las otras actividades, especialmente de las agropecuarias, que en esos momentos, por falta de colocación de la producción y de precios, se reducía constantemente. Adviértase que este crecimiento de la industria era paralelo al de las actividades complementarias: comercio, transporte y los diversos servicios, que demandaban personal. El volumen de producción adquirió un ritmo todavía más violento, puesto que, salvo la pausa de 1945, osciló entre 12 y 15 por ciento.

El rendimiento del trabajo, después de descender hasta un mínimo de 79 en 1945 (con relación a 1937-39 = 100), reaccionó en los dos siguientes



Cuadro 7. Argentina: Desarrollo de la industria argentina

Año base 1943=100

Años	Obreros ocupados	Volumen físico	Rendimiento	Horas obrero	Rendimiento por hora
1937	66,7	82,1	123,1	...	...
1938	69,8	...	...	...	...
1939	72,9	89,5	122,8	...	...
1940	76,7	...	...	...	...
1941	83,3	93,8	112,6	...	...
1942	90,4	...	...	...	...
1943	100	100	100	100	100
1944	108,9	112,2	103,0	108,3	103,6
1945	115,1	112,2	97,5	109,1	102,9
1946	123,7	125,3	101,3	114,9	109,1
1947	130,3	143,5	110,1	120,5	119,1
1948	131,7	146,2	111,0	119,0	122,3
1949	130,4	141,8	108,7	116,6	121,6

Fuente: La Actividad Industrial Argentina desde 1937 a 1949. Dirección General del Servicio Estadístico Nacional.

/hasta casi

hasta casi 90 en 1947, es decir igual que al principio de este momento. Es que después de continuar a este respecto los inconvenientes analizados en los años anteriores, durante los dos últimos años se regularizaron las adquisiciones de los bienes de producción, ya sean equipos o materias primas. Las fábricas trabajaron casi todas a plena capacidad, sin interrupciones.

La demanda de ocupación y la aplicación interna de leyes sociales diversas, características del período, incidieron lógicamente en la intensidad de labor por obrero ocupado. Entre 1943 y 1947 descendió el número de horas trabajadas por obrero en 7,5 por ciento, o sea a razón de más del 2 por ciento promedio anual. El volumen físico por hora obrero aumentó en un 20 por ciento entre 1943 y 1947, especialmente en los dos últimos años (1946 y 1947). Aunque esto no haya ocurrido en muchos establecimientos individualmente considerados, principalmente cuando continuaron trabajando con el mismo equipo técnico, sin embargo, y en contra de la opinión de muchos, debe aceptarse lo que dice el índice como muy verosímil. Opinamos así porque en esos dos años se instalaron numerosos establecimientos con equipos modernos adquiridos en Estados Unidos y en Europa y se completaron o renovaron equipos muy desgastados. Necesariamente esos hechos debían reflejarse en una mayor productividad por hombre-hora.

Mientras tanto, desde el punto de vista del costo, los salarios habían sufrido un gran repunte. El salario medio se elevó de 1390 pesos por persona ocupada en 1941 a 3170 en 1947, con un crecimiento medio de 5 por ciento al año al principio y 41 por ciento en el último año. El monto absoluto de salarios pagados pasó de 850 millones de pesos en 1941 a 3.000 millones en 1947. El costo de la vida también subió casi con igual intensidad hasta 1946, inclusive, pero en 1947 el salario nominal lo hizo más rápidamente y el salario real creció hasta un 20 por ciento más que el de anteguerra.

Esto desde el punto de vista de lo que el obrero percibe directamente. Pero indirectamente el industrial paga otros aumentos a partir de 1945, tales como el aporte patronal por jubilación (11 por ciento, más 1/8 por ciento del importe bruto de las ventas), las reservas para despido (8,33 por ciento), la cuota para el Instituto de Remuneraciones, la tasa de aprendizaje (1 por ciento), etc, que aumentan las cifras dadas en un 30 por ciento aproximadamente.

Desde fines de 1947 empezó a notarse un cambio brusco de la situación. Se hacía difícil conseguir obreros. Estos, haciendo un oficio del recurso a la ley de despido, empezaron muchas veces a oscilar de un lugar a otro, contribuyendo a activar la presión sobre los salarios. También se empezaron a hacer evidentes las dificultades en la colocación de las cosechas y se inició la escasez de dólares. A mediados de 1947 Inglaterra había abandonado nuevamente la convertibilidad eliminando las ventajas del movimiento triangular con Estados Unidos. Se hizo cada vez más difícil importar equipos y aun materias primas. Estas son las características del tercer momento, que aún dura a fines de 1950.

Para luchar contra la inflación se decidió en octubre de 1948 la restricción del crédito bancario, destinada a impedir el crédito especulativo y la expansión de las inversiones en nuevas industrias, con el argumento de la plena ocupación, precisamente en momentos en que había empezado a producirse la desocupación.

El número de obreros ocupados era a fines de 1949 el mismo que dos años antes. Por primera vez desde 1930 se producía un retroceso en materia de ocupación industrial. El pequeño aumento de 1948 (1,1 por ciento) se anuló en 1949. Nueve mil obreros dejaron las fábricas en ese último año. No se tienen cifras de 1950 pero es probable que ello haya seguido ocurriendo. El cuadro con datos del movimiento del Servicio Público de Colocaciones muestra cómo la demanda de 1950 ha igualado a la oferta, lo que estaba muy lejos de ocurrir años antes.

El volumen de la producción, después de crecer en un 2 por ciento en 1948, se redujo en un 3 por ciento en 1949. Esta menor producción de bienes, unida a una contracción de la importación (de un 15 por ciento), obligada por la situación monetaria, se ha traducido en una menor oferta de bienes, que ha contribuido a agravar la inflación.

El número de horas-obrero ha disminuído aún más rápidamente. El índice 120 de 1947 baja a 116,6 en 1949, pues es natural que ante una contracción, primero desaparezcan las horas extras, antes de que se produzca la desocupación. Por lo tanto, la intensidad de trabajo por obrero se ha reducido de 92,5 a 89,4 (3,4 por ciento) en esos dos años, así como también la producción por obrero y por hora-obrero.

El monto total de salrios pagados en 1949 se elevó a 5.600 millones

Cuadro 8. Argentina: Servicio público de colocaciones

Años	Demanda patronal	Oferta	Colocación	Proporción de colocación sobre oferta %
1940	...	42.200	21.700	51
1941	...	36.300	23.400	64
1942	...	37.300	25.800	69
1943	...	28.400	23.100	82
1944	...	73.000	58.000	80
1945	...	75.200	65.200	87
1946	...	62.800	51.800	82
1947	...	54.000	48.200	89
1948	47.600	39.700	33.500	85
1949	43.200	38.000	32.000	84
1950 (a)	21.500	21.500	19.100	89

Fuente: Dirección Nacional del Servicio de Empleo (Ministerio de Trabajo y Previsión)

(a) Primeros nueve meses.

/o sea

o sea 8 veces más que en 1939, con un crecimiento anual de 35 por ciento, algo menor al de 1947 (49 por ciento) y 1948 (38 por ciento). Ante la falta de trabajo, ha aminorado la presión intensa por el alza. El costo de la vida llegó a 323 en 1950 (noviembre). Es un índice que debe ser corregido porque la congelación de alquileres no abarca a todos los obreros.

Los precios, aun los fijados por el Gobierno, han empezado a subir con más velocidad que antes. La escasez interna de mercancías, la influencia psicológica de la elevación de los tipos de cambio, la política de elevación de salarios e impuestos, y por último la situación internacional permiten estimar un salario real para 1949 de 125 y para 1950 acaso menor aun, con relación a 1937-39.

En 1950, la industria se ha desenvuelto hasta pasado el medio año en condiciones parecidas o agravadas respecto de las anteriores. El consumo industrial de electricidad en la Gran Buenos Aires indica reducción en las industrias alimenticias, destilación de petróleo, elaboración de caucho y cuero y en piedras, vidrio y cerámica; un estancamiento en textiles y un pequeño crecimiento en papel, imprenta, productos químicos y en metales.

Las medidas de trascendencia tomadas en agosto, respecto de una nueva elevación de los tipos de cambio y eliminación de la Tarifa de Avalúos, junto con una reafirmación de la racionalización del control de cambios a favor de la utilización de las divisas en la importación de bienes fundamentales, entonó nuevamente a los empresarios e inversores. Aunque la escasez de numerario y la restricción de créditos frente al alza de los costos, han creado una posición difícil a los industriales y comerciantes para mantener el giro de sus negocios, la seguridad en un buen futuro podría vencer las dificultades.

#### Análisis del desarrollo de los diversos grupos y rubros de industria

Las variaciones ocurridas para el conjunto de la industria, en esos tres tiempos característicos, no han sido uniformes para los distintos sectores de esta actividad económica. Cada uno de ellos presenta puntos de afinidad con el esquema general, pero también diferencias notables y propias. Lo mismo con respecto a los diversos rubros dentro de cada grupo. Esas diferencias han significado la modificación de la estructura general de la industria, con todos los problemas actuales y futuros, que veremos más adelante.

/Se destaca,

Se destaca, en primer lugar, el escaso crecimiento de las industrias extractivas (extracción de minerales) durante todo el período, con un repunte durante los años de guerra, mientras que es importante y mucho mayor que el promedio el que presenta el suministro de la electricidad. Entre las industrias manufactureras, los bienes duraderos y no duraderos que representaban el 30 por ciento y el 70 por ciento de aquéllas en 1943 y 35 y 65 por ciento en 1949, tienen ritmos distintos, pues ante un crecimiento final semejante, la industria de bienes durables lo ha realizado especialmente en los períodos 1942 a 1944 y 1946 a 1947, mientras que la de no duraderos lo hicieron con un ritmo más sostenido desde el principio (cuadro 8). Contribuyeron poderosamente al crecimiento industrial, con índices de volumen físico superior al promedio, las industrias de maquinarias y aparatos eléctricos, maquinarias industriales, y piedras, vidrio y cerámica entre los duraderos; y textiles, productos químicos, papel y cuero entre los no duraderos. Los rubros industriales de menor aumento de producción son los de imprenta y alimentos. El primero por dificultades de materias primas desde 1943, y el segundo porque su desarrollo sólo responde al crecimiento vegetativo y oscila con el nivel de vida en forma inelástica. Los demás grupos industriales, no sólo han contado con el aumento vegetativo del consumo, sino que han debido reemplazar, en mayor o menor medida, a las importaciones, y constituyen tipos de consumo mucho más elásticos que los primeros, con relación al nivel de entradas. Y esto ha ocurrido a pesar de las numerosas dificultades que han trabado el libre avance de este sector de la economía argentina.

En cuanto al desarrollo más reciente, ocurrido desde 1943, el cuadro 9 nos muestra el retroceso de las industrias extractivas, el más lento crecer de las manufactureras no duraderos frente a las duraderos (137 contra 162), la extraordinaria recuperación de la industria del caucho, la menos fuerte de la imprenta, el afianzamiento de viejas industrias como la confección y la aparición de otras, como algunos rubros de la metalurgia y las maquinarias y productos eléctricos.

#### Industrias extractivas

Este grupo, que abarca la extracción de minerales, tiene muy poca importancia en el conjunto (2,4 por ciento de los obreros ocupados y 2,6 por ciento del valor agregado por la producción, sobre el total).

Cuadro 9. Argentina: Volumen físico de la producciónVariaciones en 1949 con relación a 1937-39 y 1943  
por grupos de industria

Números índices

Grupos de industria	Con relación a 1937-39 = 100	Con relación a 1943 = 100
<u>INDUSTRIAS EXTRACTIVAS</u>	<u>119,2</u>	<u>85,3</u>
<u>INDUSTRIAS MANUFACTURERAS</u>	<u>166,0</u>	<u>144,8</u>
<u>Bienes duraderos</u>	<u>169,0</u>	<u>162,3</u>
Madera	168,3	134,0
Piedras, vidrio y cerámica	183,5	131,5
Metales	152,6	201,2
Vehículos y maquinaria	170,5	139,4
Maquinaria y aparatos eléctricos	260,8	275,9
<u>Bienes no duraderos</u>	<u>164,0</u>	<u>137,2</u>
Alimentos y bebidas	130,6	109,6
Tabaco	164,1	142,5
Textiles	237,3	157,1
Confecciones	169,5	171,4
Papel y cartón	175,8	118,3
Imprenta y publicaciones	114,7	144,1
Productos químicos	199,0	122,9
Derivados del petróleo	153,5	139,1
Caucho	133,3	509,1
Cuero	172,1	102,9
Varios	233,6	155,8
<u>ELECTRICIDAD</u>	<u>239,9</u>	<u>208,0</u>
<u>GAS</u>	<u>176,0</u>	<u>140,1</u>
<u>NIVEL GENERAL</u>	<u>165,3</u>	<u>141,8</u>

Fuente: La Actividad Industrial de 1937 a 1949.

/Se destaca

Se destaca netamente la producción de petróleo crudo, con casi la mitad del personal y el 73 por ciento del valor del grupo. La ocupación aumentó con altos índices hasta 1943 (10 por ciento anual) lo mismo que el volumen de la producción (8 por ciento), especialmente como consecuencia de la rapidez con que se incrementó la explotación de yacimientos no metalíferos para el consumo interno (materiales de construcción y sal), y los minerales metalíferos (wolfran, plomo, zinc, hierro y estaño). Después, al terminarse la demanda excepcional provocada por la guerra y surgir inconvenientes en el abastecimiento de materiales de extracción, muy sensibles en el caso del petróleo, se produjeron importantes reducciones de producción y ocupación. En este grupo la intensidad de la labor (horas trabajadas por obrero) se redujo sensiblemente desde 1943 (13 por ciento). De este modo la producción por obrero fué en 1949 casi en 30 por ciento menor que la de 1939. El rendimiento de la producción por hora ha recuperado su nivel, después de una disminución hasta 1945 (verse cuadro 11).

#### Bienes durables

El conjunto de industrias que producen bienes durables ha crecido entre 1937 y 1949 con alguna mayor intensidad que las que elaboran bienes no durables. Por lo tanto la proporción de ocupación y del valor de los bienes en el conjunto se elevó en perjuicio de los no durables. De 35 por ciento de ocupados en 1937 se pasó a 38 por ciento en 1949, porque el nivel de ocupados pasó de 163.000 y creció hasta 349.000, es decir que exactamente se duplicó. Mientras tanto los no durables sólo lo hicieron de 302.000 a 568.000, o sea en 82 por ciento.

El índice de volumen físico creció hasta un máximo de 194 en 1947, con relación a 100 en 1937-39, para bajar luego a 168,7, mientras que los no durables registran el máximo en 1948 con 165,0 y una reducción a 164,6 en 1949.

Los máximos crecimientos de ocupación de las industrias de bienes durables se observan entre 1940 y 1946, especialmente en 1942 y 1943 con más del 10 por ciento anual. Luego disminuyen los crecimientos hasta 3,5 por ciento en 1948 y fueron negativos en 1949 en 2,8 por ciento.

La producción osciló con grandes variaciones, pues luego de haber sufrido reducciones entre 1939 y 1941, y también pequeños aumentos en los dos años siguientes, muestran un fuerte aumento en 1944 (20 por ciento),

/para disminuir



para disminuir en 1945 y volver a crecer en un 50 por ciento en el conjunto de los dos años siguientes. Precisamente en los años en que simultáneamente se adquirieron grandes cantidades de equipos. Esos años de gran crecimiento se caracterizaron por el gran optimismo respecto al futuro, cuando definida y terminada la guerra y aplicada una intensa política industrial, muchos empresarios se lanzaron a realizar ampliaciones o nuevas instalaciones.

Las fuertes importaciones de esos años disminuyeron la sed de bienes de producción en los siguientes. Los cambios operados entonces en la política industrial influyeron sobre el primitivo optimismo por la instalación de nuevas fábricas. La restricción de la importación trajo consigo escasez en el abastecimiento de materias primas industriales de estos grupos de industria. Por eso el nivel de producción se redujo en 4 por ciento en 1948 y en 10 por ciento en 1949.

El rendimiento del trabajo o producción por obrero pasó de 100 en 1937-39 a alrededor de 70 entre 1942 y 1946. Luego se elevó a más de 90 y volvió a reducirse a 83,6 en 1949 (ver cuadro 10).

#### Bienes no durables

Las industrias que producen bienes no durables tuvieron una evolución mucho más normal y sin sobresaltos que las que elaboraron bienes durables. La ocupación creció en 3 por ciento al principio hasta 9,5 en 1942 y luego lo hizo con menor intensidad cada año hasta 3,3 en 1948, para mantenerse en el mismo nivel en 1949. La producción también creció sin interrupción y con análoga intensidad hasta 1943 (3 a 5 por ciento anual). Luego se produjeron crecimientos de alrededor del 10 por ciento en 1944 y 1946, más bajos luego y una reducción en 0,2 en 1949.

El menor crecimiento de la producción de bienes que de la ocupación, implicó una reducción del 17 por ciento en el rendimiento del trabajo por obrero entre 1937 y 1945. Pero posteriormente fué aumentando hasta ser menor en sólo 10 por ciento en 1948 y 1949, con relación a 100 en 1937-39 (ver cuadro 11).

#### Alimentos y bebidas

En este grupo se alinean las viejas y típicas industrias de exportación: frigoríficos y molinos harineros o de abastecimiento local con materias primas propias; azúcar, elaboración de carne, cerveza, pastas, etc, a las

Bienes durables

Años	Obreros ocupados		Crecimiento anual		Volumen físico		Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N.I. 1937-39 = 100
	Número de obreros	N.I. 1937-39 = 100	Absoluto	%	N.I. 1937-39 = 100	Crecimiento medio anual %	
1937	162.774	94,1	...	...	99,1	...	105,3
1938	...	...	10.217	6,3	100	0,9	100
1939	183.208	105,9	10.217	5,9	100,9	0,9	95,3
1940	...	...	17.380	9,5	100,5	-0,4	88,2
1941	210.769	121,8	17.381	8,8	100,1	-0,4	82,2
1942	...	...	24.062	11,4	102,0	1,9	75,2
1943	258.894	149,7	24.063	10,2	104,0	2,0	69,5
1944	...	...	25.360	9,8	125,7	20,9	76,5
1945	...	...	25.361	8,9	125,3	-0,3	70,0
1946	334.976	193,6	25.361	8,2	147,3	17,6	76,1
1947	...	...	12.081	3,6	194,5	32,0	96,7
1948	359.139	207,6	12.081	3,5	186,7	-4,0	90,4
1949	348.976	201,7	-10.163	-2,8	168,7	-9,6	83,6

Fuente: Datos básicos de la estadística industrial de la Actividad Industrial de 1937 a 1949.

Cuadro 11 Argentina: Desarrollo industrial por grandes grupos de industria

Bienes no durables

Años	Obreros ocupados		Crecimiento anual		Volumen físico		Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N. I. 1937-39 = 100
	Número de obreros	N. I. 1937-39 = 100	Absoluto	%	N. L. 1937-39 = 100	Crecimiento medio anual %	
$p = \frac{e}{b}$							
1937	301.686	96,6	...	...	94,7	...	98,0
1938	...	...	10.719	3,6	100,0	5,6	100,0
1939	323.125	103,4	10.720	3,4	105,3	5,3	101,8
1940	...	...	21.658	6,7	108,7	3,2	98,5
1941	366.442	117,3	21.659	6,3	112,1	3,1	95,6
1942	...	...	34.974	9,5	116,0	3,5	90,3
1943	436.391	139,7	34.975	8,7	120,0	3,4	85,9
1944	...	...	32.170	7,4	132,2	10,2	88,1
1945	...	...	32.171	6,9	133,8	1,2	83,5
1946	532.903	170,6	32.171	6,4	147,9	9,5	86,7
1947	...	...	17.946	3,4	158,0	6,8	89,6
1948	568.795	182,1	17.946	3,3	165,0	4,4	90,6
1949	568.093	181,8	-702	-0,1	164,6	-0,2	90,5

Fuente: La del cuadro 10.

/cuales se han

cuales se han venido a agregar en los últimos tiempos numerosas aceiterías, creadas al amparo del fomento oficial, que producen para exportar luego de abastecer totalmente a las necesidades internas. Las conservas de pescado y otras han perdido parte de su importancia por el mayor crecimiento de aquéllas. Hasta 1944 se incrementó la ocupación en más del 5 por ciento promedio anual, y el volumen físico en 3 por ciento. El rendimiento del trabajo se redujo así en 13,4 por ciento. Pero a las ventajosas circunstancias de un aumento de la demanda exterior o de un consumo interno creciente, que en general fué muy elevado, salvo en el caso de los frigoríficos, molinos, azúcar y arroz, siguió un período de retroceso en la ocupación y en algún año en el volumen físico de la producción (1945 y 1948 especialmente). Ello se debe a las dificultades sufridas por la industria frigorífica, (huelgas sucesivas y disminuciones notables de las exportaciones) que llevaron a la producción a un mínimo y a análogas alternativas en la fabricación de carne, frutas y legumbres conservadas. El rendimiento por obrero mantúvose estable, variando alrededor del mismo nivel en relación con las horas obrero trabajadas.

En este grupo se destacan los aumentos en volumen físico y ocupación en la elaboración de pescados, aceites comestibles, aguas gaseosas y bebidas sin alcohol, galletas, bizcochos y malta y levaduras en polvo para hornear (cuadro 12).

#### Tabaco

Las dificultades de importación y el aumento de consumo favorecieron a esta industria que registra un aumento continuado de su volumen de producción en todo el período. Es el grupo que mayor aumento de productividad por obrero presenta, pues el aumento del personal se hizo con un ritmo mucho menor que el volumen de producción. Si la relación se hace sobre las horas obrero, la mejora es aún mayor porque la intensidad de la labor por hombre disminuyó desde 1943 en un 17 por ciento.

Debe destacarse también que la elaboración de tabacos es la industria donde menos ha aumentado la incidencia del salario nominal por unidad de producción, pues apenas llega a triplicarse, mientras que en el conjunto de la industria se quintuplica (cuadro 13).

#### Textiles

Abarca este grupo a la industria textil primaria: producción de hilados de las diversas materias primas, tejidos, retorcidos y tintorería.

Cuadro 12 Argentina: El desarrollo industrial por grupos de industria

I Alimentos y bebidas

Años	Obreros ocupados		Crecimien to anual		V o l u m e n   f í s i c o	
	Número de obrerros	N.I. 1937- 39 = 100	%	N.I. 1937- 39 = 100	Creci- miento medio anual	Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N.I. 1937-39=100
1937	114.200	96,3	...	95,3	...	99,0
1938	119.200	100,6	4,4	...	4,9	...
1939	122.400	103,2	2,7	104,7	4,7	101,5
1940	125.300	105,6	2,4	...	0,3	...
1941	140.100	118,2	11,8	105,4	0,3	89,2
1942	150.700	127,1	7,6	...	6,5	...
1943	163.100	137,6	8,2	119,1	6,1	86,6
1944	181.900	153,4	11,5	127,0	6,6	82,8
1945	177.000	149,2	- 2,7	117,6	- 7,4	78,8
1946	186.700	157,4	5,5	125,4	6,6	79,7
1947	210.600	177,6	12,8	136,2	8,6	76,7
1948	202.600	170,8	- 3,8	129,1	- 5,2	75,6
1949	196.000	165,3	- 3,3	130,6	1,2	79,0

Fuente: La del Cuadro 10.

Cuadro 13. Argentina: El desarrollo industrial por grupos de industria

Tabaco

Años	Obreros ocupados		Crecimien to anual	V o l u m e n f f s i c o		
	Número de obreros	N.I. 1937- 39 = 100	%	N.I. 1937- 39 = 100	Crece miento medio anual %	Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N.I. 1937-39=100
	a	b	d	c	c'	$p = \frac{c}{b}$
1937	8.321	98,9	...	95,2	...	96,3
1938	8.626	102,5	3,7	...	5,0	...
1939	8.297	98,6	-3,8	104,8	4,8	106,3
1940	8.240	97,9	-0,7	...	0,6	...
1941	8.219	97,6	-0,4	106,0	0,6	108,6
1942	8.459	100,6	2,9	...	4,3	...
1943	8.777	104,3	3,8	115,1	4,1	110,4
1944	9.082	108,0	3,5	119,5	3,8	110,6
1945	9.810	116,6	8,0	126,9	6,2	108,8
1946	9.864	117,1	0,6	135,1	6,5	115,4
1947	9.846	117,0	-0,2	145,1	7,4	124,0
1948	10.081	119,8	2,4	153,1	5,5	127,8
1949	10.370	123,2	2,9	164,1	7,2	133,2

Fuente: La de cuadros anteriores.

/Existiendo un

Existiendo un alto nivel de consumo, grandes importaciones que reemplazar y abundancia de materias primas (algodón y lana) era natural que tuviera un desarrollo muy amplio. Sin embargo, hasta empezar los años 30 el aporte de la importación era muy elevado y cubría el 92 por ciento del consumo. <sup>1/</sup> La competencia de los viejos países europeos era muy intensa, favorecida por una política argentina muy liberal. Pero esas mismas razones fundamentales, de gran consumo y abundante materia prima, hizo que al trabarse los mercados y bajar los precios de esas materias primas en el exterior, se hiciera necesario y fácil favorecer la instalación de husos y telares. Hasta 1937 hubo un crecimiento importante de fábricas, llevando la proporción de abastecimiento por parte de la producción interna al 40 por ciento. En 1938 los productores tradicionales trataron de reconquistar el mercado y provocaron dificultades muy serias en las nuevas industrias, obligando a una acción decidida de protección. Con la guerra la posición de la industria textil primaria se consolidó, abarcando en forma absoluta a todos los hilados y tejidos de algodón y lana de títulos gruesos y medianos y en parte también los finos. El crecimiento de la producción y de la ocupación fué muy sensible y superior al 10 por ciento anual entre 1941 y 1946, con leve pausa en 1945. En aquel año el volumen de la producción había duplicado el de anteguerra y la ocupación alcanzaba a ser 86 por ciento mayor. Esto indica un aumento de la producción por obrero ocupado, que continuó su ritmo luego hasta 1949.

En los años mencionados las fábricas aumentaron su producción merced al mejor aprovechamiento de la maquinaria, llegando a trabajar tres turnos e incluso días feriados, pero no pudieron ampliar ni perfeccionar sus equipos. Las reparaciones y ajustes parciales se hicieron mediante la excelente acción de los talleres nacionales, los cuales pudieron fabricar con gran éxito y perfección los diversos tipos de telares y, los de tipo automático y máquinas de hilar. En 1946 y 1947, y con menor ritmo en 1948 y principios de 1949, se hicieron abundantes adquisiciones en el exterior, desgraciadamente no siempre de equipos nuevos dotados de los

---

<sup>1/</sup> Emilio Llorans. Encuesta continental sobre el consumo de productos de alimentación y vestido y sobre la vivienda popular. Montevideo 1944, pág. 33.

mejores adelantos, sino que muchas veces se trató de maquinaria vieja reacondicionada. Pero con todo, esas ampliaciones y las realizadas con máquinas nacionales, permitieron que en el año 1948 volviera a crecer la producción en un 10 por ciento, y en 1949 en un 4 por ciento. En definitiva, la producción de ese último año equivalía a 2,37 veces la de 1937-39. Los obreros ocupados pasaron de 61.000 a 133.000 y constituyen el grupo más numeroso después del de alimentos.

El rendimiento por obrero se elevó en el período en 11 por ciento (20 por ciento desde 1943) y el relacionado con la hora-obrero en 20 por ciento desde 1943. Mientras tanto los obreros disminuyeron su intensidad de labor en casi un 10 por ciento.

Como en los otros casos, la evolución en los diferentes rubros de este grupo es muy distinta. Las dos industrias primarias, lavado de lanas y desmotado de algodón, variaron de diverso modo: la primera, solicitada no sólo por la demanda creciente de las hilanderías, sino y principalmente por la exportación. Entre 1937 y 1946 se triplicó la producción y llegaron a lavarse la mitad de las 220.000 toneladas de lanas que el país produce. Pero por parecidas circunstancias a las ocurridas en la postguerra de 1918, terminada la contienda, los compradores han vuelto a preferir las lanas sucias, por muy complejas razones que no es del caso explicar aquí; se produjo en consecuencia una reducción sustancial del trabajo de los lavaderos hasta casi la mitad en 1949, y seguía bajando en 1950. Se conserva el mercado nacional, también reducido por la disminución de exportaciones de productos terminados o semiterminados y que absorbe 30.000 toneladas de lanas lavadas, y algunos mercados en parte defendidos por algunas cláusulas contenidas en convenios comerciales.

El rubro de hilados y tejidos sigue el ritmo general ya descrito, con intensidad de crecimiento algo mayor, pues para 1949 el índice de volumen físico de la producción alcanza a 288 con relación a 1937-39 = 100, contra 237 de todo el grupo. El rendimiento por obrero, en este caso, aumentó 20 por ciento en el período, contra solamente 11 por ciento en el conjunto del grupo.

La fabricación de medias y tejidos de seda sufrieron los inconvenientes de la falta de importaciones de materias primas, pero la ampliación de la elaboración de hilados de seda artificial permitió la ampliación de  
/las tejedurías



las tejedurías correspondientes, principalmente en el tejido común. Las tintorerías industriales cuadruplicaron sus tareas en 12 años, sirviendo eficazmente al terminado de las telas, aunque se ha notado y todavía se nota la escasez de buenas anilinas.

Salvo en el rubro medias, en los demás ha aumentado el rendimiento por obrero entre un 20 y un 50 por ciento.

En este grupo en conjunto, y en sus principales rubros, la producción de 1949 fué mayor que la de 1948 pero el ritmo de crecimiento disminuyó. (Cuadro 14).

#### Confección

La industria textil secundaria o de la confección, abarca la elaboración de tejidos en artículos de uso, dando trabajo a 57.000 obreros, contra 30.000 en 1937. 1/ Su crecimiento ha sido permanente, acompañando al consumo interno incrementado por las mejores retribuciones. Entre 1942 y 1946 y luego en 1949, los aumentos en la ocupación fueron intensos, mientras que los índices del volumen físico fueron desfavorables hasta 1943, en un 1 por ciento anual. Se elevan luego a 178 en 1948 y se reducen en 1949.

Analizando los rubros, es dable observar la disminución de la producción de bolsas de arpillera, alpargatas, sombreros de fieltro y confección en grandes tiendas. En el primero por falta de materia prima, que se importa; en las alpargatas, también por la misma causa, pero principalmente porque el control de precios restó incentivos al aumento de producción. (Cuadro 15).

#### Papel y cartón

Esta industria abastecía sólo parcialmente las necesidades, especializándose en cartones y papeles regulares y gruesos, fabricados en buena parte con celulosa importada o con papeles y trapos viejos. Durante los primeros años de la guerra se amplió notablemente a razón de más del 10 por ciento anual entre 1937 y 1941. Luego se produjeron dificultades de abastecimiento de materias primas y el aumento fué

---

1/ Se entiende que sólo incluye a los establecimientos tales como grandes tiendas, sastrerías, roperías, lencerías, sombreros y bolsas. No comprende a los obreros que trabajan a domicilio. Se calcula que la confección da trabajo a más de 300.000 personas en la Argentina.

Cuadro 14. Argentina: El desarrollo industrial por grupos de industria

## III. Textiles

Años	Obreros ocupados		Crecimien to anual %	V o l u m e n   f i s i c o			
	Número de obreros	N.I. 1937-39 = 100		N.I. 1937-39 = 100	Crecimien to medio anual	Rendimien to del - trabajo por obre ro ocupa do	N.I. 1943 =100
1937	61.400	98,4	...	94,9	...	96,4	...
1938	...	...	1,7	...	5,4	...	...
1939	63.493	101,6	1,7	105,1	5,1	103,4	...
1940	68.264	109,4	7,5	...	5,6	...	...
1941	71.800	115,0	5,2	116,9	5,3	101,7	...
1942	83.588	133,9	16,4	...	14,6	...	...
1943	92.876	148,8	11,1	151,1	12,8	101,5	100
1944	101.328	162,4	9,1	170,7	13,0	105,1	103,5
1945	107.829	172,8	6,4	184,0	7,8	106,5	104,9
1946	116.210	186,2	7,8	202,6	10,1	108,8	107,2
1947	122.875	196,9	5,7	206,6	1,9	104,9	103,4
1948	130.754	209,4	6,4	228,2	10,5	109,0	107,4
1949	133.200	213,4	1,9	237,3	4,0	111,2	109,6

Fuente. La de cuadros anteriores

Cuadro 15. Argentina: El desarrollo industrial por grupos de industria

Años	Obreros ocupados		IV. Confecciones				
	Número de obreros	N. I. 1937-39 = 100	Creci- miento anual %	V o l u m e n		f í s i c o	
				N. I. 1937-39 = 100	Crecimiento medio anual %	Rendimiento del trabajo	
						Por obrero ocupado N. I. 1937-39 = 100	Por hora obrero N. I. 1943 = 100
1937	29.932	97,7	..	98,4	..	100,7	..
1938	...	..	2,4	..	1,6	..	..
1939	31.346	102,3	2,3	101,6	1,6	99,3	..
1940	...	..	3,5	..	- 1,1	..	..
1941	33.558	109,5	3,4	99,4	- 1,1	90,8	..
1942	...	..	7,8	..	- 0,2	..	..
1943	38.808	126,7	7,3	98,9	- 0,3	78,1	100
1944	...	..	9,0	116,9	17,2	..	..
1945	...	..	8,3	123,9	6,0	..	..
1946	49.281	160,8	7,6	127,6	3,0	79,4	..
1947	...	..	2,8	142,7	11,8	..	..
1948	52.051	170,0	2,7	176,3	23,5	103,7	137,6
1949	57.449	187,6	10,4	169,5	- 3,9	90,4	121,5

Fuente: La de cuadros anteriores

/mucho menor

mucho menor, hasta que la reanudación de la importación de pasta mecánica y química permitió un nuevo aumento. En 1949 la producción se redujo en un 2 por ciento por influencia de la crisis de la imprenta.

La intensidad de labor viene reduciéndose paulatinamente y en 1949 era sólo de un 88 por ciento de la de 1943. El rendimiento del trabajo, que bajó de 100 en 1943 a 87 en 1946, se recuperó parcialmente en los años siguientes, de modo que el rendimiento por hora-obrero ha aumentado.

Debe destacarse en este grupo a la producción de celulosa, que a pesar de la demanda creciente, si bien se cuadruplicó entre 1937 y 1944, se redujo luego, ante la aparición en el mercado de la competencia extranjera. Con todo, el nivel actual es superior al de anteguerra en un 76 por ciento. También debe destacarse la notable disminución de la producción de sobres y bolsas de papel en 1949 en un 36 por ciento (cuadro 16).

#### Imprenta y publicaciones

Características bastante distintas al conjunto industrial y a otros grupos presenta en su evolución reciente esta actividad tan ligada a la cultura. La falta de papel, los conflictos con el personal y últimamente la pérdida de parte del mercado hispano-americano para libros de edición argentina han sido dificultades aparecidas en algunos años de receso en el crecimiento de esta industria, como ocurrió en 1942 y 1943 y recientemente en 1949 y 1950. En todo el período, sin embargo, se registra un aumento de producción de 15 por ciento, el más bajo de todos los grupos. El nivel de ocupación fué algo mayor, 35 por ciento. Por lo tanto el nivel de rendimiento del trabajo en 1949 ha sido de sólo 85 por ciento del de 1937-39. Sin embargo, analizando el movimiento por años, se observa que desde 1941 a 1943 la producción se redujo por la falta de papel y luego se recuperó, con un aumento medio anual de casi 10 por ciento hasta 1948. El rendimiento del trabajo, que había descendido a 72 en 1943, subió luego a 85 y si se considera el rendimiento por hora-obrero, observamos que ha subido notablemente en un 43 por ciento desde 1943.

Analizando los rubros que componen el grupo, notamos que la reducción reciente de la producción se debe a la menor actividad de las empresas periódicas por falta de papel, las cuales han tenido que reducir su personal en 2.500 obreros (cuadro 17).

Cuadro 16. Argentina : El desarrollo industrial por grupos de industria

V. Papel y cartón

Años	Obreros ocupados		Crecimiento anual %	V o l u m e n f f i s i c o		
	Número de obreros	N. I. 1937-39 = 100		N. I. 1937-39 = 100	Crecimiento medio anual	Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N.I. 1937-39 = 100
1937	8.321	95,8	...	87,5	...	91,3
1938	8.519	98,0	2,4	...	14,3	102,0
1939	9.219	106,2	8,2	112,5	12,5	105,9
1940	10.323	118,8	12,0	...	10,2	104,4
1941	11.251	129,5	9,0	135,5	9,3	104,6
1942	12.557	144,5	11,6	...	4,8	98,3
1943	13.875	159,7	10,5	148,5	4,6	93,0
1944	14.652	168,6	5,6	149,6	0,7	88,7
1945	15.401	177,2	5,1	152,0	1,6	85,8
1946	17.112	196,9	11,1	158,8	4,5	80,7
1947	17.621	202,8	3,0	169,5	6,7	83,6
1948	17.736	204,1	0,7	179,5	5,9	87,9
1949	17.413	200,4	- 1,8	175,8	- 2,1	87,7

Fuente: La misma de cuadros anteriores

Cuadro 17. Argentina : El desarrollo industrial por grupos de industria

VI. Imprenta y publicaciones

Años	Obreros ocupados		Crecimiento anual %	V o l u m e n   f i s i c o		
	Número de obreros	N. I. 1937-39 = 100		N. I. 1937-39 = 100	Crecimiento medio anual %	Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N.I. 1937-39 = 100
1937	22.681	97,2	...	95,5	...	98,2
1938	...	...	2,9	...	4,7	100
1939	23.995	102,8	2,8	104,5	4,5	101,7
1940	...	...	2,0	...	1,3	100,2
1941	24.964	107,0	2,0	107,4	1,4	100,4
1942	...	...	1,5	...	- 12,9	86,2
1943	25.695	110,1	1,4	79,6	- 14,9	72,3
1944	...	...	10,8	92,8	16,6	76,1
1945	...	...	9,7	94,6	1,9	70,8
1946	33.986	145,5	8,9	112,1	18,5	77,0
1947	...	...	- 1,0	114,8	2,4	79,7
1948	33.277	142,5	- 1,1	124,1	8,1	87,1
1949	31.487	134,8	- 5,4	114,7	- 8,2	85,1

Fuente: La misma de cuadros anteriores.

/Productos químicos

### Productos químicos

Excluyendo los productos eléctricos, este grupo es el que registra mayor aumento de producción durante el período considerado, con una duplicación en el volumen físico y un aumento de 2,4 veces el número de obreros.

El período de mayor crecimiento se anota entre 1938 y 1947, con una disminución en el año 1945 debido a la desorganización producida por la falta de importaciones y por las expectativas futuras.

Más recientemente, en 1948 y 1949, la estadística muestra pequeñas reducciones en la producción pero no en el personal ocupado.

La intensidad de la labor por obrero se ha reducido en 20 por ciento desde 1949 y la producción por obrero fué en este último año menor a la de 1943 en un 15 por ciento, pero por hora-obrero también en este caso se registran pequeños aumentos.

La poca homogeneidad de los rubros de este grupo, ya sea en el tipo u origen de la materia prima, ya de la forma de trabajo o intervención de la fuerza motriz o el combustible, ya del uso o la competencia, se refleja en la muy diferente variación en las tendencias de la producción, ocupación o rendimiento de cada rubro. Ninguno de ellos es muy importante, porque falta en el país la química pesada. Tienen preponderancia la fabricación de rayón, el jabón y los laboratorios de productos farmacéuticos y medicinales, que son, por otra parte, los que mayor aumento registran en los 12 años considerados.

La elaboración de rayón, incipiente en 1937, cuando existían sólo dos fábricas, se desarrolló rápidamente con ampliaciones en las fábricas existentes primero, a pesar de que era una industria controlada en el precio y en la distribución del artículo, y con la instalación de otras nuevas, que están entrando en producción. La desorganización de la producción mundial causada por la derrota de los países del eje, antes los más fuertes productores, produjo una escasez mundial todavía no resuelta. En casi 4 veces aumentó la producción con relación a 1937-39 y en 183 por ciento con relación a 1943. El mayor aumento se produjo en 1949.

La producción de jabón de lavar sólo tuvo inconvenientes entre 1944 y 1946, por falta de materias primas y por el control que sobre la exportación se estableció.

/Los productos

Los productos medicinales y farmacéuticos, que cubrieron todo el mercado entre 1937 y 1947, crecieron en 4 veces, reemplazando totalmente las importaciones y satisfaciendo el aumento de consumo y las exportaciones. Tuvieron un retroceso desde entonces (de 122 a 115), por dificultades de exportación principalmente.

La industria de las pinturas mantuvo su nivel de producción durante los años de guerra por inconvenientes en la importación de colores, a pesar del aumento de la demanda, pero entre 1945 y 1948 aumentó el índice de producción desde 111 a 180, para bajar en 1949 a 144.

La elaboración de aceites vegetales (de lino casi exclusivamente, pues los comestibles se consideran en otro grupo), era insignificante pues el consumo local es muy restringido. El plan de elaboración del Gobierno, destinado a valorizar la semilla, que llegaba a quemarse en las calderas, en aceites para quemarlos o conservarlos, casi decuplicó la producción (8,2 veces más en 1944 que en 1937). Este plan del Estado sufrió altibajos, de acuerdo con la semilla disponible. En 1945 y 1946 hubo poca semilla frente a la capacidad de producción que sobrepasaba ya las posibilidades de semillas y la producción se redujo a la mitad, volvió a ser importante en 1947 para volver a bajar de nuevo en 1948 y más acentuadamente aún en 1949. Aunque el nivel de producción cuadruplicó el de 1937-39, resulta un nivel bajo frente a las realidades de los años 1943 y 1948.

El consumo de alcohol, de la melaza de caña, como el obtenido del orujo del vino o del maíz, viene intensificándose como consecuencia del aumento del consumo de bebidas o del desarrollo de las diversas industrias que lo consumen. Salvo una disminución en 1945, año tras año se ampliaron las cantidades de melazas destinadas a alcohol y se instalaron nuevas plantas de alcohol de cereales. En 1946 se licitó la producción de 120 millones de litros (tres veces la producción) para destinarlos a carburante, mezclado con nafta. Las fábricas en instalación son controladas hoy por el Estado (Dirección Nacional de Industrias del Estado).

La típica industria del extracto de quebracho ha sufrido 2 alternativas muy serias durante el período. Las fuertes exportaciones de los últimos años de paz, dirigidas a todos los países industriales, fueron interrumpidas en muchas rutas en 1939, 40 y 41. Hubo 5 años de



Cuadro 18. Argentina: El desarrollo industrial por grupos de industria

VIII. Productos químicos

<u>Años</u>	<u>Obreros ocupados</u>		<u>Crecimiento anual</u>	<u>Volumen físico</u>		
	Número de obreros	N.I. 1937-39 = 100	Porcentaje	N.I. 1937-39 = 100	Crecimiento medio anual. %	Rendimiento del trabajo por obrero ocupado. N.I. 1937-39 = 100
	a	b	d	o	o'	p = $\frac{o}{o'}$
1937	16.103	96,0	...	88,1	...	91,8
1938	...	...	4,2	...	13,5	100
1939	17.469	104,0	4,1	111,9	11,9	107,6
1940	19.620	116,9	12,3	...	14,2	109,3
1941	20.285	120,9	3,4	143,8	12,5	118,9
1942	24.195	144,1	19,3	...	6,3	106,0
1943	28.068	167,2	16,0	161,9	6,0	96,8
1944	27.759	165,4	1,0	182,8	12,9	110,5
1945	32.419	193,1	16,8	170,7	- 6,6	88,4
1946	35.114	209,2	8,3	178,3	4,5	85,2
1947	36.432	217,0	3,5	200,1	13,3	93,1
1948	38.727	230,6	6,3	199,5	- 1,3	86,5
1949	40.437	241,0	4,4	199,0	- 0,3	82,6

Fuente: La misma de cuadros anteriores.

/crisis

crisis (1940 a 1944), paralización de fábricas y excedente de capacidad de producción. Luego de un buen repunte desde 1945 a 1948, se produjo una reducción al 50 por ciento entre 1946 y 1949. Se ha iniciado la competencia de extractos curtientes de la mimosa, procedente de Sudáfrica.

En cuanto al rendimiento, en este rubro el nivel de producción por obrero es, con relación al de 1939, inferior en general a la unidad (salvo la producción de fósforos y tintas para imprenta). (Cuadro 18).

#### Derivados del petróleo

Las refinerías de petróleo no pudieron aumentar en número ni en capacidad salvo pequeños establecimientos de recuperación de aceites. Su trabajo no ha dependido de las necesidades, sino de las posibilidades de importar el crudo, pues la producción nacional de petróleo estuvo contenida por falta de materiales de exploración y explotación. Es por eso que durante los años de guerra la producción se mantuvo casi estable, pero aumentó desde 1945 en un 50 por ciento hasta 1948. En 1949 se mantuvo casi al mismo nivel que el año anterior pues estaba colmada la capacidad de destilación. En este último quinquenio el índice de horas-obrero aumentó menos que el de ocupación. La intensidad de labor se redujo en un 20 por ciento, y en definitiva, mientras la producción por obrero se redujo en 10 por ciento, si se relaciona con las horas-obrero, acusa un aumento de 11 por ciento (cuadro 19).

#### Caucho

La dependencia casi absoluta de la materia prima extranjera ha determinado la evolución de la industria del caucho; al margen de las necesidades del consumo. Sin embargo, la recuperación aminoró los efectos de la escasez durante los años 1942 a 1945.

El índice de producción conjunta de estos artículos bajó de 110 en 1941 (base 1937-39 = 100) a 25 en 1943 y a un mínimo de 22 en 1945. Es la reducción más severa provocada por la guerra a un conjunto industrial; luego el índice muestra la recuperación total pues sube a 153 en 1947. Satisfecho el déficit del mercado, el índice baja levemente después, ya que la restricción de las importaciones de automóviles no exige aumentos de consumo. Los índices de ocupación no acompañan la intensidad de esta evolución, como es natural, y sólo existió reducción de ocupación en 1943 aunque las horas-obrero debieron disminuir bruscamente. La intensidad de labor por obrero se mantuvo

Cuadro 19. Argentina: El desarrollo industrial por grupos de industria

IX. Derivados del petróleo

<u>Años</u>	<u>Obreros ocupados</u>		<u>Crecimiento anual Porcentaje</u>	<u>Volumen físico</u>		
	<u>Número de obreros</u>	<u>N.I. 1937-39 = 100</u>		<u>N. I. 1937-39 = 100</u>	<u>Crecimiento medio anual %</u>	<u>Rendimiento del trabajo por obrero ocupado. N.I. 1937-39 = 100</u>
a	b		d	e	e'	$p = \frac{e}{b}$
1937	3.196	91,9	...	94,0	...	102,3
1938	...	...	8,8	...	6,4	100
1939	3.760	103,1	8,1	106,0	6,0	98,1
1940	3.692	106,1	- 1,8	...	3,6	103,5
1941	3.873	111,3	4,9	113,7	3,6	102,2
1942	3.917	112,6	1,1	...	- 1,5	99,5
1943	4.017	115,5	2,6	110,3	- 1,5	95,5
1944	4.005	115,1	- 0,3	107,6	- 2,4	93,5
1945	4.146	119,2	3,5	103,3	- 4,0	86,7
1946	4.265	122,5	2,9	125,1	21,1	102,1
1947	4.656	133,8	9,2	131,6	5,2	98,4
1948	5.711	164,2	22,7	152,6	16,0	92,9
1949	6.261	180,0	1,0	153,5	0,6	85,3

Fuente: La misma de cuadros anteriores.

/en el período

en el período que corre entre 1943 y 1949, pero el índice de producción por hora-obrero aparece acrecentado en 221 por ciento entre 1943 y 1947. Ello es debido al muy bajo rendimiento que durante los años de receso de la industria tuvo el personal.

Estas variaciones bruscas fueron mayores en el rubro de fabricantes de neumáticos, y menores en la elaboración de calzado de caucho y productores de artículos diversos. (Cuadro 20).

### Bienes durables

#### Madera

Se incluye este grupo de industrias entre las productoras de bienes durables, aunque algunos de sus rubros no podrían específicamente considerarse tales.

Esta industria había adquirido un desarrollo no muy amplio a pesar de la riqueza nacional en maderas, por diversas circunstancias. El bosque argentino, descentralizado en cuanto a los centros de consumo, estaba poco favorecido por un sistema de fletes ferroviarios caros y por el régimen aduanero. Las importaciones siempre fueron preponderantes, no sólo en maderas blandas, que sólo pueden obtenerse en el país por forestación artificial, sino incluso de las duras que existen de excelente calidad.

La alteración en las tradicionales corrientes comerciales se traduce en el aumento intenso de la explotación de los bosques nacionales. También en las actividades de forestación, que bien orientadas por una política firme de racionalización y crédito, podrá satisfacer en buena parte el consumo futuro.

La industria elaboradora de maderas acusa un importante aumento entre los años 1941 y 1944, a razón del 20 por ciento anual en promedio. Pero luego vino un relativo estancamiento y por fin una reducción del 10 por ciento entre la actividad de 1949 con relación a 1948. También en este caso se produjo una reducción en el número de horas trabajadas por cada obrero (13 por ciento entre 1943 y 1949). La producción por obrero ocupado bajó notablemente hasta 1943 (más del 30 por ciento), para luego subir en un 25 por ciento entre 1943 y 1949. Por hora-obrero la producción aumentó en 44 por ciento entre 1943 y 1949.

Analizando los rubros, encontramos que la elaboración de muebles registra un crecimiento de más del 100 por ciento, con un máximo en 1948.

Cuadro 20. Argentina: El Desarrollo Industrial por Grupos de Industrias

X. Caucho

Años	Obreros Ocupados			Volumen Físico		
	Número de obreros	N.I. 1937-39= 100	Crecimiento anual %	N.I. 1937-39= 100	Crecimiento medio anual %	Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N.I. 1937 - 39 = 100
	a	b	d	o	o'	p = b
1937	5.296	92,0	...	101,2	...	110,0
1938	...	...	8,6	...	-1,2	100
1939	6.213	108,0	8,0	98,8	-1,2	91,5
1940	6.950	120,8	11,9	...	5,7	86,4
1941	7.806	135,7	12,3	110,0	5,4	81,1
1942	5.711	99,2	26,8	...	-38,7	67,9
1943	4.333	75,3	-24,1	24,7	-63,4	32,8
1944	4.359	75,8	0,6	23,3	-5,7	30,7
1945	5.165	89,8	18,5	22,3	-4,3	24,8
1946	6.356	110,5	23,1	85,9	285,2	77,7
1947	8.341	145,0	31,2	152,9	78,0	105,4
1948	10.307	179,1	23,6	148,4	-2,9	82,9
1949	10.535	183,1	2,2	133,3	-10,2	72,8

Fuente: La de cuadros anteriores.

/La causa de

La causa de este aumento está en el consumo acrecentado por la mayor nupcialidad. Entre 1938 y 1947 el número de matrimonios anuales que se celebraron en todo el país pasó de 89.000 a 139.000. Además, el mejor nivel de vida de la población obrera se ha traducido en un mayor consumo de muebles. En este rubro se registra un aumento de la producción con relación a los obreros ocupados, debido a una mayor mecanización de la producción (24 por ciento más entre 1939 y 1949).

La fabricación de cajones para envase y embalaje viene reduciéndose desde 1944, hasta casi la mitad. No así, sin embargo, el personal de las fábricas. Por eso el rendimiento por obrero ocupado registra uno de los mínimos de todas las actividades: 52 por ciento del existente en 1937-39.

La carpintería de obra fué afectada por la falta de importaciones, a pesar de la gran demanda de la construcción. Pero desde 1947 la producción se ha incrementado en un 30 por ciento. El rendimiento por obrero es levemente superior en 1949 al de años anteriores.

Debe destacarse también, aunque tiene poca trascendencia en el conjunto, la notable disminución de la producción de toneles, cascos y barriles, hasta ser el 44 por ciento en 1949 sobre 150 en 1943, quedando por debajo del existente antes de 1939 (cuadro 21).

#### Piedras, vidrio y cerámica

Este grupo de industrias presenta poca homogeneidad. Vinculada estrechamente a la construcción, está influenciada ante todo por ella. La materia prima es nacional y abundante en general, salvo para el vidrio, que depende del carbonato de sodio y de algunos tipos de arenas importadas. Influyen sin embargo en ella la energía y el transporte y por supuesto también, como en la mayoría de las industrias, la reposición del equipo.

La producción del conjunto de fábricas ha tenido constante crecimiento salvo en el año 1948. Pero más especialmente en 1942 y 1943 y luego en 1947. La ocupación pasó de 22.000 obreros en 1937 a 60.000 en 1949. Este último año es el que registra menor crecimiento. La producción por obrero se redujo a 100 en 1937-39, a 70 en 1945 y oscila desde entonces alrededor de ese índice. Como las horas-obrero, crecen desde 1943 menos que la ocupación, la intensidad de labor se redujo hasta 1948 y se mantuvo en 1949. El rendimiento por hora-obrero, que había

Cuadro 21 Argentina: El desarrollo industrial por grupos de industria

XI. Madera

Años	Obreros ocupados		Crecimien to anual	V o l u m e n f í s i c o		
	Número de obrerros	N. I. 1937-39 = 100	%	N. I. 1937-39 = 100	Creci miento medio anual %	Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N. I. 1937-39=100
	a	b	d	e	e'	$p = \frac{e}{b}$
1937	36.371	93,8	...	102,0	...	108,7
1938	...	...	6,5	...	-2,0	100
1939	41.123	106,2	6,1	98,0	-2,0	92,3
1940	...	...	11,5	...	0,4	83,2
1941	50.577	130,6	10,3	98,9	0,5	75,7
1942	...	...	21,5	...	13,4	70,8
1943	72.303	186,6	17,7	125,6	11,9	67,3
1944	...	...	10,0	174,2	38,7	84,9
1945	...	...	9,1	168,7	-3,2	75,4
1946	93.949	242,3	8,3	181,2	7,4	74,8
1947	...	...	-5,3	179,0	-1,2	78,1
1948	83.908	216,4	-5,6	187,4	4,7	86,6
1949	77.087	198,9	-8,1	168,3	-10,2	84,6

Fuente: La de cuadros anteriores.

/bajado en un

bajado en un 20 por ciento entre 1943 y 1946, volvió casi al nivel de aquel año en 1949.

De los 60.000 obreros ocupados, 16.000 pertenecen a las fábricas de vidrio, que son las que dan mayor trabajo del grupo. Reemplazando parte de las materias primas que antes se importaban, por productos argentinos, a pesar de los problemas de combustible, pudo esta industria acompañar a las exigencias crecientes del consumo, no sólo de vidrios planos para la construcción, sino y principalmente de envases y cristalería. La elaboración de envases ha requerido la ampliación de las fábricas existentes y la instalación de muchas otras en diversas partes del país, algunas con alta mecanización del proceso productivo. Desde antes de la guerra la producción aumentó en 130 por ciento. De este aumento buena parte se registró entre los años 1937 y 1943. Desde este último año el aumento ha sido de 25 por ciento. La producción por obrero se redujo en un 20 por ciento.

Menor ocupación pero mayor trascendencia en el orden público tiene la elaboración de cemento, que ha tenido muchos inconvenientes en su desenvolvimiento. A pesar de contar con una capacidad de producción de más de 2 millones de toneladas, por diversas circunstancias no llegó nunca a pasar de 1.400.000, siendo que existe un consumo potencial mucho mayor. Primero fué por la escasez de combustibles; luego se agregó el transporte; más tarde el control gubernamental de los precios impidió a las empresas hacer las reservas necesarias para completar y ampliar sus instalaciones. En 1949 la producción resultó en un 34 por ciento superior a la de anteguerra. La producción por obrero se elevó en un 11 por ciento.

La fabricación de mosaicos y artículos de cemento y fibrocemento está ligada a las posibilidades de la materia prima principal, el cemento.

La producción de ladrillos de máquina se ha desenvuelto con gran éxito y permanente aumento, quintuplicando la producción en 12 años. El reemplazo de importaciones se ha realizado conjuntamente con un esfuerzo de perfeccionamiento técnico que aunque no logrado todavía del todo, constituye una base firme. Se han encontrado arcillas especiales de muy buena calidad. Llama la atención que el cálculo del rendimiento por persona ocupada indique una reducción del 55 por ciento entre 1937-39 y 1947. Igualmente resulta una disminución de la producción por hombre-hora de un 28 por ciento entre 1943 y 1949 (cuadro 22).



Cuadro 22. Argentina: El desarrollo industrial por grupos de industria

XII. Piedras, vidrio y cerámica

<u>Años</u>	<u>Obreros ocupados</u>		<u>Crecimiento</u>	<u>Volumen físico</u>		
	Número de obrerros	N. I. 1937-39 = 100	<u>anual</u> Por ciento	N.I. 1937-39 = 100	Crecimiento medio anual Por ciento	Rendimiento del trabajo per obrero ocupado. N.I. 1937-39 = 100
1937	21.611	93,4	...	94,1	...	100,7
1938	...	...	7,1	...	6,3	100
1939	24.687	106,6	6,6	105,9	5,9	99,3
1940	26.033	112,4	5,5	...	4,8	98,8
1941	28.562	123,4	9,7	116,1	4,6	94,1
1942	31.898	137,8	11,7	...	10,1	92,7
1943	36.207	156,3	13,5	139,5	9,2	89,3
1944	41.385	178,7	14,3	141,7	1,6	79,3
1945	48.445	209,2	17,1	147,9	4,4	70,7
1946	53.862	232,7	11,2	152,4	3,0	65,5
1947	54.998	237,5	2,1	174,3	14,4	73,4
1948	59.582	257,4	8,3	174,2	-0,1	67,7
1949	60.387	260,8	1,4	183,5	5,3	70,4

Fuente: La misma que en cuadros anteriores.

/Metales

Metales

Excluida la maquinaria, la fundición y elaboración de hierro y otros metales sufrió reducciones de producción desde 1937 a 1943, en un total de 25 por ciento. Faltaba materia prima, capacidad técnica, maquinarias y confianza respecto de las posibilidades. Concurren a marcar esa orientación del conjunto los rubros de hojalatería, bulones y tornillos, caños de hierro, galvanización de hierro y carpintería metálica. Desde aquella fecha se registraron fuertes aumentos de producción hasta 1948, hasta un nivel en 50 por ciento mayor que en 1937-39 y 100 por ciento más que en 1943. En 1949 se mantuvo estacionaria. Este rubro absorbió en el período 45.000 obreros más (el doble que en 1937) y el índice de producción por obrero, que se había reducido de 100 a 57 en 1943, se elevó desde entonces hasta ser en 1949 82 por ciento del de 1937-39. Como el número de horas-obrero entre 1943 y 1949 se elevó en un 32 por ciento, la productividad por hora-obrero se incrementó en 52 por ciento.

Los mayores aumentos se acentúan en la fabricación de caños de hierro y acero, que triplicaron a pesar de la reducción operada entre 1939 y 1943. La elaboración de cocinas y otros artefactos se elevó en 158 por ciento y la fundición de cobre y bronce en 120 por ciento.

Pero por la importancia del crecimiento de la producción y el significado económico, interesa mucho más la evolución operada en la fundición de acero. Ese rubro duplicó la producción desde 1943 y sigue aumentando, después de la instalación de nuevos hornos y trenes de laminación y la modernización de los existentes. Durante los años de guerra trabajaron con hierro viejo especialmente y hoy se ha vuelto a las importaciones de lingote y palanquilla, ya sea de los países europeos, ya de Chile, donde los altos hornos de Huachipato encontrarán mercado seguro en las acerías argentinas.

La protección decidida a esta industria, considerada como de "interés nacional" y por lo tanto defendida y apoyada según el régimen del Decreto No. 14.630/44, ha inducido a los fabricantes a proyectar la ampliación de las instalaciones, en coordinación con la proyectada instalación de la Segunda Unidad Siderúrgica (la primera la constituye el alto horno de Zapla, Jujuy, que produce 25.000 toneladas anuales con carbón de leña) por medio de la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina, integrada por la

Dirección General de Fabricaciones Militares y las principales empresas elaboradoras de acero. Aunque existe un contrato de adquisición de maquinarias, instalaciones y dirección técnica con una empresa de Estados Unidos (A.B.M.C.C.), las dificultades de divisas han impedido hasta ahora, según se cree, poner en práctica este plan de elaboración de 500.000 toneladas de acero, tan interesante para la consolidación y ampliación de la industria pesada metalúrgica. Aunque en un principio debiera esta planta trabajar con minerales y carbón totalmente importados de Chile, Brasil, Estados Unidos u otros mercados, la expansión de los trabajos de las minas de carbón en Río Turbio (Santa Cruz) y el descubrimiento de importantes y ricos yacimientos de mineral de hierro sobre la costa atlántica en Río Negro (Sierras Grandes), permiten esperar una futura independización del abastecimiento de acero.

Existen algunos rubros de este grupo con disminuciones serias en el volumen de producción. Las hojalaterías, que trabajan exclusivamente con materia prima importada, se han reducido en un 35 por ciento en su producción. La fundición de mineral de plomo y estaño, que crecieron entre 1937 y 1944 en razón del reemplazo de importación, se redujeron luego en más de un 25 por ciento. También fué menor en 1949 la actividad de las carpinterías metálicas, con relación a las cifras de anteguerra. Aquí se ha planteado una cuestión de competencia de la carpintería de madera.

En algunos rubros de la metalurgia la producción por obrero se ha reducido (hojalaterías 32 por ciento, bulones y tornillos 53 por ciento, artefactos 3 por ciento, fundición de plomo 14 por ciento y carpintería metálica 23 por ciento).

En cambio en otros se han registrado aumentos (fundición y elaboración de cobre 16 por ciento, fundición de acero 3 por ciento, caños 3 por ciento). (Cuadro 23).

#### Vehículos y maquinarias

Además de la fabricación de máquinas y motores diversos, incluye este grupo los astilleros, el armado de automotores y fabricación de carrocerías y los talleres ferroviarios, tranviarios y mecánicos en general.

En conjunto, la producción estuvo estacionada hasta 1941. Luego

Cuadro 23. Argentina: El Desarrollo Industrial por Grupos de Industria

XIII. Metales  
(excluido maquinarias)

Años	Obreros ocupados		Crecimiento anual		Horas obrero		Volumen físico							
	Número de obrero	N.I. 1937-39 = 100	Abso-luto	%	N.I. 1943 =100	Inten-sidad de labor N.I. 1943=100	N.I. 1937-39 =100	Creci-miento medio anual %	N.I. 1943 =100	Rendimiento del trabajo			Salario por unidad de prod.	
										Por obrero ocupado		Por hora obrero		
										N.I. 1937-39 =100	N.I. 1943 =100	N.I. 1943 =100		N.I. 1937-39 = 100
a	b	c	d	m	$n = \frac{m}{b}$	o	o'	o''	$p = \frac{o}{b}$	$p' = \frac{o''}{b'}$	$p'' = \frac{o''}{m}$	$q = \frac{f}{o}$		
1937	47.331	94,9	...	...	...	...	100,9	...	...	106,3	...	...	92,7	
1938	49.709	99,6	2.378	5,0	...	...	...	-0,9	...	100,4	...	...	100	
1939	52.637	105,5	2.928	5,9	...	...	99,1	-0,9	...	93,7	...	...	107,5	
1940	54.534	109,3	1.897	3,6	...	...	...	-2,0	...	88,8	...	...	111,8	
1941	59.101	118,5	4.567	8,4	...	...	95,1	-2,1	...	80,3	...	...	129,1	
1942	63.326	126,9	4.225	7,1	...	...	...	-10,1	...	67,4	...	...	160,7	
1943	66.102	132,5	2.776	4,4	100	100	75,8	-11,3	100	57,2	100	100	203,3	
1944	72.778	145,9	6.676	10,1	113,4	103,0	106,0	39,8	139,8	72,7	127,0	123,3	177,5	
1945	78.331	157,0	5.553	7,6	115,6	97,6	100,6	-5,1	132,6	64,1	111,9	114,7	214,9	
1946	86.826	174,0	8.495	10,8	127,1	96,8	123,8	23,1	163,2	71,1	124,3	128,4	236,1	
1947	90.163	180,7	3.337	3,8	132,8	97,4	136,8	10,5	180,4	75,7	132,3	135,8	303,4	
1948	94.366	189,1	4.203	4,7	134,7	94,4	150,5	10,0	198,4	79,6	139,0	147,3	430,4	
1949	92.312	185,1	-2.054	-2,2	132,0	94,5	152,6	1,4	201,2	82,4	144,0	152,4	551,9	

se anotan aumentos importantes, incluso de hasta el 70 por ciento en 1947, pero en los dos últimos se produce una disminución del 50 por ciento.

Estas intensas variaciones se deben especialmente a la influencia de la actividad de las plantas de armado de automotores. Sabido es que las importaciones se redujeron casi hasta anularse en 1944 y 1945. Terminada la guerra volvieron a realizarse, especialmente en 1947 y principios de 1948, para volver a ser casi insignificante en 1949, especialmente la de coches desarmados provenientes de Estados Unidos. En 1947, por ejemplo, la actividad de esas fábricas fué 5 veces mayor que en 1937 y en 1949 un 5 por ciento de la de 1947. La ocupación entre estos dos últimos años bajó de 6.200 a 3.000 obreros.

La fabricación de máquinas, motores y repuestos, exclusive los eléctricos, viene incrementándose constantemente desde 1941, con una duplicación del personal ocupado y una producción 5 veces mayor. Se han obtenido éxitos significativos en algunos tipos de máquinas de consumo amplio y técnica no muy especializada, como algunos tipos de máquinas agrícolas y telares, por ejemplo. Difícilmente la importación podrá desalojar del mercado a estos productos. Se realizaron otros esfuerzos meritorios en la elaboración de máquinas de encargo, para completar equipos o aun para hacerlos por entero, siguiendo en general la técnica y utilizando los modelos importados. También se han realizado trabajos en serie de máquinas para diversas industrias, hilanderías de lana y algodón, por ejemplo. Aunque algunos talleres han trabajado en excelentes condiciones técnicas, la preferencia de los compradores es por la maquinaria de marca de los viejos proveedores. Por eso, apenas terminó la guerra y se pudo importar, la producción se estacionó y hubiera disminuido de no ser la gran necesidad de reposición que no pudo ser satisfecha del todo cuando ya hubo de volverse a imponer restricciones en las adquisiciones, a partir de mediados de 1948. Desde entonces el índice muestra nuevos aumentos de producción. El rendimiento del trabajo en los talleres de fabricación de máquinas ha aumentado en casi 5 veces, como

/consecuencia de

consecuencia de la introducción del trabajo en serie y una más completa mecanización.

Los pocos y pequeños astilleros argentinos se ampliaron notablemente desde 1941, para construir barcos de pequeño o mediano desplazamiento o reparaciones. En 1947 el índice de producción era 4 veces mayor al de anteguerra. Luego se redujo en un 30 por ciento hasta 1949.

Los talleres ferroviarios han mantenido en todo el período su actividad, porque a pesar de que la necesidad de reparaciones y fabricación de repuestos eran cada vez mayores, las dificultades de materiales la compensaban. Entre 1937-39 y 1948 la producción se elevó en un 16 por ciento y el personal ocupado, en un 21 por ciento. El rendimiento del trabajo se redujo así en un 4 por ciento (Cuadro 24).

#### Maquinarias y aparatos eléctricos

Este grupo de industrias, elaboradoras de elementos livianos tan necesarios para la producción y para la vida moderna, registra el mayor aumento entre todos los grupos de industria con una producción en 1949 superior a la de 1937-39 en 160 por ciento y en 175 por ciento a la de 1943. Después de dos años de gran aumento de producción (1938 y 1939) y de otros dos de estancamiento relativo, la industria pasó por otros cuatro de constantes disminuciones por falta de materias primas de importación, especialmente cobre. Así, el índice de volumen físico que había aumentado de 81 en 1937 (con base 100 para 1937-39), a 129 en 1939 y 126 en 1941, se redujo hasta 88 en 1945. Pero reanudadas las importaciones de materias primas, esta industria hizo competencia eficaz al producto importado y la producción se elevó a 257, es decir, 3 veces más que en 1945, sin que la afectaran las importaciones. En 1949 el aumento fué insignificante. El número de obreros de las fábricas, que era muy pequeño en 1937 (4.600 personas), crece en un 15 al 30 por ciento anualmente hasta 1948, en que se reduce en 2,4 por ciento. El índice de intensidad de labor fué en 1949 de 87,9 con relación a 100 en 1943. El rendimiento del trabajo por obrero ocupado se redujo en un 65 por ciento entre 1937-39 y 1945, para aumentar luego

Cuadro 24. Argentina : El desarrollo industrial por grupos de industria

XIV. Vehículos y maquinarias  
(excluida la eléctrica)

Años	Obreros ocupados		Crecimiento anual %	V o l u m e n f í s i c o		
	Número de obreros	N. I. 1937-39 = 100		N. I. 1937-39 = 100	Crecimiento medio anual %	Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N.I. 1937-39 = 100
1937	52.786	94,2	...	99,9	...	105,8
1938	...	...	6,2	100	0,1	100
1939	59.303	105,8	5,8	100,1	0,1	94,6
1940	...	...	5,2	98,9	- 1,1	87,2
1941	65.530	116,9	5,0	97,6	- 1,3	83,5
1942	...	...	7,9	109,9	12,6	87,2
1943	75.874	135,3	7,3	122,3	11,3	90,4
1944	...	...	4,2	133,2	8,9	94,5
1945	...	...	4,1	139,6	4,8	95,2
1946	85.498	152,5	3,9	167,6	20,1	109,9
1947	...	..	6,8	285,7	70,5	175,5
1948	97.106	173,2	6,4	227,8	- 20,3	131,5
1949	95.589	170,5	- 1,6	170,5	- 25,4	100

Fuente: La misma de cuadros anteriores

/en un 43%

en un 43 por ciento desde entonces. El relativo a la hora-obrero aumentó desde 1943 en 12 por ciento.

Las intensidades y tendencias del conjunto son distintas para cada rubro. El que abarca la elaboración de diversos artículos y aparatos eléctricos, que es el más importante en cuanto a número de obreros (15.000 sobre 24.000), mantuvo su nivel hasta 1945. Cuando cesaron las dificultades de importación de algunas materias primas o partes de los aparatos (compresores para heladeras, por ejemplo), la producción se duplicó en 5 años, con una reducción en 1949 sobre 1948. La radiotelefonía, que constituye un rubro de gran actividad y que satisface casi todas las necesidades internas pero que depende en muchas de sus partes de la importación, redujo su nivel de producción a partir de 1941, cuando se hicieron difíciles las importaciones desde Estados Unidos. En 1945 la producción fué en un 75 por ciento menor a la de 1941. La recuperación posterior permitió volver a alcanzar ese máximo en 1948 y 1949.

La construcción de motores eléctricos se inició tímidamente y se fué afianzando hasta 1943, para luego quedar estacionaria por falta de algunos elementos como hierro o silicio, por ejemplo. Desde 1945 la producción aumentó en 75 por ciento. Es probable, por la perfección de la producción, que en el futuro las importaciones se reduzcan sólo a motores de gran potencia y que se consolide, por lo tanto, la fabricación en serie de motores pequeños, de gran consumo, especialmente cuando tome mayor incremento la electrificación, todavía baja en la Argentina, comparada con la de muchos países. En efecto, la producción de electricidad por habitante es hoy de 240 KWH, contra 3.400 KWH en Canadá, 1950 en Estados Unidos, 1.700 en Suiza, 2.300 en Suecia, 1.500 en Nueva Zelandia, etc.

Los acumuladores, pilas y baterías y las lámparas y tubos para iluminación han dejado ya de importarse pues la calidad del producido interno es satisfactoria. La elaboración de pilas es "industria de interés nacional" y está restringida la importación. Se fabrican hoy casi 10 veces más productos del primer rubro que antes de la guerra y 5 veces más del segundo (Cuadro 25).



Cuadro 25. Argentina: El desarrollo industrial argentino por grupos de industria

XV. Maquinaria y aparatos eléctricos

Años	Obreros ocupados		Crecimiento anual %	Volumen físico		
	Número de obreros	N. I. 1937-39 = 100		N. I. 1937-39 = 100	Crecimiento medio anual %	Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N. I. 1937 - 39 = 100
	a	b	d	e	e'	p = $\frac{e}{b}$
1937	4.675	92,3	...	80,9	...	87,6
1938	...	...	8,4	...	23,6	100
1939	5.458	107,7	7,7	119,1	19,1	110,6
1940	...	...	14,1	...	3,1	99,9
1941	6.999	138,1	12,4	126,5	3,0	91,6
1942	...	...	10,1	...	- 12,6	72,7
1943	8.408	166,0	9,2	94,5	- 14,5	56,9
1944	...	...	25,5	92,2	- 2,4	44,3
1945	...	...	20,3	83,0	- 4,6	35,1
1946	14.841	292,9	16,9	124,1	41,0	42,4
1947	...	...	31,5	183,3	47,7	47,6
1948	24.177	477,2	23,9	257,3	40,4	53,9
1949	23.601	465,9	- 2,4	260,8	1,4	60,0

Fuente: La de cuadros anteriores.

Electricidad y gas

Electricidad y gas

La estadística industrial ha separado estas dos industrias de las extractivas y manufactureras. La producción de gas de destilación de carbón o de supergas tiene poca importancia con relación a la electricidad, ya se trate de la ocupación, como del valor de la producción. Su producción ha crecido intensamente sin interrupción, duplicándose en 12 años. Como el número de obreros se ha triplicado, ello indica una reducción del rendimiento del personal, hasta en un 50 por ciento.

La fabricación de electricidad por empresas dedicadas a ese fin se ha duplicado casi (76 por ciento más), con un crecimiento casi continuo y parco debido al aumento de la población de las ciudades y a su mejor nivel de vida, y al crecimiento de las actividades comerciales e industriales. La demanda superó pronto a las posibilidades de las usinas que no pudieron adquirir más máquinas o reponer las antiguas desde que Estados Unidos entró en la guerra. Terminada ésta se tuvo la esperanza de una solución feliz a este desequilibrio, pero en Europa los fabricantes tenían comprometidas sus posibilidades a favor de la reconstrucción y los gobiernos fueron reacios a facilitar la venta a otros países. Tanto las grandes usinas como las pequeñas no han podido reponer sus máquinas y en muchas partes del país se ha padecido por falta de corriente o aun por inconvenientes serios en el abastecimiento regular. Las restricciones al uso de electricidad se iniciaron en 1942, cuando faltaban combustibles, y todavía continúan con diferente severidad en función de la demanda, de la dificultad de aprovisionarse de combustible o de la ampliación de los equipos. En 1950 ha vuelto a recrudecer el desequilibrio y no se vislumbra todavía cuándo se asegurará la introducción de equipos, muchos de ellos comprometidos por los empresarios en las fábricas del exterior, pero con dificultades de divisas (Cuadro 26).

Cuadro 26. Argentina : El desarrollo industrial por grupos de industria

XVI. Electricidad y gas

Años	Obreros ocupados		Crecimiento anual %	V o l u m e n f í s i c o		
	Número de Obreros	N.I. 1937-39 = 100		N. I. 1937-39 = 100	Crecimiento medio anual %	Rendimiento del trabajo por obrero ocupado N.I. 1937-39 = 100
1937	11.134	94,9	...	94,4	...	99,5
1938	...	...	5,4	...	5,9	100
1939	12.331	105,1	5,1	105,6	5,6	100,5
1940	...	...	2,0	...	3,7	102,1
1941	12.828	109,4	2,0	113,4	3,6	103,7
1942	...	...	5,2	...	5,3	103,7
1943	14.175	120,8	5,0	125,5	5,1	103,9
1944	...	...	1,4	133,8	6,6	109,2
1945	...	...	1,4	129,9	-2,9	104,6
1946	14.763	125,9	1,3	142,7	9,9	113,3
1947	...	...	-1,1	156,4	9,6	125,6
1948	14.436	123,0	-1,1	170,5	9,0	138,6
1949	15.566	132,6	0,8	176,5	3,5	133,1

Fuente: La misma de cuadros anteriores

/Con medidas

Con medidas de racionalización del consumo se ha procurado nivelar la curva de carga y aumentar el coeficiente de utilización, de modo que con un aumento del 11 por ciento en la potencia de los motores primarios de las fábricas de electricidad entre 1937 y 1946, se ha conseguido un aumento de la producción del 50 por ciento, y la potencia instalada por la industria movida por corriente comprada creció en un 83 por ciento.

La dificultad de obtener conexiones ha llevado a muchos consumidores industriales a producir su propia corriente. Así mientras los motores de las usinas eléctricas aumentan su potencia en 11 por ciento como queda dicho, entre 1937 y 1946, la potencia de los motores primarios del resto de las industrias creció en un 57 por ciento y la potencia de los motores eléctricos con corriente propia en un 15 por ciento (cuadro 27).

Cuadro 27. Argentina: Potencia instalada y producción de electricidad

Años	Potencia instalada (mill. H.P.)				Producción de electricidad N.I. 1943= 100
	Usinas eléctricas	Motores primarios de la industria	Motores eléctricos - corriente com-prada	Motores eléctricos - corriente propia	
1937	1.620	530	560	270	75
1939	1.660	630	650	350	84
1943	1.780	790	850	440	100
1946	1.800	830	1.020	500	114

Fuente: Censos Industriales

/Intensidad de la variación

Intensidad de la variación de la producción entre 1939 y 1949, según causas

I. Aumento de más de 300 por ciento (8 rubros)

- a) Sustitución de importación (materias primas nacionales)
  - Fundición de minerales
  - Acumuladores y baterías
- b) Sustitución de importación (materias primas nacionales e importadas)
  - Máquinas y motores eléctricos
  - Lámparas eléctricas
  - Motores eléctricos
- c) Aumento de consumo
  - Ladrillos de máquina
  - Tintorerías industriales

II. Aumento de más del 200 por ciento hasta 300 por ciento (10 rubros)

- a) Sustitución de importación (materias primas nacionales )
  - Pescado en conserva
  - Botones
- b) Sustitución de importación (materias primas nacionales e importadas)
  - Caños de hierro
  - Artículos eléctricos
  - Artículos diversos de hierro
  - Rayón
- c) Industrias fomentadas, sustitutivas de importaciones
  - Astilleros
- d) Aumento de consumo o sustitutos
  - Artículos de cemento y fibrocemento
  - Confecciones (roperías y lencerías)
- e) Aumento de exportación.
  - Aceites

/III. Aumento

III. Aumento del 100 al 200 por ciento ( 14 rubros)

a) Sustitución de importaciones (materias primas nacionales)

Hilados y tejidos

Sustancias y productos químicos

Cerámica y alfarería

b) Sustitución e importaciones (materias primas nacionales e importadas)

Fundición y elaboración de cobre y bronce

Fundición de hierro

c) Aumento de consumo o sustitutos

Aguas gaseosas

Cerveza

Electricidad

Vidrio

Muebles

Gas licuado

d) Aumento de exportaciones

Carnes conservadas

Artículos de cuero

IV. Aumento del 50 al 100 por ciento (21 rubros)

a) Sustitución de importaciones (materias primas nacionales)

Tabaco

Tejidos de punto

Celulosa

Papel

Artículos de papel

Galvanización

Fundición de plomo

b) Sustitución de importaciones (materias primas nacionales o importadas)

Tejidos de seda

Bulones y tornillos

/c) Aumento del

c) Aumento del consumo o sustitutos

Sal común  
Chocolate  
Pastas  
Galletitas  
Malta  
Calzado de cuero  
Refinación de petróleo  
Hielo  
Gas

d) Aumento de Exportaciones

Imprenta  
Jabón de lavar  
Calzado

V. Aumento de 0 a 50 por ciento (17 rubros)

a) Dificultades de importación de equipos

Petróleo  
Cemento

b) Acompañan al aumento de población

Arroz  
Azúcar  
Harina  
Fruta conservada  
Carpintería de obra  
Pinturas  
Calzado de caucho  
Neumáticos  
Fundición de minerales de plomo y estaño

c) Falta de importaciones

Talleres ferroviarios  
Aparatos de radiotelefonía

/d) Control de



d) Control de precios

Alpargatas

Fósforos

e) Dificultades de las industrias vinculadas

Tinta para imprenta

Mosaicos

VI. Disminuciones (14 rubros)

a) Falta de importaciones

Bolsas de arpillera

Medias

Trenzas y sogas

Cajones

Toneles

Diarios y periódicos

Hojalatería

Carpintería metálica

Armado de automotores

b) Disminución del consumo

Sombreros

c) Encarecimiento de mano de obra

Confecciones en grandes tiendas

d) Disminución de exportaciones

Minerales metalíferos

Frogoríficos

Curtiembres

### El equipo de la industria

Un país con escasa mano de obra requiere, ante todo, elevar el nivel de mecanización de la población. Aunque ésta es una premisa que vale para todos los núcleos sociales, es más terminante en los países nuevos subpoblados y en vías de integración, pues rápidamente se llega a la plena ocupación y nuevas demandas de obreros sólo conducen a la disminución del rendimiento, a la inflación y a la desorganización.

La fuerza motriz instalada por obrero en la industria argentina, no llega a ser la mitad de la de Estados Unidos, Canadá, Suecia o Finlandia, y es muy inferior a la de Australia, Nueva Zelanda o Unión Sudafricana, países de análoga economía. Excluyendo a las fábricas de electricidad, la potencia de los motores primarios y de los motores eléctricos a corriente comprada, alcanzaba en 1939 a 1.190.000 HP, en fábricas de 5 o más obreros, o sea, 2,4 HP por obrero y a 2,1 en 1943. Seguramente eso siguió ocurriendo hasta 1946, cuando se reanudaron las importaciones, es decir, que en esos años se redujo la mecanización. La mayor producción se obtuvo merced al mejor aprovechamiento de los motores por aumento de turnos (Ver Cuadro 28).

Lo mismo ocurrió con el resto de las maquinarias. Durante los años de guerra el equipo industrial sufrió y aunque la industria nacional de maquinarias trabajó intensamente y resolvió muchos problemas, más contribuyó a mantener la productividad de las máquinas anteriores que a substituir por otras nuevas. Sin embargo, no sólo se fabricaron máquinas a pedido del cliente, sino que de algunos tipos se establecieron líneas de producción y montaje en serie. Así se hicieron y se continúa fabricando maquinaria textil, máquinas herramientas, motores eléctricos. Entre 1941 y 1945 la producción nacional de maquinarias casi se cuadruplicó. Lo mismo los motores eléctricos. Desde entonces, pese a la entrada de máquinas desde el exterior, que tuvieron especial preferencia de divisas, continuó el crecimiento de la producción interna, aumentando entre 1945 y 1949 en un 20 por ciento la producción de maquinaria industrial en general y

Cuadro 28. Argentina: La mecanización de la industria manufacturera (a.)

	1937	1939	1943	1946 (b)
<b>POTENCIA INSTALADA</b>				
Motores primarios miles de HP.	472	549	658	704
Motores eléctricos corriente	554	641	840	1.014
Total miles de HP	1.026	1.190	1.498	1.718
N.I. 1937-939 = 100	93	107	135	155
<b>VOLUMEN DE PRODUCCION</b>				
N.I. 1937-939 = 100	96	104	116	148
Por HP instalado N.I. 1937-939 = 100	103	97	86	96
<b>NUMERO DE FABRICAS</b>				
Número	45.300	49.100	59.800	84.900
H.P. por fábrica	23	24	25	20
<b>OBBEROS OCUPADOS</b>				
Miles	471	506	719	899
HP por obrero	2,2	2,4	2,1	1,9

a/ Excluye el grupo de industrias extractivas y electricidad y gas.

NOTA IMPORTANTE: b/ Cifras reservadas hasta nuevo aviso.

y en 76 por ciento la de motores eléctricos. En definitiva, la producción en 1949 resultó ser superior a la de 1937-39 en 35 por ciento y 2.470 por ciento, respectivamente.

Mientras tanto la importación se redujo primero en un 90 por ciento y luego ha superado a su nivel de anteguerra en 2 y 3 veces en 1947 y 1948, para quedar estacionaria en 1949 en un 10 por ciento más. En 1950 mantiene el nivel de 1949.

En resumen, el abastecimiento total de maquinarias y motores desde 1943 es unas 4 veces superior al de anteguerra, año por año, con una creciente e importante participación de la industria nacional (ver Cuadro 29).

La participación en la fabricación de maquinarias no disminuye la trascendencia que en calidad y en especialización tiene la importación, la cual no podrá ser reemplazada por más que progrese la industria nacional. Al contrario, a mayor industrialización, mayor será la necesidad de maquinaria especializada de alto rendimiento.

Muchas son las industrias que padecen por la escasez de máquinas, principalmente aquellas de alta mecanización o que requieren máquinas muy especiales que los talleres nacionales difícilmente podrían construir con la calidad técnica que ellas requieren.

La consolidación de la industria frente a la competencia de la producción foránea y al aumento de la productividad del obrero sólo podrán lograrse con eficacia y positivo beneficio general con la mecanización de los procesos. Esa transformación gradual hacia una mayor utilización de la fuerza mecánica que tenía un ritmo definido hasta 1939, ha sufrido desde entonces entorpecimientos serios por la dificultad de importar.

Considerando a las industrias manufactureras solamente, es decir, excluyendo las extractivas y la de electricidad y gas, podemos deducir de las cifras del censo de 1946 que el crecimiento de la potencia instalada en las fábricas, ya sea de motores primarios como de motores eléctricos que funcionan con corriente comprada a las fábricas de electricidad, se elevó de 1.026.000 HP en 1937, a 1.718.000 en 1946. El índice con base 1937-39 = 100 se elevó así a 155, mientras que el volumen de producción de toda esa industria

Cuadro 29. Argentina: Importación de maquinarias

Valores de tarifa en millones de pesos

Años	Importación de maquinaria in- dustrial y mo- tores	N. I. 1937 = 100	Total de maqui- naria y motores en general	N. I. 1937 = 100
1937	46,8	100	54,5	100
1938	45,1	96,4	51,5	94,5
1939	29,7	63,5	34,0	62,4
1940	25,5	54,5	30,7	56,3
1941	18,5	39,5	21,3	39,1
1942	14,0	29,9	16,2	29,7
1943	5,6	12,0	6,8	12,5
1944	4,5	9,6	5,1	9,4
1945	6,5	13,9	7,4	13,6
1946	28,5	60,9	34,3	62,9
1947	97,2	207,7	117,4	215,4
1948	151,4	323,5	165,7	304,0
1949	89,9	192,1	104,8	192,3
1950 a/	38,9	83,1	47,0	86,2

Fuente: Anuarios del Comercio Exterior y Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina

a/ Primeros seis meses

/creció en el mismo

creció en el mismo período en un 48 por ciento, es decir, algo menos. Ha ocurrido por lo tanto una disminución de la producción por HP instalado del 4 por ciento. En 1943 esa reducción había sido de 14 por ciento. Esto quiere decir que la mecanización de la producción se redujo sensiblemente hasta 1943 y que luego, aunque mejoró, no pudo llegar al nivel de preguerra. Esto se debe a que el esfuerzo productivo del país hubo de lograrse sobre la base de industrias de mecanización inferior al nivel anterior, con detrimento del rendimiento del trabajo, de la magnitud de los bienes y de los costos.

Otro índice que muestra esta menor mecanización es que el número de HP por fábrica, que era de 23 en 1937, llegó a ser de 25 en 1943; pero bajó a 20 en 1946, y que el número de HP por obrero ocupado bajó de 2,2 a 1,9 en el período que se considera.

Esto se debe a que desde 1946 se importaron muchos equipos, especialmente hasta mediados de 1948 y con menor intensidad luego, y que detenido el volumen de producción y ocupación para 1949 y 1950, se registran mejores índices de producción. Eso parecería estar demostrado por la mayor productividad por hora-obrero en casi todos los grupos y rubros de industria.

## CAPITULO II ESTRUCTURA FINANCIERA DE LA INDUSTRIA

Introducción

Hasta 1944, la estructura financiera de la industria se fué afianzando al poder aprovechar las ventajas de la escasez. Las reservas para amortizaciones, de acuerdo a las reglamentaciones fiscales, eran suficientes y el capital en giro se ampliaba sólo en la medida de la expansión de la producción. Como consecuencia, los empresarios realizaron en aquellos años importantes mejoras y ampliaciones, aunque también hicieron inversiones fuera de la industria.

Pero la inflación, muy lenta al principio, produjo efectos muy beneficiosos suscitando optimismo y actividad. Su crecimiento acelerado trajo los inconvenientes de orden económico y social que siempre la acompañan, y provocó además una profunda transformación en la estructura financiera de las empresas industriales. Estas, con fuertes inmovilizaciones en el activo, precios de venta controlados, total o parcialmente, y sujetas por reglamentaciones restrictivas sus amortizaciones y dividendos, han visto en pocos años transformarse la estructura de sus balances y modificarse las relaciones de sus rubros, con el consiguiente debilitamiento anterior de su solidez. La mayor parte, incluso, se han descapitalizado distribuyendo dividendos sobre beneficios contables pero no reales.

La trascendencia de estos hechos en un futuro más o menos cercano induce a estudiar con cierto detalle el curso de este fenómeno. Es imposible hacerlo con criterio estadístico para todas las empresas, las grandes y las pequeñas. La publicación de balances sólo la realizan sociedades anónimas que cotizan sus acciones en la Bolsa. Como éstas son las más importantes, resultaría erróneo extender el análisis de las mismas al conjunto de la industria.

/ Ante tal dificultad

Ante tal dificultad, se ha reunido específicamente para este trabajo una muestra reducida entre las sociedades anónimas industriales tomando las pequeñas y las grandes. La muestra abarca a 71 empresas solamente, de modo que las conclusiones del análisis no tienen un valor indicativo absoluto para cada grupo industrial ni para el conjunto, pero resultan muy útiles como expresiones de tendencias y de problemas, diferentes según la magnitud de las empresas, su tipo de producción y su libertad frente al control de precios.

Como se han considerado pocas empresas, es probable que los problemas particulares de algunas de ellas perturben en algo los resultados; pero no ha sido posible evitarlo en este primer estudio.

Para medir el sentido y la intensidad de la transformación de los balances, se comparan los correspondientes a los últimos tres ejercicios conocidos, con los cerrados en el año corrido entre el mes de abril de 1943 a marzo de 1944. Desgraciadamente el atraso con que se realizan las asambleas de las empresas que terminan sus ejercicios en el mes de junio, que son las más, no ha permitido incluir para su estudio a los que vencen después de esa fecha.

Se analizan los siguientes hechos y relaciones:

Proporciones del activo fijo y realizable, circulante, disponible y exigible, y relaciones entre los mismos. Se determina cómo han crecido y cómo se distribuyen según su liquidez y su función económica.

Proporciones de los rubros del pasivo, del capital con el exigible. La importancia de las reservas y los efectos de la restricción del crédito bancario operado a partir de 1949. Las amortizaciones y su régimen y la importancia de las mismas frente al valor original.

Los beneficios y sus relaciones con el capital y las reservas. El valor real de los beneficios (relación con la desvalorización de la moneda y la relación de los beneficios con los aumentos exigidos por la inflación al activo circulante y a las reservas para reposición).

La muestra abarca a las siguientes 71 empresas, agrupadas según su producción. Las que elaboran bienes durables y semidurables



(19 en total) pertenecen a las ramas siguientes: forestal, minera, metalúrgica, maquinarias, piedras, vidrio y cerámica y de la construcción. Las demás (51) son las que elaboran bienes no durables. El total incluye a una empresa de electricidad que no puede considerarse industria manufacturera estricta. Se trata de empresas existentes como Sociedades Anónimas, antes del año 1943:

		Capital mill. m\$
1.	<u>ALIMENTOS Y BEBIDAS</u> (17 empresas)	
a)	Aceites (2 empresas)	10.7
b)	Arroz (2 empresas)	12.1
c)	Azúcar (1 empresa)	61.3
d)	Caramelos y galletitas (1 empresa)	21.7
e)	Destilerías de alcohol (1 empresa)	15.1
f)	Frigoríficos (2 empresas)	158.4
g)	Harinas (1 empresa)	70.1
h)	Lecherías (3 empresas)	61.9
i)	Vino (3 empresas)	80.9
j)	Varios (1 empresa)	2.9
2.	<u>TABACO</u> (4 empresas)	83.0
3.	<u>TEXTILES</u> (7 empresas)	
a)	Algodón (2 empresas)	27.8
b)	Lana (2 empresas)	56.5
c)	Varios (3 empresas)	36.3
4.	<u>PAPEL</u> (4 empresas)	190.4
5.	<u>IMPRESION</u> (3 empresas)	26.9
6.	<u>CUERO</u> (3 empresas)	16.9
7.	<u>CAUCHO</u> (3 empresas)	28.1
8.	<u>PRODUCTOS QUIMICOS</u> (7 empresas)	
a)	Pinturas (2 empresas)	8.7
b)	Productos farmacéuticos (2 empresas)	7.1
c)	Productos químicos (2 empresas)	24.4
d)	Tintorería (1 empresa)	0.5
9.	<u>FORESTAL</u> (3 empresas)	3.5
10.	<u>PETROLEO</u> (3 empresas)	66.3

		<u>Capital</u> mill.m\$ <sup>n</sup> .
11.	<u>MINERIA</u> (2 empresas)	43.8
12.	<u>METALURGIA Y MAQUINARIAS</u> (7 empresas)	
	a) Metalurgia (4 empresas)	103.3
	b) Maquinaria (2 empresas)	87.8
	c) Talleres (1 empresa)	18.2
13.	<u>PIEDRAS, VIDRIO Y CERAMICA</u> (5 empresas)	77.6
14.	<u>EMPRESAS DE CONSTRUCCION</u> (2 empresas)	5.3
15.	<u>FABRICAS DE ELECTRICIDAD</u> (1 empresa)	111.5

El capital de las 71 empresas consideradas alcanza así a 1.350 millones de los cuales 310 millones corresponden a las 19 empresas que elaboran bienes durables y semidurables, 940 a las empresas que elaboran bienes no durables y 100 millones a la fábrica de electricidad incluida en la muestra. Esta resulta significativa por la magnitud económica y financiera de las empresas que comprende. Es una expresión, sin duda, de lo que ocurre a las empresas más importantes, aunque se incluya a algunas pequeñas o medianas. El activo total de la muestra resultó ser de 2.800 millones de pesos.

#### Evolución del activo.

Durante los seis ejercicios considerados, el activo de las 71 empresas industriales se duplicó. La mitad de ese crecimiento se realizó en los cuatro primeros años (hasta 1947-48) y otro tanto en los últimos dos. Sin embargo, el ritmo de crecimiento no ha sido siempre ascendente, sino que se nota una disminución entre los últimos dos, acentuada seguramente en los ejercicios terminados después de marzo de 1950, como consecuencia de la disminución de la producción.

Cuadro 30. Argentina: Balances de 71 sociedades anónimas a/

Millones de m\$

RUBROS	Ejercicios terminados entre el 1° de abril y 30 de marzo de los años				% de crecimiento anual	
	1943-44	1947-48	1948-49	1949-50	1948-49 1947-48	1949-50 1948-49
	<b>ACTIVO</b>	1.372	2.038	2.403	2.806	17,8
<u>Fijo</u>	636	796	907	1.065	13,9	17,4
Valor original	934	1.202	1.341	1.530	11,6	14,1
Amortización	298	406	434	465	6,9	7,1
<u>Realizable</u>	735	1.224	1.496	1.741	22,2	16,4
Circulante	417	698	816	918	16,9	12,5
Disponibile	69	106	145	165	36,8	13,8
Exigible	248	438	535	658	22,1	23,0
<b>PASIVO</b>						
<u>No exigible</u>	918	1.219	1.370	1.523	12,4	11,2
Capital	804	1.064	1.224	1.357	15,0	10,9
Reservas	114	155	146	166	-6,0	13,7
Exigible	231	366	493	559	34,6	13,4
Dividendos	79	168	168	179	- -	6,5

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

a/ Incluye una fábrica de electricidad.

Cuadro 30. Argentina: Balances de 71 sociedades anónimas<sup>a/</sup>

Números indicadores

RUBROS	Ejercicios terminados entre el 1° de abril y 30 de marzo de los años			
	1943-44	1947-48	1948-49	1949-50
<u>ACTIVO</u>	100,0	148,5	175,1	204,5
<u>Fijo</u>	100,0	125,2	142,6	167,5
Valor original	100,0	128,7	143,6	163,8
Amortización	100,0	136,2	145,6	156,0
<u>Realizable</u>	100,0	166,5	203,5	236,9
Circulante	100,0	167,4	195,7	220,1
Disponible	100,0	153,6	210,1	239,1
Exigible	100,0	176,6	215,7	265,3
<u>PASIVO</u>				
<u>No exigible</u>	100,0	132,8	149,2	165,9
Capital	100,0	132,3	152,2	168,8
Reservas	100,0	136,0	128,1	145,6
Exigible	100,0	158,4	213,4	242,0
Dividendos	100,0	212,7	212,7	226,6

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

a/ Incluye la fábrica de electricidad.

Pero no todos los rubros del activo evolucionan de igual manera. El número índice del activo fijo para el último ejercicio, comparado con el primero, resultó ser de 167,5 solamente. Mientras tanto para el conjunto de rubros realizables circulante, disponible y exigible, el número índice se elevó a 237. Esto nos está indicando la característica principal de la evolución ocurrida en la estructura financiera de las sociedades anónimas industriales y seguramente también de todas las empresas industriales. A un crecimiento del activo fijo debido a la expansión de las empresas o a la reposición de maquinaria y herramientas

/con elementos nuevos

con elementos nuevos encarecidos, corresponde uno mucho mayor de las necesidades monetarias de evolución, como consecuencia del incesante aumento de los precios. Y más aun, de los rubros realizables el que más crece es el exigible, con un índice de 265, contra 239 del disponible y 220 del circulante, mostrando especialmente la necesidad de ampliar el crédito. Esta diferencia entre los tres rubros del activo circulante se acentuó en el último ejercicio, cuando empezó a actuar la restricción del crédito bancario (ver cuadro 30).

Es interesante anotar cómo la marcha de la actividad industrial y la inflación vienen actuando en la transformación del activo. Comparando las cifras de los últimos tres ejercicios, puede verse que el crecimiento anual ha sido muy distinto para cada uno de los rubros (cuadro 1). El activo fijo, que había aumentado en un 13,9 por ciento entre los ejercicios terminados en 1947-48 y 1948-49, lo hace en un 17,4 por ciento en el siguiente, es decir con ritmo creciente. El ritmo de crecimiento del activo realizable, (que había sido siempre más violento que el fijo, ya que llegó a ser 22,2 por ciento en el ejercicio penúltimo), disminuyó en el último al 16,4 por ciento, es decir menos que el 17,4 del activo fijo. Eso se ha debido a que mientras el activo exigible sigue aumentando rápidamente (22 y 23 por ciento al año), se reduce muy notablemente la proporción de aumento del circulante y del disponible. Este último incluye la tenencia de títulos, en que se habían invertido las reservas acumuladas en los ejercicios anteriores.

La diferente evolución comentada, que puede apreciarse muy bien en los cuadros numéricos, se ha traducido en la modificación estructural del activo. El activo fijo, para el conjunto de empresas, que representaba el 46,4 por ciento del total, se reduce al 39,0 por ciento en 1947, 37,8 por ciento en 1948 y 38,0 por ciento en 1949. El activo realizable, en cambio, de 43,6 por ciento pasa a 62 por ciento. Según las cifras del último ejercicio, el activo circulante representa un 33 por ciento del activo total, el disponible un 6 por ciento y el exigible un 23 por ciento.

Cuadro 31. Argentina: Estructura del activo

Proporciones de cada rubro sobre el total %

Ejercicios terminados entre el 1°/IV de		F i j o			R e a l i z a b l e											
		Dura- bles a/	No du- rables b/	To- tal c/	Circulante			Disponibile			Exigible			Total		
					Dura- bles a/	No du- rables b/	Total c/	Dura- bles a/	No du- rables b/	Total c/	Dura- bles a/	No du- rables b/	Total c/	Dura- bles a/	No du- rables b/	Total c/
1943	1944	44,7	38,9	46,4	32,5	34,9	30,4	8,5	4,8	5,1	14,3	21,4	18,1	55,3	61,1	53,6
1947	1948	36,4	33,2	39,0	38,3	37,7	34,2	6,4	5,2	5,2	18,9	23,9	21,6	63,6	66,8	61,0
1948	1949	31,1	33,8	37,8	40,2	35,7	33,9	8,3	5,9	6,0	20,4	24,6	22,3	68,9	66,2	62,2
1949	1950	31,1	34,5	38,0	38,8	34,3	32,7	5,9	6,5	5,9	24,2	24,7	23,4	68,9	65,5	62,0

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

- a/ Industrias que producen bienes durables y semidurables
- b/ Industrias que producen bienes no durables
- c/ Incluye electricidad

Si se hace referencia al tipo de producción, se obtiene a través de las cifras que analizamos una nueva comprobación de la importancia adquirida, dentro del esquema industrial argentino, por las industrias de bienes durables o semidurables, y más específicamente de bienes de producción. El activo de ese conjunto ha crecido en 2,5 veces desde 1944 a 1950, contra sólo 2 veces en el grupo de empresas que producen bienes de durables o de consumo. Esa mayor proporción de aumento se debe exclusivamente al crecimiento en más de 3 veces del activo realizable, pues el fijo aumenta en análoga proporción en ambos tipos de empresas y, especificando más aun, ello responde a la intensificación del trabajo a crédito, pues el activo exigible se cuadruplica en el período, mientras el circulante sólo se triplica y el disponible crece en un 71 por ciento. La reducción del disponible en un 18 por ciento en el último ejercicio, en este grupo de empresas, expresa muy claramente la influencia de la restricción del crédito y la estrechez financiera. (Cuadro 32).

La evolución de los rubros del activo de las empresas que elaboran bienes no durables es más lenta y pareja. (Cuadro 33). Por ello, la estructura del activo de los balances en los ejercicios extremos que consideramos, es, en este caso, muy semejante, mientras que ha variado radicalmente para las industrias de bienes durables. Para éstas el activo fijo ha disminuido del 44,7 al 31,1 por ciento en 6 años, y el disponible de 8,5 a 5,9 por ciento, mientras que se eleva la proporción del circulante del 32,5 al 38,8 por ciento y el exigible del 14,3 al 24,2 por ciento.

Debe destacarse que es muy nítida la diferencia operada en el desarrollo de los rubros del activo en el último ejercicio, entre ambos grupos de empresas. Las productoras de bienes durables vieron reducido el ritmo de crecimiento con relación a ejercicios anteriores, principalmente en el activo realizable, que sólo creció en 17 por ciento contra un 49 por ciento durante el ejercicio anterior. No ocurre lo mismo entre las empresas de bienes de consumo, no durables, para las cuales aumenta el ritmo de crecimiento de casi todos los rubros,

Cuadro 32. Argentina: Balances de 19 empresas que elaboran bienes durables y semidurables

Millones de m\$n

RUBROS	Ejercicios terminados entre el 1° % de crecimiento de abril y 30 de marzo de los años anual					
	1943-44	1947-48	1948-49	1949-50	1948-49	1949-50
					1947-48	1948-49
<u>ACTIVO</u>	243	382	526	618	37,7	17,4
<u>Fijo</u>	109	139	164	192	18,0	17,1
Valor Original	189	253	288	326	13,8	13,1
Amortización	80	114	124	134	8,8	8,1
<u>Realizable</u>	134	243	362	425	49,0	17,4
Circulante	79	146	211	240	44,5	13,7
Disponibile	21	25	44	36	76,0	-18,2
Exigible	35	72	107	149	48,6	39,2
<u>PASIVO</u>						
<u>No exigible</u>	185	258	274	341	6,2	24,4
Capital	165	239	253	315	5,9	24,5
Reservas	20	19	21	26	10,5	23,8
Exigible	29	58	126	131	117,0	4,0
Dividendos	11	26	42	50	61,5	19,0

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.



Cuadro 33. Argentina: Balances de 51 empresas que elaboran  
bienes no durables  
millones de mñn.

RUBROS	Ejercicios terminados entre el 1° de abril y 30 de marzo de los años				% de crecimiento anual	
	1943-44	1947-48	1948-49	1949-50	1948-49 1947-48	1949-50 1948-49
	<u>ACTIVO</u>	930	1.419	1.626	1.906	12,8
<u>Fijo</u>	362	472	550	659	16,5	19,8
Valor original	578	761	858	986	12,7	14,9
Amortización	216	289	308	327	6,6	6,2
<u>Realizable</u>	568	947	1.076	1.247	13,6	15,9
Circulante	325	535	580	653	8,4	12,6
Disponibile	44	73	96	124	31,5	29,1
Exigible	199	339	400	470	18,0	17,5
<u>PASIVO</u>						
<u>No exigible</u>	623	845	979	1.071	15,9	9,4
Capital	539	725	871	942	20,1	10,8
Reservas	84	120	108	129	-10,0	19,4
Exigible	199	303	355	401	17,1	13,0
Dividendos	61	134	119	121	-11,1	1,7

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires

/incluso del activo fijo

incluso del activo fijo. La proporción del activo fijo ha aumentado en los textiles, caucho y empresas de construcción. Con relación al activo circulante se registran tendencias decrecientes en el tabaco, papel, caucho, forestal, minería y empresas de construcción.

**Cuadro 34. Argentina: Estructura del activo**  
 Proporciones por ciento de cada rubro sobre el total

Grupos	Activo fijo				Activo circulante			
	1943/44	1947/48	1948/49	1949/50	1943/44	1947/48	1948/49	1949/50
Alimentos y								
bebidas	40,6	32,0	33,4	32,3	37,1	39,5	38,4	39,6
Tabaco	25,4	23,1	23,1	24,8	46,5	49,1	47,3	44,2
Textiles	25,4	24,7	26,1	28,6	42,7	52,3	49,9	45,3
Papel	59,5	52,7	52,4	57,8	21,0	18,9	20,8	17,8
Imprenta	27,8	18,9	14,0	20,2	39,9	43,4	42,3	41,6
Cuero	31,9	21,1	21,2	22,7	40,9	55,4	53,8	47,7
Caucho	16,9	17,1	16,6	18,0	22,9	36,7	24,5	17,1
Productos	39,7	24,6	31,0	29,6	37,5	47,4	38,7	38,6
químicos								
Forestal	50,0	42,7	35,2	27,8	35,5	41,5	45,4	35,0
Petróleo	57,1	64,7	57,1	50,8	11,3	2,6	3,2	3,7
(extracción)								
Minería	62,8	56,7	57,3	57,4	26,7	31,8	23,2	22,7
Metalurgia y	28,2	23,4	19,7	22,4	39,3	45,0	48,0	47,1
maquinaria								
Piedras, vidrio	61,2	54,0	50,6	44,8	25,7	28,3	27,8	26,9
y cerámica								
Empresas	17,8	22,1	34,7	23,0	23,5	14,0	17,2	12,2
constructoras.								
Fábricas de	83,4	78,0	77,1	75,6	6,8	6,8	9,7	9,1
electricidad.								

Grupos	Activo disponible				Activo exigible			
	1943/44	1947/48	1948/49	1949/50	1943/44	1947/48	1948/49	1949/50
Alimentos y								
bebidas	2,8	5,0	5,2	6,2	19,5	23,5	23,0	21,9
Tabaco	3,7	4,1	3,6	3,1	24,4	23,7	26,0	27,9
Textiles	9,1	4,0	4,1	5,2	22,8	19,0	19,9	20,9
Papel	2,1	4,8	6,9	6,0	17,4	23,6	19,9	18,4
Imprenta	5,0	2,1	4,5	3,6	27,3	35,6	39,2	34,6
Cuero	8,0	3,5	5,5	6,6	19,2	20,0	19,5	23,0
Caucho	4,3	6,0	8,6	15,8	55,9	40,2	52,3	49,1
Productos	7,0	4,8	5,0	9,2	15,8	23,2	25,3	22,6
químicos								
Forestal	8,8	5,9	7,2	4,6	3,7	9,9	12,2	32,6
Petróleo	15,1	12,1	16,9	6,6	16,5	20,6	22,8	39,4
(extracción)								
Minería	9,2	7,5	15,9	15,3	1,2	3,9	3,6	4,6
Metalurgia y	11,6	6,9	7,9	2,9	20,9	24,7	24,3	27,6
maquinaria								
Piedras, vidrio	2,9	4,9	6,2	10,1	10,2	12,8	15,4	18,2
y cerámica								
Empresas	4,4	1,8	2,7	3,8	54,3	62,1	45,4	61,0
constructoras								
Fábricas	2,2	3,6	2,0	1,7	7,6	11,6	11,2	13,6
de electric.								

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

/Estructura del pasivo

Estructura del pasivo.

El pasivo no exigible de las 70 empresas (capital y reservas) alcanzaba en el último ejercicio a 1.523 millones de pesos, esto es un 65,9 por ciento más que 6 años antes, cifra inferior al 104,5 por ciento de aumento del activo total. Sin embargo implica un crecimiento semejante al del activo fijo (67,5 por ciento). Como en el activo, los rubros del pasivo muestran una transformación sustancial en el sexenio que analizamos, pues frente a dicho aumento del capital y reservas, el pasivo exigible aumenta en 142 por ciento, es decir, en manera similar al activo exigible, que lo hizo en 137 por ciento.

Es así que la proporción del pasivo exigible sobre el no exigible se elevó del 25 por ciento en 1943 - 44 a 36,6 por ciento en 1949 -50. Corresponde señalar que esa tendencia fué muy marcada hasta 1948-49, porque luego se mantuvieron estacionarias las proporciones.

Tratándose de las empresas que elaboran bienes durables, el aumento del pasivo exigible fué tan violento (4,3 veces) hasta 1948-49, que la proporción de este rubro sobre el capital subió de 16 a 46 por ciento. Pero tuvo en el último ejercicio una reducción a 38,6 por ciento, puesto que aunque siguió creciendo el exigible, si bien con menor intensidad que en años anteriores (4 por ciento en lugar de 17 por ciento), mucho mayor fué la capitalización (24 contra 6 por ciento), destinada a aumentar el crédito (activo exigible) para reemplazar al crédito bancario, que, por disposición de octubre de 1948, se estaba ya restringiendo.

Cuadro 35. Argentina: Estructura del pasivo.

Ejercicios terminados entre el		Proporción % del pasivo exigible sobre el no exigible		
1-4 de	30-3 de	Bienes durables a/	Bienes no durables b/	T o t a l c/
1943	1944	15,7	31,9	25,1
1947	1948	22,4	36,9	30,1
1948	1949	46,0	36,3	36,0
1949	1950	38,6	37,4	36,6

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.  
 a/ Industrias que producen bienes durables y semidurables.  
 b/ Industrias que producen bienes no durables.  
 c/ Incluye electricidad.

/ Para las empresas

Para las empresas de bienes no durables se notan muy pocas variaciones y ambos rubros se elevan con menor intensidad que los anteriores y con ritmo semejante.

Cabe agregar que para todos los grupos de industria se registran aumentos de la proporción de exigibles sobre el capital, es decir de deudas comerciales o bancarias, salvo la industria del papel.

Cuadro 36. Argentina: Estructura del pasivo.

Proporción % del pasivo exigible sobre el capital y reservas

Grupos	1943/44	1947/48	1948/49	1949/50
Alimentos y bebidas	46,4	47,6	47,8	49,0
Tabaco	42,6	46,9	52,4	57,5
Textiles	17,2	23,6	30,9	26,5
Papel	11,9	15,4	5,5	9,3
Imprenta	31,7	34,6	29,7	41,4
Cuero	18,4	44,7	66,6	81,6
Caucho	1,7	25,9	43,6	81,4
Productos químicos	14,2	19,4	25,5	21,8
Forestal	29,3	46,2	64,5	51,8
Petróleo(extracción)	6,5	10,4	8,8	7,4
Minería	4,9	6,1	4,2	12,8
Metalurgia y maquinarias	24,1	30,9	72,9	42,2
Piedras, vidrio y cerámica	12,7	15,8	24,6	29,8
Empresas constructoras	0,5	22,6	122,3	207,9
Fábricas de electricidad	2,5	4,2	10,4	24,2

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

Se destacan las variaciones ocurridas en el caucho, metalurgia, piedras, vidrio y cerámica, empresas constructoras y fábricas de electricidad. Responde este aumento del pasivo exigible a una política de las empresas de trabajar con el máximo posible de crédito, por las siguientes razones:

- a) Durante la inflación es ventajoso endeudarse;
- b) Necesidad de reemplazar al crédito bancario escaso;
- c) Han aumentado las existencias desde que se reactivó el comercio de importación;
- d) Han empezado a sentirse con mayor intensidad las dificultades financieras y se dilata el pago de deudas.

Indices de liquidez

Los índices de liquidez, tanto general (relación entre el activo /realizable y el pasivo

realizable y el pasivo exigible), como el inmediato (activo exigible con relación al pasivo exigible) han tenido pocas variaciones para el conjunto de empresas, como puede apreciarse en el cuadro 37

Cuadro 37. Argentina: Índices de liquidez

Ejercicios terminados entre el		Liquidez general			Liquidez inmediata		
		<u>Activo realizable</u> Pasivo exigible			<u>Activo exigible</u> Pasivo exigible		
1-4 de	30-3 de	Durables a/	No durables b/	Total c/	Durables a/	No durables b/	Total c/
1943	1944	4,6	2,9	3,2	1,2	1,0	1,1
1947	1948	4,2	3,1	3,3	1,2	1,1	1,2
1948	1949	2,9	3,0	3,0	0,9	1,2	1,1
1949	1950	3,2	3,1	3,1	1,1	1,2	1,2

a/ Industrias que producen bienes durables y semidurables.

b/ Industrias que producen bienes no durables .

c/ Incluye electricidad.

Pero haciendo un análisis más minucioso puede observarse que para las empresas productoras de bienes durables se registra una notable disminución de los índices, especialmente en el ejercicio 1948-49 con relación al anterior.

Este hecho obedece a que el pasivo exigible era muy reducido durante los años de gran actividad y buenas ganancias. Para las industrias de bienes durables este pasivo se duplicó.

Llama la atención el extraordinario índice de liquidez de las fábricas de artículos de caucho en el ejercicio terminado en el período 1943-44, debido a la falta casi absoluta de pasivo exigible. Fué el año de mayor restricción de las operaciones de esas empresas por escasez de materias primas, las cuales habían eliminado el pasivo por esas circunstancias.

Cuadro 38. Argentina: Índices de liquidez per grupos de industria.

Grupos	Liquidez general				Liquidez inmediata			
	Activo		realizable		Activo		exigible	
	pasivo	exigible			pasivo	exigible		
	1943/44	1947/48	1948/49	1949/50	1943/44	1947/48	1948/49	1949/50
Alimentos y bebidas	2,2	2,6	2,4	2,6	0,7	0,9	0,8	0,9
Tabaco	2,2	2,2	2,2	1,9	0,7	0,7	0,7	0,7
Textiles	6,4	4,9	3,8	4,5	2,0	1,2	1,0	1,3
Papel	4,5	5,1	12,6	6,6	1,9	2,5	5,3	2,9
Imprenta	3,5	3,9	3,9	3,4	1,3	1,7	2,1	1,4
Cuero	6,1	3,1	2,4	2,2	1,7	0,8	0,6	0,6
Caucho a/ Productos químicos	74,6	6,3	6,4	4,5	50,2	4,3	4,0	2,7
Forestal	4,4	5,3	4,0	4,3	1,2	1,6	1,4	1,4
Petróleo (extracción)	2,0	1,8	1,7	2,9	0,2	0,3	0,3	1,3
Minería	7,5	3,8	6,0	0,1	2,9	2,2	3,2	7,3
Metalurgia y maquinaria	9,0	9,1	14,1	5,1	0,3	0,8	1,2	0,5
Piedras, vidrio y cerámica	4,8	4,0	2,8	3,4	1,4	1,3	0,8	1,2
Empresas constructoras	3,3	4,0	3,1	3,2	0,9	1,1	1,0	1,1
Fábricas de electricidad	5,7	3,2	1,2	1,4	3,8	2,5	0,8	1,1

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

a/ El violento descenso que se observa en la liquidez en el rubro Caucho, tiene su explicación en el análisis de las cifras de una sociedad productora de neumáticos que para los dos primeros períodos considerados son las siguientes:

Ejercicio	Activo realiz.	Pasivo exigibl.	Act. exigibl.
1943/44	17.837.525	113.492	13.389.000
1947/48	38.641.960	3.726.214	20.370.000

Se advierte que mientras el activo realizable experimenta en 1947/48 un aumento relativo de 111,0 por ciento, el correspondiente al pasivo exigible es de 3.517,5 por ciento y el del activo exigible de 52,1 por ciento, con relación al ejercicio 1943/44. En los dos últimos períodos las proporciones se mantienen semejantes a 1947/48.

/ Amortizaciones y reservas

Amortizaciones y reservas

El régimen legal y fiscal de amortizaciones no está adecuado evidentemente a largos períodos de inflación, como el que transcurre desde 1944. Las empresas que deseen establecer reservas especiales de amortización, acordes con el valor de reposición de su activo fijo o para prever aumentos futuros del capital circulante, encuentran en el régimen fiscal y en el sistema de control de precios una valla infranqueable. En efecto, la primera grava esas reservas como si fueran dividendos ( y hubo un período que esas reservas estaban sujetas a doble imposición si se distribuían posteriormente), y las reglamentaciones respecto del cálculo del impuesto a los réditos o beneficios extraordinarios, o las que establecen límites de precios o porcentajes de ganancia sobre el costo, hacen imposible que los empresarios decidan realizar tales reservas.

Por lo tanto las amortizaciones de los balances se realizan según los márgenes clásicos, sobre el valor original. Este era, en el ejercicio 1943-44, de 930 millones, y las amortizaciones realizadas hasta ese momento de 300 millones, o sea un 31,9 por ciento. El incremento posterior del activo fijo, de 600 millones en 6 años, fué acompañado con un menor aumento proporcional de las amortizaciones, y el conjunto de éstas representó en el último ejercicio el 30,4 por ciento del valor original. La proporción, que había aumentado hasta 1947, se redujo desde entonces, como consecuencia de las nuevas inversiones realizadas al abrirse las importaciones. (Quadro 39)



Cuadro 39 Argentina: Amortizaciones y reservas, acumuladas

Proporción % sobre el valor original de las inversiones fijas y sobre el capital realizado, respectivamente

Ejercicios terminados entre el		Amortización sobre el valor original de las inversiones fijas %			Reservas sobre el capital realizado %		
1-4 de	30-3 de	Durables	No durables	Total	Durables	No durables	Total
		a/	b/	c/d/	a/	b/	c/
1943	1944	42,5	37,5	31,9	12,0	15,7	14,3
1947	1948	45,0	38,0	33,8	7,8	16,6	14,7
1948	1949	43,0	35,8	32,4	8,5	12,3	12,0
1949	1950	41,1	33,2	30,4	8,2	13,7	12,3

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

- a/ Industrias que producen bienes durables y semidurables
- b/ Industrias que producen bienes no durables
- c/ Incluye electricidad
- d/ La proporción tan reducida se debe a la influencia del grupo de fábricas de electricidad que no acusa en sus balances financieros amortizaciones (1,5 por ciento solamente, sobre el total)

La proporción de las reservas es también descendente en todo el período considerado, pues de 14,3 por ciento sobre el capital en 1943-44 pasan a sólo 12,3 en 1949-50. Se anotan aumentos en la proporción de reservas sobre el capital en las industrias de caucho, productos químicos, forestal, minería y piedras, vidrio y cerámica.

Dividendos

La tasa nominal de rendimiento (dividendo sobre capital realizado) y la efectiva (dividendo sobre capital y reserva) presentan dos etapas bien netas en estos años. De casi 10 por ciento sobre el capital en el primer año pasan a 16 por ciento en 1947-48, el año de máximo rendimiento. Luego viene un descenso hasta 13,2 por ciento. Estas cifras reflejan muy bien dos momentos típicos del reciente desarrollo de la industria argentina: uno de expansión, optimismo y de márgenes elevados hasta 1947, durante los momentos iniciales y todavía no graves de la inflación; luego el proceso de reducción o contracción, cuando

/ se hace más estricto

se hace más estricto el control gubernamental contra el agio y la especulación, o se acentúa la inflación o se reinicia la competencia desde el exterior.

Debe señalarse también el aumento de los impuestos y la restricción del crédito. Las empresas ampliaron el pago de dividendos en acciones, asegurándose el capital necesario para evolucionar.

En relación con el capital y las reservas, el dividendo representó para el conjunto de empresas, 8,6 por ciento en 1943-44, 13,8 por ciento en 1947-48 y 12,3 por ciento y 11,9 por ciento en los dos últimos ejercicios.

Como más de la mitad del capital y reservas (60 por ciento) fué integrado en épocas de mayor poder adquisitivo de la moneda, esos dividendos deben afectarse, para su comparación, con el índice de desvalorización, resultando así todavía más fuerte su real contracción.

Una última consideración es necesaria para mostrar claramente el panorama de la industria argentina en la actualidad. Los dividendos repartidos, que aparecen altos con relación al capital nominal y que han permitido mantener aún elevadas las cotizaciones de la Bolsa, son en realidad reparto de capital, es decir, que en general las empresas industriales se están descapitalizando. Esta afirmación surge de la siguiente comprobación: los 168 y 179 millones de pesos de dividendos en los dos últimos ejercicios, no alcanzan a cubrir el aumento exigido por la inflación en el capital circulante (118 y 152 millones) sumado a la amortización por reposición. Adviértase que el activo circulante no se ha incrementado en la medida necesaria, precisamente por falta de disponibilidades, habiéndose reducido las existencias.

La legislación argentina se ha opuesto siempre, ya sea en relación a las empresas de servicios públicos, ya según el criterio fiscal, a reconocer el valor de reposición. Cuando las inflaciones son lentas o cortas, este concepto no afecta financiera o económicamente a las empresas; en las actuales circunstancias, el ignorarlas, puede provocar situaciones muy difíciles.

Diferente ha sido la evolución del dividendo en los grandes grupos de empresas: productoras de bienes durables y no durables. La relación del dividendo con el capital y las reservas era más elevado para estas últimas hasta el ejercicio 1947-48, pero la contracción posterior fué mucho mayor. De 9,7 por ciento en el año base se pasó a 15,9 en 1947-48 y a 11,3 en el último ejercicio. Las industrias de bienes durables pasan de 6,1 por ciento a 10,1 y a 15,4 por ciento, es decir en constante aumento.

Cuadro 40      Argentina:      Proporción % de los dividendos sobre el capital  
realizado y sobre capital y reservas

Ejercicios terminados entre el		Sobre capital realizado			Sobre capital y reservas		
1-4 de	30-3 de	Durables	No durables	Total	Durables	No durables	Total
		a/	b/	c/	a/	b/	c/
1943	1944	6,8	11,3	9,8	6,1	9,7	8,6
1947	1948	10,9	18,5	15,8	10,1	15,9	13,8
1948	1949	16,4	13,7	13,7	15,1	12,2	12,3
1949	1950	15,8	12,9	13,2	15,4	11,3	11,9

Fuente: Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

a/    ver cuadros anteriores

b/    ver cuadros anteriores

c/    ver cuadros anteriores

### CAPITULO III. SITUACION, PROBLEMAS ACTUALES Y PERSPECTIVAS DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

De los cambios estructurales de la economía argentina y en particular de las empresas industriales, que hemos analizado en los dos capítulos anteriores, surgen situaciones y problemas, algunos peculiares para cada grupo o rubro de industria, otros comunes a todas ellas o a buena parte de ellas.

#### Situación de la industria en general y problemas comunes

La situación de la industria en el año 1950 ha sido de expectativa, temerosa al principio y más confiada luego, desde que los acontecimientos internacionales (guerra de Corea) permitieron sospechar una reactivación general de la actividad.

Como ha ocurrido siempre, los hechos que dificultan la competencia desde el exterior constituyen impulsos poderosos para el conjunto de industrias argentinas, aunque no lo sea para algunas en particular que dependen notablemente de abastecimientos desde el extranjero.

Pero la efectividad de esa nueva perspectiva de crecimiento futuro frente a la dificultad en la competencia foránea, se verá frenada, si se produce, por las características de la realidad actual del proceso económico y en especial de la plena ocupación de los factores productivos. Las plantas existentes trabajan desde hace tres años a plena capacidad, pues las reducciones de producción que vienen anotándose en el conjunto todavía no son de significación sino en industrias parciales. Mientras tanto la instalación de nuevas maquinarias se está realizando con ritmo inferior al normal, según hemos visto en el capítulo II.

Puede también asegurarse que de inmediato la mano de obra está plenamente ocupada, principalmente la más especializada, pero la leve /disminución en la

disminución en la ocupación que viene registrándose desde principios de 1949, frente a un continuo crecimiento de la oferta tanto interna como del sector de inmigrantes, podría ser la base de otra futura expansión. Se calcula como ya se ha dicho en 100.000 personas el presupuesto anual de demanda de trabajo para todas las actividades, 50.000 por crecimiento vegetativo y 50.000 por inmigración. También la capacidad de la mano de obra está mejorando por mayor experiencia y por mejor preparación previa. Las numerosas escuelas de aprendizaje que atienden a casi todos los gremios, contaban en 1950 con 35.000 alumnos. El ausentismo y la indisciplina no progresa felizmente, como en épocas pasadas y por lo tanto puede esperarse que el rendimiento de los trabajadores sea mejor.

En los otros factores encontramos también elementos limitativos.

El mercado internacional de maquinarias está virtualmente cerrado aunque se admiten con liberalidad importaciones sin uso de divisas o con compromiso de entrega de divisas a plazos, las operaciones que se concretan, o que están concretándose, no serán de gran importancia. El abastecimiento de nuevas cantidades de energía eléctrica es casi imposible en la mayor parte del país, por incapacidad de las usinas para satisfacer el aumento del consumo doméstico y las perspectivas de ampliación son un poco lejanas. Seguramente se deberá establecer un sistema de racionalización en el uso para atender a los nuevos consumidores.

Las materias primas nacionales no escasean en general, pero sí, durante este año 1950 especialmente y con mayor intensidad en los últimos meses, las de origen extranjero, en virtud de los controles rigurosos que han empezado a establecerse en los países proveedores. Lo mismo puede decirse de los repuestos de máquinas necesarios para mantener la capacidad productiva. La transformación estructural de la industria no ha significado una independización del abastecimiento exterior, sino un cambio en su composición. Han aumentado las necesidades de combustibles y de materias primas y productos semi-elaborados para la industria, los repuestos para las maquinarias, y las máquinas nuevas para reposición o ampliaciones normales; las

/necesidades

necesidades superan la oferta de divisas, a pesar de que se están eliminando los permisos para artículos de consumo.

En resumen, se consideran agotadas las existencias de materias primas importadas, especialmente las esenciales, críticas o estratégicas. Se ha estimado en 4.200 millones de pesos el valor de las importaciones anuales necesarias.

Aun cuando en el curso de 1950 se han registrado disminuciones en la cantidad de las importaciones de algunas materias primas la composición de las compras en el exterior es sana y se tiende, de acuerdo con la política anunciada, a favorecer la importación de materias primas y artículos semielaborados para la industria y los repuestos y equipos necesarios para mantener en actividad al proceso productivo.

La inflación, como hemos dicho, y la restricción de crédito, aplicada para combatirla, constituyen frenos muy serios para nuevas expansiones, además de dificultar el desarrollo normal de la producción.

La instalación de nuevas empresas de capitales nacionales o ampliación de las existentes está prácticamente detenida. Se operan importantes reestructuraciones, y las empresas bien organizadas y financieramente fuertes, realizan interesantes operaciones de adquisición de empresas o integración de grupos industriales.

Los planes de grupos extranjeros para instalarse en el país que proliferaron durante los años 1946 a 1948, no se repiten con la misma intensidad en 1949 y 1950, a pesar de las múltiples ventajas que se les otorgan tales como liberación de derechos y facilidades de entrada del personal. Existen sólo grupos que se interesarían en realizar inversiones temporarias, pero más bien como financiadores y en condiciones muy onerosas, aprovechando la escasez de crédito y de divisas.

La producción local sólo satisface en cantidad y calidad en los ramos alimenticios, tabaco, textiles comunes de algodón y lana (no en artículos muy finos), confecciones, papeles comunes y cartones, imprenta, la mayoría de los medicamentos y productos farmacéuticos, los colores y pinturas, curtientes, jabón, aceites y otros productos químicos de menor /importancia,

importancia, artículos de cuero, cerámica y vidrio comunes, hierro redondo para construcciones y caños de hierro, plomo, algunos tipos de máquinas, herramientitas y agrícolas comunes, los artículos y aparatos eléctricos, gas y otros de menor importancia. Existe escasez, por la importación restringida, de textiles finos, arpillera, maderas terciadas, papeles finos, ruyón, determinados medicamentos, carbonato de sodio, artículos de caucho, cemento, artículos de hojalata, cobre y aluminio y capacidad de talleres. Lo mismo para la electricidad.

### Análisis de los factores

#### Energía

La detención en la producción nacional de petróleo ha sido compensada con abundantes importaciones. La producción de electricidad es escasa y está racionada. Toda nueva conexión industrial debe ser sometida por las empresas a aprobación de la Dirección Nacional de la Energía y se han dictado ya algunas normas para reducir el creciente consumo doméstico, comercial e público (prohibición de instalar cocinas eléctricas, restricción de la iluminación comercial y de industrias, etc.). Se ha prohibido ultimamente la transferencia de locales de industria, con cuenta de energía eléctrica, sin autorización de la citada Dirección. Siendo más fácil lograr petróleo que energía eléctrica, ha aumentado notablemente la instalación de motores propios a pesar de sus inconvenientes. La fabricación nacional de motores y equipos generadores todavía está en su fase experimental, por los fuertes inversiones requeridas y el alto precio de las regalías pedidas por las empresas europeas y americanas dueñas de patentes, así como el temor de que las importaciones se vuelvan a reanudar. El consumo actual y potencial de motores diesel es lo suficientemente importante como para justificar la instalación de fábricas de producción en serie y alto rendimiento.

#### Maquinarias

Algo análogo ocurre con las maquinarias. La demanda es todavía muy importante, a pesar del momento crítico que atraviesa la industria.

/El desgaste

El desgaste no ha sido reparado y muchas fábricas necesitan modernizar sus equipos. A pesar del notable aumento de las importaciones que llegaron a triplicar el nivel de preguerra, son muchas las empresas que no logran adquirirlos, por lo menos con los tipos de cambio oficiales. Aquí conviene aclarar que los fabricantes, libres de controles de precios, pueden muy bien comprar maquinarias a \$20 el dólar, seguros de vender su producción con beneficio sobre el costo real. Pero los industriales controlados, que son los que producen para el abastecimiento y que deben satisfacer un consumo creciente, están imposibilitados de lanzarse a inversiones tan encarecidas porque no pueden amortizar rápidamente sus maquinarias por efecto de las reglamentaciones del control de precios y del impuesto a los réditos. Obligados como están a vender sobre la base de costos, calculados con amortizaciones reducidas, no cubrirían los nuevos costos de producción.

Con la desvalorización del peso en el mercado internacional, los costos de las inversiones se han elevado notablemente; ésta es otra de las causas de la paralización en el crecimiento de la industria.

#### Mano de obra

La plena ocupación, que ha sido en los años 1949 y 1950 un factor de estabilización del desarrollo industrial, está potencialmente dejando de serlo a pesar de mejorar la capacidad y el rendimiento de los técnicos, capataces y obreros.

Sin embargo, durante los años 1949 y 1950 la industria estuvo todavía afectada por ambas circunstancias, aunque con ritmo decreciente. La disminución de la intensidad de la labor para toda la industria muy seria entre 1943 y 1945, en que el número de horas trabajadas por obrero bajó en un 5 por ciento, o sea a razón de 2,5 por ciento anual. Luego continuó la baja, pero mucho más lentamente y a razón del 1 por ciento en promedio. En resumen, una disminución del 11 por ciento en 6 años.

Esta reducción de la intensidad del trabajo-obrero es semejante en todas las industrias, destacándose sin embargo en la destilación del petróleo, donde baja en 20 por ciento, en los productos químicos, tabaco, imprenta y piedras, vidrio y cerámica. En algunas industrias se debe a

/las reducciones



las reducciones de la jornada de 8 a 6 horas diarias por razones de salubridad, en algunos casos muy discutidas por los patrones. Las menores disminuciones se registran en los textiles, confecciones, acero, caucho, maquinarias y electricidad. El ausentismo, además de la razón legal antedicha y la establecida por las vacaciones pagadas, que ha afectado en un 4,6 por ciento en 1949 y en un 4,2 por ciento en 1948 a la cantidad de horas trabajadas, obedece a causas de exclusiva responsabilidad del obrero, tales como enfermedades (3,8 por ciento), huelgas (0,9 por ciento), otros motivos particulares (3,5 por ciento), o por accidentes (1,1 por ciento). En conjunto, estas causas han reducido en esos años la actividad en un 9,3 por ciento en promedio (Cuadro 43).

En resumen, sobre 100 horas de trabajo en 1949, la asistencia fué de 86,1 y la ausencia de 13,9, igual prácticamente que en 1948. Quiere esto decir que en los últimos tiempos no ha habido reducción de la intensidad de la labor.

El ausentismo no es semejante en cada industria o grupo de industrias. Las tasas de asistencia mayores corresponden a la minería, excluido el petróleo, con más del 90 por ciento y las menores a los frigoríficos, azúcar, tabaco, celulosa, e imprentas, con casi el 80 por ciento. Durante el año 1949 las sucesivas huelgas de la industria azucarera significaron una reducción del trabajo del 16 por ciento.

Los accidentes afectaron especialmente a la industria metalúrgica, las enfermedades al tabaco, caucho, destilación de petróleo y productos químicos. Las huelgas no tienen ley fija y afectan cada año indistintamente a unas u otras. En 1949 fueron afectadas la del azúcar (15,9 por ciento), harina (4,7 por ciento), aguas gaseosas (4,6 por ciento), en el grupo de industrias alimenticias; y la elaboración de celulosa (8,8 por ciento), imprentas (5,7 por ciento) y publicaciones (4,5 por ciento). Pero en conjunto este factor ha sido poco sensible (0,9 por ciento). En 1950 se han registrado menor número de huelgas que en 1949 y que en cualquiera de los años anteriores, pero de mayor amplitud y con mayores pérdidas de jornales.

No es posible medir las disminuciones de rendimiento y de trabajo debidas a factores económicos o técnicos, tales como la falta de

Cuadro 43. Argentina: Asistencia y ausentismo obrero en 1949  
 (Porcentaje sobre la ocupación)

Grupos de industria	Asisten- cia	Vacaciones pagadas	A u s e n t i s m o				
			Total	Acci- den- tes	Enfer- meda- des	Huel- gas	Motivos parti- culares
<u>NIVEL GENERAL</u>	<u>86,1</u>	<u>4,6</u>	<u>9,3</u>	<u>1,1</u>	<u>3,8</u>	<u>0,9</u>	<u>3,5</u>
<u>Extractivas</u>	<u>86,7</u>	<u>6,0</u>	<u>7,3</u>	<u>1,4</u>	<u>2,7</u>	<u>1,2</u>	<u>2,0</u>
<u>Manufactureras</u>	<u>86,0</u>	<u>4,5</u>	<u>9,5</u>	<u>1,1</u>	<u>3,8</u>	<u>1,0</u>	<u>3,6</u>
Alimentos y bebidas	83,6	5,0	11,4	1,6	4,2	2,2	3,4
Tabaco	84,1	4,6	11,3	0,9	5,4	0,1	4,9
Textiles	87,1	3,9	9,0	0,5	4,3	0,1	4,1
Confecciones	88,1	4,6	7,3	0,3	3,8	0,1	3,1
Madera	86,2	5,4	8,4	0,8	2,6	0,6	4,4
Papel y cartón	85,5	4,2	10,3	1,4	3,5	2,6	2,8
Imprenta y public.	83,5	5,0	11,5	0,7	3,6	5,3	1,9
Productos químicos	86,5	4,1	9,4	1,3	4,3	0,5	3,3
Derivad. del petróleo	86,0	6,7	7,3	0,9	4,7	0,3	1,4
Caucho	84,2	4,7	11,1	0,6	5,3	0,9	4,3
Cuero	86,3	4,9	8,8	0,7	4,0	0,1	4,0
Piedras, vidrio y cerámica	87,7	3,9	8,4	1,0	3,3	0,4	3,7
Metales (excl. maq.)	86,8	4,2	9,0	1,5	3,7	0,3	3,5
Vehículos y maquin. (excl. la eléctric.)	88,5	3,4	8,1	1,5	3,1	0,3	3,2
Maq. y aparatos eléctricos	87,0	3,9	9,1	1,3	4,2	0,6	3,0
Varios	86,2	5,1	8,7	1,0	3,2	0,1	4,4
<u>Electricidad y gas</u>	<u>89,8</u>	<u>5,4</u>	<u>4,8</u>	<u>0,9</u>	<u>3,1</u>	<u>...</u>	<u>0,8</u>

Fuente: La actividad industrial argentina desde 1937 a 1949.

materias primas, elementos de trabajo o repuestos para las maquinarias, o la carencia de energía, o por envejecimiento de maquinarias.

La falta de materias primas y otros elementos, que afecta sensiblemente a las industrias que las adquirieron especialmente en el exterior, se ha hecho sentir cada vez con mayor intensidad durante los años 1948, 1949 y 1950, debido al problema de las divisas. Se hace más grave en aquellas industrias obligadas a vender sus productos a precios fijos y que por lo tanto no pueden trabajar con materias primas caras adquiridas en la bolsa negra, y en los últimos meses de 1950, bajo el régimen de la importación sin uso de divisas. Púedose mencionar aquí especialmente la extracción de petróleo, carnes conservadas, elaboración de chocolate, yute y otras fibras largas, madera, papel, diarios y otras publicaciones, cubiertos, cámaras y calzado de caucho, hojalatería y la industria metalúrgica y la mecánica en general.

Ya se ha analizado, al estudiar la evolución de la industria en el capítulo I, los índices de rendimiento del trabajo, ya sea por obrero ocupado o por hora-obrero trabajada, que concreta más el aspecto del rendimiento del trabajo dentro de la fábrica.

Es voz común que el obrero trabaja con menor eficacia cada vez; la estadística muestra otra cosa. Volvamos sobre los índices. El volumen físico de la producción por obrero ocupado había disminuído seriamente entre 1937 y 1943, en casi un 20 por ciento en el conjunto de industrias, destacándose en esta reducción las industrias de la madera, imprenta, metalúrgia, maquinarias y caucho, aunque hubo rubros con aumentos, tales como el tabaco, textiles, cuero y electricidad. Pero desde 1943 fué general el aumento, tanto por obrero ocupado como por hora-obrero, y constante hasta 1948 (con 11 y 23 por ciento, respectivamente), especialmente en 1947 y 1948, cuando se normalizaron las importaciones de elementos necesarios para la producción y se introdujeron maquinarias en grandes cantidades (cuadro 44). Se destacan los aumentos ocurridos en las industrias del tabaco, confeciones, madera, destilación de petróleo, metalurgia y maquinarias, caucho y electricidad. Es decir, casi todas las que habían sufrido reducciones en los años anteriores. No tuvieron aumentos, pero sí incluso reducciones las industrias del grupo de extractivas, alimenticias, productos químicos, cuero, piedras, vidrio y /cerámica y

cerámica y máquinas y productos eléctricos (cuadro 45).

Cuadro 44. Argentina: Rendimiento del trabajo industrial

N.I. 1943 = 100

<u>Años</u>	<u>Rendimiento por obrero ocupado</u>	<u>Rendimiento por hora obrero</u>
1943	100	100
1944	103,0	103,6
1945	97,5	102,8
1946	101,3	109,1
1947	110,1	119,1
1948	111,0	122,9
1949	108,7	121,6

Fuente: La actividad industrial argentina de 1937 a 1949

Estas cifras muestran que las reducciones del rendimiento, sensibles durante los años 1939 a 1943, obedecieron especialmente a factores técnicos y económicos, pues solucionados en parte éstos con la importación de los años 1946 y 1947, y en menor escala en 1948, se compensaron aquellas pérdidas en su casi totalidad.

En 1949 los índices indican una reducción respecto del año 1948, de un 2 por ciento con relación a los obreros ocupados y del 1 por ciento con relación a las horas obrero.

También debe atribuírse este retraso a los factores técnicos y económicos que resurgieron con las dificultades de importación. Confirma este aserto el hecho de que las industrias que padecen especialmente tal reducción son aquellas más dependientes del abastecimiento desde el exterior. En la industria minera la disminución fué del 5 y 2,3 por ciento, respectivamente, en las confecciones del 12,9 y 11,7 por ciento, en la madera del 2,3 por ciento para obreros ocupados y un aumento de 0,8 por ciento sobre horas obrero, en productos químicos 4,5 y 4,3 por ciento, en derivados del petróleo 8,3 y 6,3 por ciento, en cuero 4,3 y 4,4 por ciento, en máquinas y vehículos 24 y 26,9 por ciento y en caucho 12,2 y 9,1 por ciento.

Registran aumentos de rendimiento, siguiendo tendencias anteriores, la industria alimenticia (4,5 y 9,6 por ciento), tabaco (4,2 y 5,7 por ciento), textil primaria (2,0 y 1,8 por ciento), piedras, vidrio y

Cuadro 45. Argentina: Rendimiento del trabajo por grupos de industria

N.I. 1943 = 100

Grupos de industria	Por obrero ocupado			Por hora obrero		
	1948	1949	<u>1949</u>	1948	1949	<u>1949</u>
			1948			1948
			%			%
<u>INDUSTRIAS EXTRACTIVAS</u>	<u>90,1</u>	<u>85,6</u>	<u>95,0</u>	<u>100,8</u>	<u>98,5</u>	<u>97,7</u>
<u>INDUSTRIAS MANUFACTURERAS</u>						
Alimentos y bebidas	87,3	91,2	104,5	93,7	102,7	109,6
Tabaco	115,8	120,7	104,2	132,3	139,0	105,1
Textiles	107,4	109,6	102,0	117,4	119,5	101,8
Confecciones	132,9	115,8	87,1	137,6	121,5	88,3
Madera	128,6	125,7	97,7	143,0	144,1	100,8
Papel y cartón	94,5	94,3	99,8	105,5	107,2	101,6
Imprenta y publicaciones	120,4	117,6	97,7	137,0	143,1	104,5
Productos químicos	89,3	85,3	95,5	108,9	104,2	95,7
Derivados del petróleo	97,3	89,2	91,7	119,0	111,5	93,7
Caucho	252,5	221,8	87,8	252,7	232,2	91,9
Cuero	84,1	80,5	95,7	92,3	88,2	95,6
Piedras, vidrio y cerámica	75,8	78,8	104,0	90,9	94,0	103,4
Metales, exclusive maquinaria	139,0	144,0	103,6	147,3	152,4	103,5
Vehículos y maquinaria, ex- cluida la eléctrica	145,5	110,6	76,0	158,6	115,9	73,1
Máquinas y aparatos electr.	94,7	98,3	103,8	106,3	111,8	105,2
Varios	145,0	159,3	109,9	162,0	181,1	111,8
<u>ELECTRICIDAD Y GAS</u>	<u>133,4</u>	<u>128,1</u>	<u>96,0</u>	<u>127,9</u>	<u>131,8</u>	<u>103,0</u>

Fuente: La actividad industrial de 1937 a 1949

/ cerámica

cerámica (4,0 y 3,4 por ciento), metalúrgica (3,6 y 3,5 por ciento) y máquinas y aparatos eléctricos (3,8 y 5,2 por ciento).

### Costos

Los factores del costo se han elevado nominalmente. La información es escasa para medir la distinta intensidad de cada uno de los grandes componentes: salarios, materias primas, energía, gastos generales y cargas impositivas, a través de los años. No se poseen datos suficientes y recientes como para hacer un análisis completo de la situación actual y de la evolución. Sólo podemos afirmar que la proporción de los salarios y sueldos ha aumentado en el conjunto de costos, incluyendo los beneficios sociales indirectos, y lo mismo ha ocurrido con los impuestos, en detrimento de la proporción que sobre el costo tenían las materias primas.

### Salarios

El nivel de salarios por obrero aumentó en alrededor de un 330 por ciento entre 1937 y 1949, pues el monto de salarios pagados subió en 714 por ciento, frente a un crecimiento de ocupación del 87 por ciento. En realidad este aumento del salario nominal medio por obrero fué muy moderado hasta 1943, año en que el índice anota un 14 por ciento más que en 1937-39. Desde entonces se hizo mucho más violento, hasta 35 y 40 por ciento en los últimos tres.

Desde 1943, el monto de salarios se quintuplicó, el salario medio por obrero se elevó de 100 a 382 y por hora-obrero a 432, mientras que el salario por unidad de producción subió a 353 (cuadro 46).

Estas cifras incluyen todo lo percibido directamente por el obrero y el empleado, es decir, además del salario pagado en efectivo, el aguinaldo, vacaciones y feriados pagados, el aporte jubilatorio obrero del 8 por ciento y la retribución por enfermedad, beneficios acordados todos a partir del año 1943. Pero no incluyen otros que paga el industrial pero que el obrero recibe indirectamente, tales como el aporte patronal de jubilaciones, el aporte al Instituto de las Remuneraciones, el seguro por accidentes, la tasa para aprendizaje y la reserva por despido. En conjunto estos rubros equivalen al 30 por ciento del salario y al 26 por ciento de los sueldos.

Cuadro 46. Argentina: Salarios medios nominales del conjunto de la industria

N.I. 1943 = 100

Años	Salarios pagados	Salario medio		Salario por unidad de producción
		Por obrero ocupado	Por hora obrero	
1943	100	100	100	100
1944	119,3	108,4	110,2	106,3
1945	137,8	119,5	126,3	122,8
1946	180,4	145,4	157,0	144,0
1947	269,1	205,8	223,3	187,6
1948	371,2	281,1	311,9	254,0
1949	500,1	406,0	428,9	352,7

Fuente: La actividad industrial de 1937 a 1949

Durante el año 1950 la tendencia creciente se mantuvo. Los convenios colectivos incluyen además de aumentos en la tasa de salarios, otros beneficios por cargas de familia. Esos aumentos han sido del orden del 40 por ciento y en general se han convenido por plazos de 2 años.

Cargas impositivas

Las cargas impositivas han sido aumentadas en los últimos años. Se destacan las modificaciones de las tasas básicas y escalas del impuesto a los réditos, al impuesto a las ganancias extraordinarias, las ampliaciones en los impuestos a las ventas del 1,25 por ciento al 8 por ciento, el de los sellos y otros directos. En 1950 se ampliaron esas cargas tributarias con el impuesto fijo sobre los dividendos de las sociedades por acciones, del 30 por ciento, que afecta especialmente a los inversores modestos, y la modificación de la Ley de Aduanas. Esta modificación, que entró en vigor a fines de 1950, implicará elevar los derechos aduaneros en un 20 por ciento en conjunto, que incidirá en el costo de las industrias que adquirieron sus materias primas y elementos en el exterior.

Financiación y crédito

Ya se han explicado (capítulo II) las modificaciones en la estructura financiera de las empresas industriales y cómo han debido recurrir a la permanente capitalización para financiar las ampliaciones y

/principalmente

principalmente los aumentos de capital en giro derivados del aumento de los costos.

No era natural ni conveniente que ese aumento de los costos fuera cubierto con el crédito, pero sí parecería razonable que éste pudiera ser ampliado en la proporción de tal aumento, manteniendo las proporciones.

Entre 1946 y 1948 los bancos, impulsados por el Banco Central, hicieron notables ampliaciones del crédito. Para las actividades industriales aumentaron las cantidades absolutas y las relativas.

Los ahorristas absorbieron importantes cantidades de acciones de sociedades anónimas y de otras formas jurídicas, destinadas a acrecentar el capital y las actividades de las empresas ya existentes, o a crear nuevas. Las emisiones para cotizar en la Bolsa de Buenos Aires se acrecentaron. En 1948 se llegaron a emitir 744 millones en acciones, que representaban el 75 por ciento del total de emisiones públicas y privadas. En 1949, la Comisión de Valores, organismo de control, tuvo directivas destinadas a restringir estas emisiones, con el fin de frenar las actividades especulativas. Es seguro que el fin podría ser alcanzado en parte, pero mayor aún debería ser el efecto negativo. En 1949 se admitieron algo más de 500 millones. La necesidad debía ser mucho mayor, dado los aprietos financieros de los industriales (cuadro 47).

Aunque todavía las transacciones bursátiles en valores industriales resultan reducidas para constituir un índice de la importancia de la capitalización, sin embargo marcan tendencias. Sus precios, aunque fuerte y fácilmente influidos por los grandes grupos de intereses dada su escasa magnitud, son un índice relativamente claro de la posición psicológica de los inversores y de los rendimientos financieros.

La situación de expectativa y temor de muchos empresarios se refleja en las alteraciones de las transacciones bursátiles. La evolución de la cotización de las acciones industriales, dentro de ciertos límites, revela la actitud general de los inversores ante los cambios de situación que permitieron prever diferentes riesgos o utilidades en la producción industrial. Se dice ya que las acciones de un grupo de empresas influye



Cuadro 47. Argentina : Emisiones de entidades privadas autorizadas por la Comisión de Valores

Años	Millones de m\$ <u>n</u>	% sobre el total de emisiones (privadas y públicas)
1938	3	5
1939	16	6
1940	37	22
1941	33	12
1942	200	44
1943	107	24
1944	127	39
1945	238	9 a/
1946	237	54
1947	687	51
1948	744	75
1949	543 b/	66

Fuente: Bolsa de Buenos Aires

a/ Excluyendo 2.000 millones de Bonos Hipotecarios del Banco Central, la proporción sube a 35 por ciento. En ese año se emitieron 250 millones de pesos a entidades mixtas (FAMA y EMTL.)

b/ Corresponden 224 millones a nuevo capital, 185 millones a capital de empresas existentes que no cotizaban sus valores, 132 millones por capitalización de dividendos y 4 millones por capitalización de reservas.

/ decisivamente

decisivamente en el conjunto y provoca en algunos casos alteraciones de carácter especulativo que no son el reflejo de la situación general. En el cuadro 48, que marca la evolución de las cotizaciones, puede observarse la influencia que han tenido determinados acontecimientos importantes:

a) La terminación de la guerra, a mediados de 1945, permite la entrada de capitales y la reanudación de las importaciones, provocando un incremento de la actividad económica con una pronunciada alza de las cotizaciones, que continúa hasta principios de 1949. En el mismo sentido ha obrado el enriquecimiento del mercado debido al mayor poder adquisitivo de un gran sector de la población, a causa de la política social seguida.

b) Las restricciones del crédito, iniciadas en la segunda mitad de 1947, al frenar las actividades en general y particularmente las especulativas, provocan bajas de las cotizaciones, primero al comenzar las restricciones y luego en la segunda mitad de 1949, al dictarse nuevas normas.

c) El cambio radical de política económica, a comienzos de 1949 provoca la caída de febrero de ese año, que llevó a la quiebra a una serie de empresas. La baja que se inicia en ese momento, contenida en parte por la acción del Instituto Mixto de Inversiones Mobiliarias, llega a un mínimo a mediados de 1950, arrastrada por los aumentos de jornales e impuestos y las congelaciones de precios. A fines del año las cotizaciones repuntan ante el apoyo ofrecido a los capitales que deseen ingresar al país y por último quedan a la expectativa ante la complicación de la situación internacional.

Los créditos de los bancos y en especial de los bancos privados, han sido fuertemente reducidos desde el decreto No. 33.425 de octubre de 1948 que establecía una restricción demasiado rígida. Posteriores reglamentaciones hicieron menos severa esa medida; salvo para las actividades especulativas en general. En el campo industrial, se dispuso la anulación de créditos de habilitación de industrias nuevas o ampliación de las existentes, que hubieran saturado ya el mercado, o implicaban la utilización de mano de obra abundante, salvo que fueran industrias indispensables de interés general.

Cuadro 48. Argentina: Índice de cotización de acciones industriales

Base 1939 = 100

Años	Promedio anual	Meses	1947	1948	1949	1950
1939	100	Enero	401,3	449,3	536,9	430,5
1940	110,8	Febrero	434,7	479,6	538,9	425,2
1941	114,4	Marzo	470,5	497,7	504,0	419,5
1942	137,3	Abril	555,7	494,4	480,2	425,5
1943	141,9	Mayo	514,4	493,8	460,2	404,0
1944	153,5	Junio	455,1	505,8	446,0	395,6
1945	191,0	Julio	461,9	509,0	405,3	359,9
1946	288,3	Agosto	434,3	517,6	404,9	397,7
1947	441,6	Setiembre	418,7	543,6	460,7	429,7
1948	517,5	Octubre	428,5	579,4	452,1	423,9
1949	467,7	Noviembre	441,0	567,3	444,0	445,2
1950	416,8	Diciembre	432,0	573,1	428,4	445,1

Fuente: Banco Francés e Italiano, Sector Estudios Financieros.

/Política económica

### Política económica

En el capítulo VI se hace una muy detallada transcripción y comentario de las medidas de política económica industrial tomadas por el Gobierno desde 1943. Allí nos remitimos, por lo tanto, para estudiar este aspecto con la debida intensidad.

Debemos destacar aquí las medidas más recientes, vinculadas con la situación de la industria en el año 1950. Después de casi dos años de acción gubernamental durante los cuales se aplicaron normas conservadoras, contradictorias con la política de fomento industrial, tales como el control selectivo de cambios y el crédito industrial (aunque restrictivo), y muchas otras de orden fiscal, de convenios comerciales, de control y fijación de precios, etc., el Gobierno tomó en el mes de agosto de 1950 tres medidas de gran importancia y que habrán de influir, sin duda, para dar un nuevo impulso al desarrollo industrial después del estancamiento. Estas medidas son: la desvalorización del peso con relación a las otras monedas, la reestructuración del régimen de cambios con la introducción de permisos de importaciones sin uso de cambios o con pago diferido, y la modificación sustancial del régimen aduanero. Las dos primeras medidas eran necesarias para lograr un equilibrio en el mercado de monedas libres y de compensación, porque facilitarán las exportaciones y harán disminuir las importaciones. Las nuevas disposiciones aduaneras se traducirán en un aumento real de los costos de productos importados y en una recaudación muy importante para el fisco. A la industria nacional se le ha concedido un seguro de protección para un futuro en que las divisas no se conviertan, como hoy, en el filtro que defiende la producción nacional y la favorece merced a la escasez. Esta clase de protección había sido pedida con insistencia por los medios industriales desde hace más de 20 años, sin resultados.

En la Argentina los comentaristas no le han dado importancia a esa medida, pero la tiene y muy grande. Por de pronto, junto con las otras dos ha contribuido, como decíamos al principio del capítulo, a tranquilizar y consolidar a muchos empresarios, temerosos del porvenir y de la competencia exterior.

/Mientras tanto

Mientras tanto continuó la política de control de precios para evitar el agio y la especulación. Ha habido diversos criterios de aplicación de estas medidas a lo largo de 4 a 5 años. Para los productos alimenticios rigió con preferencia el precio fijo. Frente a frecuentes aumentos de costo (por mayores salarios, impuestos y gastos generales, aumento de precios de las materias primas) el sistema siempre resultó demasiado rígido, dando lugar a serias dificultades traducidas en pérdidas y disminuciones de producción. A los productos textiles de consumo popular y a los demás artículos de consumo se aplican sistemas de márgenes entre los precios de costo y venta, o bien el de márgenes generales a fin de ejercicio, entre costos totales y ventas totales o el de la congelación de precios.

En algunos casos, como en el cemento portland, se admite un beneficio fijo cualquiera sea el costo. En todos los casos, el costo debe calcularse considerando las amortizaciones autorizadas por la Dirección General Impositiva, es decir que no admite amortización o reservas de reposición, salvo la excepción que aquélla permite tal como la doble amortización en caso de inversiones posteriores a 1940.

Durante el año 1949 y principios de 1950 las medidas tendieron a buscar soluciones más adecuadas a los intereses de los empresarios. Pero a partir de octubre de 1950 se han dictado nuevas normas tendientes a detener las alzas producidas con motivo de la desvalorización de la moneda, basadas principalmente en la fijación y congelación de precios, aplicadas en primer lugar a los artículos alimenticios y otros de consumo popular. Estas medidas influirán en el futuro de la industria, contrarrestando el entonamiento producido por las medidas aduaneras y cambiarias del mes de agosto.

#### Situación y problemas típicos de algunas de las principales industrias

Para completar el panorama de la situación industrial argentina en los últimos tiempos y de sus problemas, se esbozan a continuación los aspectos más salientes de dos de las principales industrias: la textil y la metalúrgica, sin ánimo exhaustivo, sino más bien como ejemplos concretos.

/Industria textil

### Industrial textil

Hechos visto la importancia extraordinaria que ha alcanzado esta compleja industria, por la cantidad de obreros ocupados, el valor de su producción, por el tipo de consumo que debe cubrir y por haber alcanzado en los últimos tiempos y en pocos lustros, un desarrollo tal que permite afirmar que satisface la mayor parte de las necesidades internas, en cantidad y en calidad.

La situación económica de la industria textil puede clasificarse como próspera. Su desenvolvimiento y ampliación es el producto de la capitalización de muy buenos dividendos y el entusiasmo creado en los inversores respecto de sus perspectivas.

A pesar del fantasma de la reapertura de la competencia internacional y del control de precios y utilidades por parte del Gobierno, la expansión ha sido tal, con maquinaria nacional o importada ya sea nueva o reacondicionada, que se ha satisfecho la totalidad de la demanda de artículos gruesos y medianos y buena parte de los finos. Se han ampliado los procesos y aun las industrias que elaboran artículos finos con materia prima extranjera han podido cubrir etapas de elaboración más adelantadas. Así, hoy se importan los polímeros de nylon para la fabricación de esa fibra, o la celulosa alfa para el rayón, o los hilados muy finos para los distintos tejidos o para fabricar hilo de coser.

El algodón nacional, de calidad media en su mayoría, es casi totalmente elaborado en el país y sólo se exportan algunos sobrantes de calidades bajas en años de gran producción. Deben importarse todavía hilados de títulos superiores a 40, o materias primas para fibras artificiales. La industria de la lana, con abundante materia prima satisface totalmente el consumo de cardado y casi todo el peinado, salvo hilados muy finos y tejidos de gran especialización. Al contrario, existe capacidad de producción sobrante, para exportar, en "tops", lanas de tejer, hilados cardados en todas las calidades, hilados peinados inferiores al título 40, tejidos cardados comunes, y tejidos para señora, peinados, de más de 300 gramos por metro lineal y frazadas.

/Las tejedurías

Las tejedurías de punto y medias han tenido algunas dificultades para abastecer el mercado, no por falta de capacidad de producción sino porque la producción nacional de hilados muy finos era escasa. Lo mismo ocurrió con las tejedurías o hilanderías de fibras largas.

Las industrias auxiliares (tintorería y apresto) aumentaron su capacidad de acuerdo con el ritmo general, aunque en algunos aspectos todavía no han alcanzado el perfeccionamiento técnico superior.

Esta situación económica tan brillante ha empezado a desmejorar en los últimos dos años por motivos similares a los explicados en forma general para toda la industria. Los problemas derivados de la inflación no fueron previstos ni resueltos con la celeridad necesaria y se han experimentado también los inconvenientes surgidos de la restricción de importaciones y control de exportaciones, las restricciones de crédito y la falta de coordinación entre la política de salarios y de control de precios.

Este último ha abarcado a todas las ramas de la industria textil desde el año 1939 y más especialmente desde 1946. El régimen en general consistía para los industriales en la fijación de márgenes porcentuales de beneficios sobre el costo y para los comerciantes de diferencias porcentuales entre el precio de compra y de venta, y la eliminación obligatoria de intermediarios inútiles. Este régimen era aceptable (Decretos Nos. 32.506/47 y 4.995/49), porque los márgenes eran razonables, salvo que no tenía en cuenta la amortización para reposición de equipo o el aumento del capital circulante, ni los problemas de los industriales noveles.

Pero por Decreto No. 24.574 del 30 de setiembre de 1949 se estableció la congelación de precios de venta, disponiendo que las alzas de costo podrían trasladarse a los precios, pero como el Decreto No. 15.718/48 prohibía que los aumentos de salarios incidieran sobre los precios, en definitiva el sistema significaba para la industria el advenimiento de hondas dificultades.

A fines de 1949 y durante los primeros meses de 1950 se permitieron algunos ajustes de precios por los aumentos extraordinarios que estaban ocurriendo en las materias primas. El precio del algodón

/en rama

en rama se elevó de 3,50 pesos a 4,50 pesos el kilo (y entra en el costo del hilado en un 40 al 50 por ciento), y la lana en casi el doble (por ejemplo el precio de la calidad merino madre subió de 9.30 pesos por kilo, en setiembre de 1949, a 16 pesos en mayo de 1950; y el tipo "pampa" de 4.90 pesos a 9.80 pesos en iguales fechas), y siguió subiendo hasta fines de 1950.

Por otra parte, los obreros denunciaron el convenio colectivo de trabajo que vencía el 31 de diciembre de 1949 y pidieron nuevos aumentos de salarios. Los industriales aceptaron aumentos equivalentes entre el 25 y 40 por ciento, según categorías, siempre que se permitieran trasladarlas a los costos. Como esto no ocurrió, se negaron a firmar el convenio colectivo nuevo, el cual fué impuesto por Resolución del Director General de Trabajo, con retroactividad al 1 de enero de ese año.

En definitiva el Gobierno reconoció la imposibilidad práctica de que las empresas cumplieran, especialmente las más débiles financiera y técnicamente, y por Resolución No. 1.165 del Ministerio de Industria y Comercio, del 16 de agosto de 1950, se excluyó a la industria textil del régimen de congelación de precios, continuando sujeta al régimen anterior. Se reducían en 2 por ciento los porcentajes establecidos y se prohibía aplicar dicho porcentaje a los nuevos aumentos de costo.

También la industria textil ha sufrido inconvenientes por la falta de algunos repuestos y materias primas, tales como agujas para el telar, anilinas, ciertos productos químicos, cursores para continuas e hilados finos, cuyas existencia se agotaban, y los permisos de importación no alcanzaban para reponerlos. En mayo de 1950 el Banco Central dispuso ampliar los permisos con el fin de resolver tal circunstancia.

Las exportaciones de artículos textiles, tan abundantes durante la guerra habían sido prácticamente prohibidas en su totalidad en 1946 y 1947, para asegurar el abastecimiento interno. Y decimos con criterio erróneo porque la prohibición se extendió aún a aquellos artículos para los cuales la capacidad de producción ya superaba al consumo.

Por Decreto No. 8.018 del 3 de mayo de 1950 se subsanó el error eliminando todas las medidas restrictivas. En las modificaciones cambiarías de mayo y agosto de 1950 se dieron tipos de cambio más

/favorables



favorables a los artículos textiles. Es presumible que estas medidas faciliten ampliamente la reconquista de mercados americanos y europeos para la industria textil argentina, especialmente la lanera, que cuenta con dos ventajas indudables: la abundancia y calidad de materia prima, de la cual la Argentina es uno de los cuatro proveedores internacionales, y la excelente calidad de sus maquinarias, nuevas y de alto rendimiento comparada con el conjunto de la industria europea y aún de Estados Unidos. Recuérdese que la industria textil argentina se ha instalado casi totalmente en los últimos 20 años.

Estas disposiciones se completaron con la modificación total del régimen aduanero (Decreto 17.607 del 23 de agosto de 1950), que al determinar, de acuerdo con la autorización conferida al Poder Ejecutivo por la Ley 12.964, el cobro de los derechos sobre el valor c.i.f. declarado, en vez de hacerlo sobre un valor de tarifa fijo, establece una protección definitiva y completa para la industria textil argentina.

La nueva decisión gubernamental constituye un paso de largo alcance que tendrá seguramente mucha influencia en los planes de ampliación de las fábricas actuales, con la seguridad de que podrán competir en el futuro.

Débase agregar que la industria textil padece, como casi todas, de la dificultad del reequipamiento. La producción local de maquinarias textiles, que había hecho notables progresos durante la guerra, sufrió un golpe muy fuerte durante los años 1947 y 1948 cuando se dieron abundantes permisos de importación. Hoy no se acuerdan más permisos para la importación de maquinarias, pero los talleres se han dedicado, en parte, a otros ramos.

Ha influido también en esta industria, la restricción de los créditos bancarios y la incertidumbre de la política de los salarios, incluso con la incorporación casi definitiva de la retroactividad, que no puede ser prevista por el industrial por impedírsele las reglamentaciones.

#### Industria metalúrgica

La metalurgia, en sus diferentes ramas, presenta las condiciones de desarrollo comunes a las industrias que elaboran bienes de producción,

/según se ha

según se ha visto en el capítulo I, así como también diferencias profundas según se trate de aquellas que utilizan principalmente materia prima extranjera (siderurgia, aluminio, cobre), o que funden y usan minerales nacionales (plomo, zinc, estaño). Las primeras tuvieron un desarrollo más intenso, rápido y fundamental, pues elaboran artículos que antes se importaban en su mayor parte y que resultan trascendentales para mantener o acrecentar el equipo productivo en actividad. Las otras estaban ya desarrolladas y si han ampliado la producción, lo han hecho más lentamente, controladas en el mercado interior.

En los dos últimos años, ambos grupos presentan situaciones y problemas en general distintos aunque existan algunos análogos. Las primeras se destacaban por poseer una excelente situación económica afectada en 1949 y 1950 por las dificultades de importación de equipos y materias primas o por los temores de una importación competitiva de productos similares provenientes de los tradicionales productores. Las segundas padecen por inconvenientes internos, tales como falta de trasportes, de materias primas, o de equipos de producción. Aquéllas tienen en general una producción activa, en constante aumento, sin llegar a satisfacer a las necesidades, mientras que éstas presentan disminuciones serias en el volumen de producción siempre insuficientes para abastecer a un mercado de consumo que se mantiene activo.

Presentan todas un panorama indefinido, con existencias muy bajas de materiales en elaboración o terminados, escasez presente o inseguridad de abastecimiento futuro de materias primas que induce a un uso prudente, una normalización en la disponibilidad, asistencia y disciplina de la mano de obra, aumentos constantes de salarios y de materias primas que se reflejan en los costos y en las dificultades de competencia con posibles importaciones o con sucedáneos internos, desgaste de equipos sin reposición posible y serias dificultades financieras.

A fines de 1948 los obreros presentaron una exigencia de aumento de salarios "de emergencia" que se fijó, de común acuerdo con los patronos, en un 25 por ciento. Pocos meses después se suscitó otra

/exigencia,

exigencia, que terminó con un convenio celebrado el 3 de mayo de 1949 con término de vigencia al 3 de noviembre de 1950. Entre ambos convenios el aumento de los salarios resultó del 70 por ciento con una incidencia muy directa sobre el costo, pues los salarios representan del 30 al 60 por ciento del costo de producción. Estos acuerdos incluyen nuevas "cláusulas sociales" o sea aumentos indirectos al salario, que representan para esta industria, incluyendo los acordados en años anteriores, al 68 por ciento de los salarios nominales.

Estos aumentos, unidos a los de las materias primas y combustibles, llevaron los precios a niveles muy elevados, pues a pesar de que por el Decreto No. 15.717 del 11 de junio de 1948 estaba prohibido a las empresas trasladar a los precios de venta las alzas de los salarios, sucesivas disposiciones hubieron de admitirlo. La competencia con los productos de la industria extranjera era nominalmente imposible. De modo que cuando en los convenios comerciales celebrados en 1949 se dispuso, especialmente en el de Gran Bretaña, la importación de cantidades crecidas de productos metalúrgicos que la industria elaboraba, se produjo un gran temor, que se disipó poco a poco, cuando por razones monetarias se hizo imposible realizar tales importaciones.

Recién a mediados de 1950 las medidas ya comentadas de la reestructuración de la tarifa de avalúos anhorada y solicitada repetidas veces por los organismos gremiales, la desvalorización del peso y las nuevas directivas de cambio, han dado la esperanza de la eliminación de una competencia imposible de contener, aún en el caso de industrias arraigadas ya antes de la guerra. Mientras tanto los compradores habían restringido las compras a los fabricantes, con la esperanza de obtener productos baratos de importación.

Simultáneamente se había dado el caso de industrias que no podían competir con similares extranjeras al no poder conseguir en condiciones favorables materias primas importadas. Las nuevas disposiciones han reafirmado el principio de la preferencia de éstas y de los equipos productivos de productos terminados.

Las fábricas que habían vendido sus productos en el exterior, durante los años de 1940 a 1946, tampoco pudieron competir con costos internos tan elevados.

Las importaciones de máquinas y equipos, realizadas en 1947 y 1948 significaron un refuerzo considerable a la capacidad productiva. Pero en los dos años siguientes muchas instalaciones han disminuído en su capacidad por la imposibilidad de reparar sus instalaciones o maquinarias. Simultáneamente, las restricciones en el uso de la energía eléctrica han impedido mejorar la mecanización.

Los dos inconvenientes más graves respecto de la marcha de estas industrias son: la escasez de materias primas importadas y de equipos y materiales de reposición, situación que puede agravarse seriamente si se amplía y prolonga la economía de guerra, con el consiguiente uso de metales para la fabricación de armamentos y la restricción para el uso civil y especialmente para la exportación. Todavía no puede preverse la magnitud que alcanzarían estas disposiciones, pero es probable que sean graves. La amplitud adquirida por el consumo interno y el agotamiento de las reservas de materiales nuevos o de recuperación, pueden crear en la Argentina situaciones muy delicadas, no sólo a estas industrias, sino a toda la economía, a la cual ellas sirven.

En las páginas siguientes se hace una rápida mención del desarrollo reciente y las características de las principales ramas de la industria metalúrgica.

#### 1. Industria siderúrgica

##### Hierro laminado sin trabajar

Los artículos que se agrupan bajo esta denominación son los siguientes: hierro laminado sin trabajar en barras, redondo, cuadrado y en planchuelas; chapas, flejes y chapas rayadas; perfiles L, T, U, y Z; y tirantes.

Antes de la guerra, las necesidades internas de esos artículos se satisfacían en su gran totalidad con la importación. Sólo se producían localmente desde el año 1908 tirantes doble T lo que se hizo, continuando esa situación hasta el presente, para cierta parte de  
/nuestras

nuestran necesidades y en las medidas de perfiles del 8 al 16.

Consciente de la significación económica de la industria siderúrgica, el Gobierno adoptó desde hace más de 10 años, una serie de medidas que despertaron un considerable interés por parte del capital privado, interés que aumentó intensivamente al preverse el estallido de la última guerra y más aún al declararse el conflicto que motivó el cierre de los mercados habitualmente proveedores.

A partir de 1940 y en rápida sucesión se instalaron en el país las grandes acerías y plantas de laminación que hoy existen, habiéndose afianzado la industria en los últimos años al amparo del Decreto No. 5.687 del año 1947 que la declaró de "interés nacional" y más recientemente del Decreto No. 17.692/49 que confirmó la declaración anterior estableciendo asimismo medidas adecuadas de defensa.

Las fábricas se han dedicado especialmente a la elaboración de hierro redondo, cuadrado, y planchuela, tirantes y ciertos perfiles, en razón de factores técnico-económicos que así lo aconsejaban. La producción nacional de chapas y flejes es muy pequeña y no tiene ninguna significación.

En el cuadro 49 puede apreciarse el crecimiento de la producción de hierro redondo, cuadrado y planchuela, comparada con la evolución de la importación. La mayor proporción corresponde al hierro redondo (60 a 85 por ciento según los años).

Es interesante consignar que la capacidad técnica de los 16 hornos Siemens-Martin instalados en las 8 grandes acerías (excluida la Fábrica Militar de Aceros) es del orden de las 300 toneladas por colada y la capacidad anual de producción de dichos hornos es al presente de una 230.000 toneladas de acero.

Las necesidades actuales del país, de hierro laminado, distribuida según los artículos que lo comprenden son las siguientes:

	<u>Toneladas</u>
Hierro redondo, cuadrado y planchuela	220.000
Chapas de hierro	180.000
Flejes y chapas rayadas	100.000
Perfiles, L, T, U, V, etc.,	60.000
Tirantes doble T	<u>20.000</u>
Total de laminados sin trabajar	<u>580.000</u>

Cuadro 49. Argentina: Producción nacional de importación de hierro

(En barras, redondo, cuadrado y planchuela)

Toneladas

Años	Producción nacional	Importación	Abastecimiento total	<u>Prod.nac.</u> <u>Abast.tot.</u>
1939	1.600	174.000	175.600	1
1940	4.500	166.000	170.500	3
1941	26.100	62.000	88.100	30
1942	44.000	14.000	58.000	76
1943	56.900	5.400	62.300	91
1944	85.300	3.600	89.400	96
1945	100.900	6.400	107.300	94
1946	145.000 a/	77.000	222.000	66
1947	160.000 a/	96.000	256.000	62
1948	170.000 a/	20.000 a/	190.000	89
1949	210.000 a/	110.000 a/	320.000	66

Fuente: Anuarios del Comercio Exterior - Síntesis Estadística Mensual y fuentes privadas.

a/ Cifras estimadas.

/Como se observa,

Como se observa, frente a las necesidades indicadas, sólo es apreciable y satisface el consumo, la industria de hierro redondo y planchuela. La de chapas, perfiles y flejes no reviste importancia, dependiendo de la importación.

#### Materias primas empleadas

Las reservas de hierro viejo se hallan actualmente disminuidas en forma sensible a causa del agotamiento que sufrieron en el período de guerra en el cual sólo se importó chatarra a razón de 1.000.000 de toneladas anuales, mientras que la producción nacional se estima que no es superior a 70.000 toneladas anuales. La existencia actual de chatarra en poder de los industriales de este ramo puede estimarse en unas 80.000 toneladas.

De allí la importancia que para el desenvolvimiento de esta industria tiene el contar en la actualidad con hierro viejo de procedencia francesa a fin de no agotar aún más las existencias.

Resulta ilustrativo observar el aumento de precio registrado en esta materia prima a causa de su creciente demanda. En 1939 se cotizaba en plaza entre 15 y 18 pesos la tonelada. Actualmente se cotiza, puesta en fábrica, a 230 pesos la tonelada. El precio actual en el mercado internacional es de 40 dólares.

Para que esta industria pueda desenvolverse cómodamente, continuando el ritmo alcanzado, debe proveérsela de suficiente cantidad de hierro viejo. Si no se desea utilizar la chatarra de recuperación nacional, como una sana y prudente política lo aconseja, deben importarse 150.000 toneladas anuales de esta materia prima. Pasados unos años con este régimen, las circunstancias internacionales indicarán si debe proseguirse con el mismo, o en qué medida conviene utilizar el hierro viejo de producción local.

El hierro viejo puede importarse con permiso previo sin uso de divisas o mediante pagos diferidos, y al tipo de cambio oficial vendedor básico.

Mezclado con el hierro viejo, algunas acerías utilizan en los baños, arrabio o lingotes de primera fusión. La producción nacional de esta materia prima proviene hasta el presente del alto horno instalado en

/Zapla (Jujuy)

Zapla (Jujuy) cuya capacidad es de unas 20.000 toneladas anuales, habiendo existido el propósito de elevar dicha capacidad a 70.000 toneladas con la instalación de dos nuevos altos hornos en dicha provincia, uno de los cuales está en construcción.

El lingote producido en Zapla es de dos tipos: arrabio tipo Siemens-Martin y arrabio tipo Cubilote. Suponiendo que se alcancen a producir las 20.000 toneladas anuales indicadas (últimamente se han producido 18.000 toneladas) no se llega a cubrir las necesidades internas estimadas en 60.000 toneladas anuales, en la que se incluyen los requerimientos de las acerías a las que nos estamos refiriendo y las necesidades de las fundiciones de hierro, haciendo notar que esta cantidad puede variar según sea el volumen de chatarra o de fundición vieja que se utilice. Por ello procedería importar anualmente unas 50.000 toneladas de esta materia prima.

Los precios del arrabio importado, término medio, por tonelada, puesto en fábrica, han aumentado progresivamente. En 1950 se hicieron adquisiciones de arrabio austriaco a 475 pesos, habiendo cotizaciones actuales que con el nuevo tipo de cambio (7.50 pesos por dólar) resultan a 570 pesos. El arrabio de Zapla resulta, puesto en fábrica, a 450 pesos.

Además de las materias primas indicadas, esta industria requiere ferroaleaciones en la siguiente proporción: 65 por ciento de ferromanganeso y 35 por ciento de ferrosilicio.

La producción nacional es pequeñísima, existiendo el propósito de elaborarlo en el futuro para satisfacer totalmente las necesidades, que anualmente son del orden de las 4.000 toneladas.

Antes de la guerra, el ferromanganeso estaba a 400 pesos la tonelada, actualmente se cotiza en 1.800 pesos el originario de Chile. El ferrosilicio costaba antes de la guerra 500 pesos la tonelada, mientras que en la actualidad, el procedente de Brasil vale 2.000 pesos.

En cuanto a los materiales refractarios utilizados en los hornos Siemens-Martin por razones de temperatura y también de control del baño, puede decirse que los de naturaleza silícica, después de progresivos adelantos, son elaborados totalmente en el país, no así los de alto porcentaje de alúmina y los de magnsita que deben ser importados.

/Al presente,



Al presente, las existencias de los refractarios de importación en poder de las acerías son reducidas, estando comprometida la continuidad del funcionamiento de los hornos por esa causa, en especial, si sobrevinieran averías imprevistas que hicieran necesario un gran consumo de refractarios para las reparaciones respectivas.

Cabe señalar que el mantenimiento del horno Siemens-Martin en buen estado (reparación del refractario) incide casi en un 10 por ciento del costo del hierro laminado.

#### Equipos y maquinarias

Teniendo en cuenta que las grandes acerías y laminaciones se levantaron durante la guerra y considerando la inexperiencia que había en estas industrias en el país, se explica que las primeras instalaciones fueron defectuosas, y el producto elaborado de escasa calidad y de alto costo. El empeño puesto por los industriales para mejorar estos factores, estimulado por la protección ejercida por el Estado, dió efectivos resultados. Muchos establecimientos mejoraron y modernizaron sus instalaciones habiéndose levantado nuevos hornos y trenes de laminación poseedores de los últimos adelantos técnicos.

En este sentido se establecieron modernos trenes de laminación, usinas propias para la producción de energía, planchadas de enfriamiento de barras, dispositivos automáticos de carga para los hornos y para el movimiento de materiales, instalaciones para el mejor aprovechamiento de la chatarra, mecanismos rápidos de corte y doblado, etc. Todos estos adelantos causaron un efectivo aumento de la producción a la vez que la mejoraron desde los puntos de vista técnico y económico. La escasa disponibilidad de divisas evitó que el mejoramiento de las plantas fuera aún mayor.

En la actualidad los establecimientos existentes tienen proyectadas, y algunos en vías de ejecución, nuevas mejoras, que se concretarán del todo no bien se facilite la importación de los elementos correspondientes.

Al respecto cabe señalar que se está experimentando el sistema de pagos diferidos establecido por el Banco Central, notándose que los proveedores del exterior se resisten a este sistema aun cuando no puede decirse en definitiva los resultados obtenidos.

El hierro elaborado al presente es en general de muy buena calidad, comparable con el que anteriormente se importaba.

En cuanto al precio del hierro, si bien es superior al importado, esa diferencia ha disminuido últimamente por los nuevos tipos de cambio que eran demasiado bajos en comparación con el valor real del peso argentino (para la importación de artículos manufacturados).

De todos modos, hay que reconocer que el menor precio a que se obtiene este material en el exterior se debía principalmente al tipo de cambio demasiado bajo, frente al encarecimiento de los salarios y materias primas nacionales. Es indudable que también influya un mejor nivel de vida de los obreros argentinos. Después de la desvalorización del mes de agosto de 1950 se han atenuado estas diferencias.

Por lo demás, todos los otros factores inherentes a esta producción han alcanzado un adecuado perfeccionamiento que la hacen comparable a la de ultramar desde el punto de vista económico. Los procesos tecnológicos empleados, el aumento de producción registrado, la organización industrial de las diversas empresas existentes y la competencia entre ellas, han dado lugar a que actualmente los gastos del trabajo de transformación sean relativamente bajos y buenos los coeficientes de la producción horaria.

#### Perspectivas futuras

Expresada en la forma indicada la situación de adelanto a que ha llegado esta industria, corresponde destacar que pudo haberse hecho más si las disponibilidades de divisas lo hubieran permitido.

La continuidad de la producción al ritmo alcanzado o con el aumento previsto para los próximos años con el fin de satisfacer las necesidades de estos laminados de hierro, principalmente de la industria de la construcción, está asegurada siempre y cuando se provea de la materia prima y los elementos de reposición de las instalaciones que necesita.

En tal sentido, la industria nacional podrá satisfacer la totalidad de las necesidades anuales de hierro redondo, cuadrado y planchuela, estimadas en conjunto en 220.000 toneladas, así como la mitad de las necesidades de tirantes de hierro, una pequeña proporción de la llamada

/ de perfiles

de perfiles y flejes, siempre que cuenten con los materiales en la forma que a continuación se indica:

1) De 170.000 toneladas anuales de chatarra de importación, para no usar la chatarra de producción nacional como una buena política lo aconseja a fin de reforzar las reservas ya muy agotadas.

2) De no poder proveerse del exterior en la forma indicada, como mínimo deben importarse 120.000 toneladas anuales de hierro viejo, consumiendo totalmente la chatarra de producción nacional.

3) Deben importarse también unas 100.000 toneladas anuales de palanquilla para relaminación (con el fin de atender al conjunto de laminadores y algunas acerías con planta de laminación en las cuales su capacidad de producción es mayor que la de sus hornos).

4) Es necesario importar, hasta que no se aumente la producción nacional de arrabio, más de 60.000 toneladas anuales de este material destinado a las acerías y a las fundiciones de hierro.

5) Deben importarse las cantidades necesarias de refractarios de alto porcentaje de alúmina (más del 40 por ciento) y los de magnésita y cromo.

### Trefilación

Es ésta una industria vieja que ha adquirido gran desarrollo a partir de la última guerra. La capacidad de producción, que era en 1946 de 30.000 toneladas, llega actualmente a 120.000 toneladas anuales, sobrepasando las necesidades estimadas en 80.000 toneladas.

Salvo los alambres de alta resistencia, la industria nacional elabora todos los tipos (natural o crudo, negro recocido galvanizado, para usos industriales, etc.) que necesita el país, contando para ello con modernos equipos adquiridos últimamente.

Una nueva planta actualmente en instalación elaborará alambre de acero de alta resistencia (para cables, resortes para hormigón pretensionado, etc.) con una capacidad de producción inmediata de 6.000 toneladas y próxima de 12.000 toneladas anuales.

Existe actualmente una gran escasez de materia prima para esta industria, consistente en hierro redondo de bajo tenor de carbono, especialmente apto para trafilado (llamado wiro-rod, fil machine, vergella etc.).

Esta materia prima no la produce hasta el presente la industria nacional, no por falta de capacidad técnica sino por motivos económicos, dado que le conviene producir laminados de hierro de menor control en la elaboración. Sólo una empresa produce wire-rods para sus necesidades. No obstante, hay laminaciones que próximamente lo fabricarán también.

Por ello, con el fin de posibilitar el aprovechamiento integral de la actual capacidad de nuestras trafilaciones procede importar por ahora las 80.000 toneladas por año de wire-rods permitiendo únicamente la importación de alambre de alta resistencia (mayor de 0,4 por ciento C.), para usos industriales.

Otra materia prima fundamental para gran proporción de los alambres elaborados es el zinc en lingote para galvanización.

La calidad del alambre nacional es similar a la del importado y en cuanto al precio se está en desventaja frente al del francés o belga (los dos países más interesados en exportar alambre a la Argentina) debido a circunstancias locales que inciden sobre los principales elementos de costo del alambre nacional, haciéndose notar que el nuevo régimen aduanero y los nuevos tipos de cambio han hecho más comparables la situación entre la industria del país y la extranjera, aunque no equivalente.

Actualmente la industria de la trefilación ha solicitado acogerse a los beneficios del Decreto No. 14.630/44 relativo a las industrias declaradas de interés nacional a fin de estar protegida contra una eventual competencia con el alambre importado en términos desventajosos.

#### Caños de acero

#### Con costura

La capacidad de producción de las plantas argentinas era de 20.000 toneladas en 1946. En la actualidad es de 180.000 toneladas por año. Por ello, el consumo nacional estimado en 90.000 toneladas anuales está plenamente satisfecho debiéndose contar con el fleje y chapa de acero que en su casi totalidad es de importación. Próximamente dos establecimientos elaborarán fleje laminado en caliente que destinarán a su consumo propio quedando plantas elaboradas de caños que deberán proveerse de flejes de importación.

Las necesidades anuales de fleje son del orden de las 100.000

/toneladas,

toneladas, que se reducirá una vez en actividad las instalaciones antedichas. Respecto a las plantas nuevas para fabricar caños se indica que algunas responden a las más modernas exigencias técnicas.

#### Sin costura

Por ahora no se fabrican, importándose de Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Francia y Suecia.

Las necesidades del país se estiman de 30.000 a 40.000 toneladas por año y se los utilizan en la industria del petróleo (entubamientos, tubos de sondeos, de bombeo, etc.); en transporte de flúidos de alta presión (hasta 400 atmósferas), en construcciones mecánicas, ferroviarias, etc.

La Comisión Nacional de Radicación de Industrias ha autorizado el emplazamiento en Campana, sobre el Paraná, de una empresa con capacidad para producir 40.000 a 60.000 toneladas, debiendo importar la materia prima.

#### Galvanización de chapas

Esta industria presenta caracteres de desarrollo totalmente distinto de las demás del grupo, pues alcanzó su máxima producción en 1929 (que fué de 115.000 toneladas) y se redujo luego paulatinamente hasta registrar 50.000 en el período 1935-39, 12.000 en el quinquenio siguiente y 9.000 toneladas en el último. Esta disminución obedece principalmente a la falta de materia prima (chapa de hierro y zinc térmico, en lingote) y a la aparición de sucedáneos como la chapa de fibrocemento y de aluminio. De unos diez establecimientos elaboradores, actualmente sólo tres están en actividad y otros tres en condiciones de reiniciar sus trabajos siempre que se les facilite la materia prima.

Las necesidades anuales son de 60.000 toneladas de chapas de acero galvanizadas (lisas y o rugadas para construcción, alcantarillas y usos industriales). Se requiere disponer para esta producción de la importación de las siguientes materias primas que no se elaboran actualmente en el país: chapas de acero, zinc térmico, estaño (hasta hace poco se producía en el país, pero en la actualidad no), sal amoníaca y pailas.

/La situación

La situación actual de esta industria es gravísima, y estando en condiciones de abastecer la totalidad de nuestras necesidades, posee sus instalaciones casi en inactividad.

## 2. Industrias de los metales no ferrosos

### Zinc

Las necesidades del país son del orden de las 13.000 toneladas anuales, de las cuales un 30 por ciento corresponden al zinc electrolítico (99,99 de pureza) y lo restante a zinc térmico de primera calidad (Prime Western).

Existe una planta de zinc electrolítico en Zárate, Provincia de Buenos Aires, que funciona desde 1942. Utiliza concentrados de blenda (sulfuro de zinc), proveniente del grupo minero Aguilar (Provincia de Jujuy). La producción de concentrados de blenda es muy superior a las necesidades internas, exportándose desde hace mucho tiempo en cantidades apreciables. La capacidad de esta planta es de unas 4.000 toneladas anuales.

La Dirección General de Fabricaciones Militares ha instalado en Río Tercero, Córdoba otra planta de zinc electrolítico que comenzó a funcionar en 1948. Tiene una capacidad de 200 toneladas mensuales. Su producción actual es de 1.000 toneladas, que no se comercializa en el mercado interno, destinándose a reserva militar. La producción total de zinc electrolítico en 1949 fué de 3.000 toneladas.

Es inmediata la iniciación de las actividades de una planta de zinc térmico en Comodoro Rivadavia. Utilizará concentrados de zinc (blenda) de Mina Aguilar, Jujuy, desulfurados previamente en Fray Luis Beltrán, Provincia de Santa Fe. La capacidad de producción de esta planta alcanzará gradualmente las 10.000 toneladas anuales de zinc electrotérmico Prime Western 98 por ciento Zn, con lo cual quedarán satisfechas, conjuntamente con la producción de zinc electrolítico, la totalidad de las necesidades internas.

En cuanto a los costos, es prematuro abrir juicio; se considera que la planta en Comodoro Rivadavia tiene la ventaja de la proximidad y baratura de la energía (gas natural), aunque es difícil que se obtengan costos menores que los de los mercados productores como

/Estados Unidos,

Estados Unidos, Bélgica, etc. En el futuro utilizará blenda de las minas de Lago Fontana, en la cordillera austral, a la misma latitud que Conodoro Rivadavia.

#### Plomo

Se produce en la Argentina desde hace muchos años, ya sea en la metalurgia o en la elaboración. La mayor parte de la producción (80 por ciento) pertenece a una empresa internacional.

La producción aumentó gradualmente hasta un máximo de 23.000 toneladas en 1943. Las necesidades actuales de este metal son del orden de las 30.000 toneladas anuales.

Las plantas de fundición se hallan instaladas en Fuerte Vilelas (Chaco), en Mercedes, en Tablada y en Avellaneda, con una capacidad de instalaciones superiores a las necesidades.

La materia prima utilizada son los concentrados de grena (sulfuro de plomo), provenientes en su mayor parte de las minas de la Provincia de Jujuy.

La producción de 1950 se estima que difícilmente alcance a 18.000 toneladas. Los inconvenientes principales que motivaron la disminución de la producción han sido la reducción de los envíos de concentrados a las fundiciones debido a la falta de elementos de transporte (camiones y vagones ferroviarios), a las interrupciones del tráfico en la época de las lluvias, a la no reposición de equipos de explotación minera y de molienda y flotación.

Desde hacen casi dos años han sido muy escasas las importaciones autorizadas, lo que ha agudizado el problema en tal forma que de no proveérseles los repuestos y demás elementos para las instalaciones mineras, se correrá el riesgo de paralizar a breve plazo las actividades en las minas. Ha influido también la escasez de otros elementos productivos tales como dinamitas, mechas y fulminantes y reactivos (cianuro de sodio), coque de fundición, retortas grafitadas y ladrillos refractarios con alto porcentaje de alúmina.

Las circunstancias apuntadas hicieron necesario importar plomo en lingote, habiendo adquirido, el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio, del Japón una partida de 4.500 toneladas que ya ha colocado / entre los

entre los fabricantes de cañerías y accesorios, y deberá seguir haciéndolo hasta que aumente de nueve la producción.

Las perspectivas futuras para la producción de lingote de plomo depende de que se le subsanen a la industria los inconvenientes indicados, concediendo las divisas necesarias. Las adquisiciones de plomo en el exterior resultan en realidad antieconómicas para el país, dado que con menor gasto de divisas se pueden producir localmente las 30.000 toneladas anuales mencionadas.

#### Estaño

Las necesidades son del orden de las 2.000 toneladas anuales. Se produce estaño metálico desde 1935, habiéndose alcanzado la cifra máxima en 1938 con 1.400 toneladas. Desde entonces la producción ha disminuído a poco más de 200 toneladas en 1948, y cantidades equivalentes en 1949 y 1950.

Esta reducción se debe principalmente a la declinación de los únicos yacimientos importantes en explotación, situados en la región de Pircas (Jujuy) y también al desgaste sufrido por las instalaciones fabriles que requieran una completa modernización.

En estas circunstancias la mayor parte del estaño necesario debe importarse, hasta tanto los reconocimientos mineros que deben efectuarse, localicen nuevos yacimientos de importancia y la producción nacional alcance nuevamente el volumen anterior.

#### Aluminio

Por no haberse encontrado hasta ahora yacimientos de bauxita y por la falta de energía eléctrica barata y en gran cantidad, no se produce aluminio en lingote. En cambio la manufactura del aluminio ha experimentado un extraordinario desarrollo últimamente, a tal punto que de un consumo de aluminio en lingote, de 1.500 a 2.000 toneladas al año se ha pasado a 7.000 toneladas para 1949, siendo las necesidades actuales del orden de las 10.000 toneladas anuales.

El aluminio en lingote de 99.5 es necesario para la industria de la laminación, haciéndose notar que estos establecimientos han proliferado en forma sorprendente en los tres últimos años, contándose al presente más de 30 laminaciones, de las cuales se destacan sobre las demás 4 o 5 de ellas. Además, han iniciado recientemente sus actividades otras dos o tres laminaciones importantes, las que producen chapas lisas y acanaladas, /papel para



papel para envoltorios de productos perecederos, discos para menaje, etc. Estos establecimientos se benefician con las ventajas y seguridades acordadas por el Decreto No.23.217/46 que estableció una discriminación en el derecho aduanero, directamente proporcional al grado de elaboración.

Asimismo se han establecido últimamente equipos para extracción que elaboran ciertos perfiles de aluminio, así como también máquinas para trefilar aluminio. Además se hallan en instalación prensas para elaborar perfiles para la construcción, por extracción.

Al margen de estas laminaciones existe una gran cantidad de pequeños talleres que funden aluminio pudiendo utilizar para ello recortes y desechos. Hay varios establecimientos nuevos que poseen prensas Triulzi para fundición a inyección.

Actualmente el país experimenta una gran escasez de aluminio habiendo importado las empresas del Estado unas 6.000 toneladas. Hasta hace poco el precio en plaza del lingote de aluminio era de 2 pesos el kilo, y actualmente se cotiza a 8 pesos debido a la escasez; los recortes a 5 pesos con tendencia al alza.

Los nuevos usos del aluminio, en reemplazo de otros materiales, hacen presumir que esta industria se desarrollará aún más, siempre que cuente con materia prima.

### Cobre

Hasta ahora sólo se han efectuado ensayos para obtener cobre en el país sin llegar a resultados prácticos.

La manufactura del cobre, que está muy adelantada, debe proveerse de cobre en lingote (wire bars, billets y cakes) del exterior, siendo sus necesidades del orden de las 20.000 toneladas anuales.

El cobre y sus principales aleaciones, latón y bronce, es laminado y trefilado en varios establecimientos provistos de buenos equipos donde se elaboran chapas, flejes, perfiles, varillas y alambres, cables armados y comunes, y conductores eléctricos, todos de muy buena calidad.

Actualmente la situación es muy crítica en lo referente a las disponibilidades de cobre pues no se han podido concretar últimamente compras importantes en el exterior.

#### CAPITULO IV. LA INDUSTRIA Y EL MERCADO

##### Introducción

Ocupan lugar predominante y casi siempre definitivo en el complejo de factores que incitan a invertir y a producir, la satisfacción de una demanda o de un consumo, presente o previsible para el futuro. La demanda presente, que se traduce en precios sostenidos y en márgenes amplios, ha sido sin duda el incentivo inmediato más fuerte para el desarrollo industrial argentino. El factor de la demanda prevista a plazo, cuando existe, no tiene la amplitud que sería de desear para un país que se industrializa, donde la carencia de una "conciencia industrial" bien desarrollada se traduce también en una despreocupación para las soluciones a largo plazo. El mercado de venta de productos terminados debe ir acompañado de la existencia y desarrollo paralelo de un mercado de compra de materias primas, energía y bienes de producción.

He aquí el objeto del presente capítulo: analizar ambos mercados industriales, el de venta y el de compra, tanto el interno como el exterior. El mercado interno argentino para la colocación de productos industriales siempre ha sido interesante por el alto nivel de vida de su población. Ese nivel de vida, uno de los mejores del mundo según los índices de Collin Clark (The Economics of 1960) constituye un factor de consumo elevado de productos industriales.

En el trabajo preparado por la Sociedad de las Naciones "Industrialization & Foreign Trade" <sup>1/</sup> se destaca la aceleración del aumento del consumo de productos industriales con el nivel de vida. Así, analizando las cifras publicadas por el National Resources Committee en "Family Expenditures in the United States" se llega a la conclusión, comparando el consumo de familias de diversos niveles de vida, de que el consumo de artículos manufacturados, excluidos los alimenticios, era 10 veces mayor para aquellas con rentas de 3.400

<sup>1/</sup> Publicación 1945. II. A.1

dólares de las que poseían sólo 310, mientras que el consumo de alimentos sólo subía en 3,5 veces y los otros gastos en 5,6 veces; y que, además, los ahorros posibles en las familias de mejores rentas se invertían en buena parte en bienes industriales de producción.

Este hecho, que es normal y lógico, también se observa en los grupos sociales. Con cifras de producción y consumo de la misma fuente antes citada y las de la renta por habitante, de Collin Clark, se confirma plenamente esa relación entre mercado industrial y nivel de vida. Ubicando a la Argentina en el cuadro, con una renta anual por habitante de 446 unidades internacionales en aquella época (1925-34), le correspondía aproximadamente un consumo anual de productos industriales entre 150 y 200 dólares (de poder adquisitivo de los años 1926-29) contra 222 de los tres dominios británicos principales, que son los países de economía más afín a la Argentina.

Cuadro 51. Argentina: El mercado industrial y el nivel de vida

PAISES	P O R   H A B I T A N T E			Renta por habitante (2)
	Producción industrial en 1926-1929	Comercio exterior	Consumo (1)	
Estados Unidos	262	- 8	254	590
3 Dominios Británicos (3)	170	-52	222	525
Reino Unido	154	-42	112	502
Alemania	134	-23	111	292
Francia	121	-25	96	310
Italia	62	- 2	60	152
Japón	31	- 3	28	102
Rusia	21	- 1	22	95
India y China	2	- 1	3	53

Fuente: Collin-Clark, The Economics of 1960.

- 1/ Excluidos los alimentos. En dólares de poder adquisitivo de 1926-29. Industrialisation et commerce extérieur.
- 2/ Unidades internacionales. Dólares de poder adquisitivo de 1925-34.
- 3/ Canadá, Australia y Nueva Zelandia.

El abastecimiento desde el exterior tuvo siempre una gran preponderancia, en especial de bienes de producción y de artículos semidurables (tejidos, maderas, artículos de caucho, etc.). La producción nacional que abastecía preferentemente los productos alimenticios o algunos tipos de tejidos de mediana o inferior calidad, se dedicaba al aprovechamiento de subproductos o al suministro de servicios (talleres metalúrgicos, confección textil, electricidad y gas). Esto en líneas generales, pues antes de 1939 existía una importante industria del cuero, de muebles, papel, artículos eléctricos, cemento, medicamentos y algunos productos químicos, destilación de petróleo y neumáticos.

Reducidas las importaciones por el aumento relativo de sus precios, como consecuencia del deterioro de los términos del intercambio o por el control de cambios, antes del aislamiento resultante de la guerra se instalaron numerosos establecimientos destinados a producir lo que no convenía entonces adquirir afuera. Pero al entrar el mundo en la conflagración se producen serias modificaciones en la estructura del mercado. Crece la demanda por el estímulo de las mayores exportaciones y la mayor actividad interna y también se acrecienta la proporción de las exportaciones industrializadas. Este estímulo se vio contrarrestado por las dificultades que durante esos años hubo en el mantenimiento de los equipos y en el abastecimiento exterior de materias primas.

El mercado se modifica nuevamente en su importancia y en su composición cuando se abren los mercados entre fines de 1945 y mediados de 1948; se amplían las compras en el exterior de numerosos productos escasos y restringidos; junto se notó una disminución de las ventas en el extranjero por contracción en dichos mercados, fenómenos acompañados por aumento del costo monetario de las mercaderías argentinas en las plazas consumidoras y el resurgimiento de restricciones y prohibición de exportación.

Esta última medida fué el resultado de un deseo de asegurar el abastecimiento interno, que crecía más rápidamente que la producción. Se apreció más la importancia del consumidor que la necesidad a largo plazo, de asegurar mercados o de estimular las actividades industriales. Las fuertes importaciones y la prohibición de exportar de esos años, no llegaron a saturar el mercado interno por la gran avidez insatisfecha /durante varios

durante varios años de paralización.

El consumo doméstico per cápita de productos industriales se mantuvo estacionario entre los años 1937 y 1943 inclusive, pues las menores importaciones se compensaron con la mayor producción. El ritmo de abastecimiento (8 por ciento en 5 años) fué igual que el de crecimiento de la población. En los años siguientes crecen ambos factores, especialmente la importación de 1946 a 1948. Por eso el abastecimiento se incrementa en casi un 60 por ciento en el otro período de 5 años (1943 a 1948), mientras la población lo hace en un 7 por ciento. Por lo tanto, el abastecimiento por habitante se eleva notablemente en un 45 por ciento.

En 1949 cambia bruscamente la tendencia y ambas fuentes de abastecimiento disminuyen, lo que provoca un descenso en la proporción por habitante del 7 por ciento, e influye en la tendencia inflacionista acentuada de ese año. En 1950 continúa el ritmo decreciente del abastecimiento de productos industriales. Aunque se exporta más y por lo tanto se obtienen más divisas, incluso de las llamadas libres, se prefiere mantener restringidas las cuotas de importación para asegurar un saldo comercial favorable. Las modificaciones introducidas en agosto, en el régimen de control de cambios, se traducirán en un aumento de importaciones recién en 1951.

Las cifras indicadas más arriba no expresan el abastecimiento al público, pues es notoria la disminución de las existencias en el período (ver cuadro 52).

La estructura de la demanda ha variado también, como corresponde generalmente cuando cambia el nivel de vida. Ha crecido la correspondiente a bienes durables y semidurables, lo que queda demostrado por la variación respectiva de los índices. En este caso esa transformación se ha acentuado por la intervención de un elemento social y político. El control de precios, que afecta primero y en forma principal a los alimentos y bebidas, tabacos y textiles, fué modificado en varias ocasiones, en función de los aumentos de precios. En numerosos casos se produjeron, sin embargo, dislocaciones entre el costo real y los límites o márgenes permitidos y para algunos productos se mantuvieron durante meses los límites, mientras continuaban aumentando los costos. Esa política no era un incentivo para la inversión de nuevos capitales

Cuadro 52. Argentina: Abastecimiento del mercado de productos industriales

Volumen físico

Indices 1937-39 = 100

Años	Producción	Importación <u>a/</u>	Total <u>b/</u>	Habitantes <u>c/</u>	Por habitante
1937	95,7	109	97	98	99
1938	..	104	..	100	..
1939	104,3	90	103	102	101
1940	..	76,1	..	103	..
1941	109,3	61,8	104	104	100
1942	..	49,4	..	106	..
1943	116,6	32,8	108	107	101
1944	130,8	32,3	121	108	112
1945	130,8	37,4	121	110	110
1946	146,0	64,5	139	112	124
1947	167,2	161,0	167	114	146
1948	170,4	175,9	171	116	147
1949	165,3	138,5	162	116	137
1950	..	..	..	121	..

Fuente: Datos básicos de la Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

a/ Deducido de los valores de tarifa.

b/ Cálculo basado en las proporciones de la producción y a la importación, que intervinieron en 1943 en el abastecimiento, resultando un 89% y 11% respectivamente.

c/ Al primero de Enero..

/o para capitalización

o para capitalización de beneficios, sino todo lo contrario. El mantenimiento de precios bajos debería haber determinado el aumento del consumo de los artículos afectados, pero el resultado fué contradictorio porque se redujo o mantuvo la oferta. Durante los años 1949 y 1950 podemos notar reducciones más importantes en el volumen de la producción de bienes no durables (que son los controlados) que en los durables, mientras que también ocurre análogo fenómeno en las importaciones. Y entre los no durables se resintieron especialmente las industrias controladas como las de tejidos y confecciones, el cuero y el caucho, mientras mantuvieron su nivel ó aun lo acrecentaron las industrias de bienes durables o también las de bienes no durables libres del control de precios, como el papel y cartón, productos químicos, madera y máquinas y aparatos eléctricos. Ese fenómeno era previsible y lógico, y no pudo ser contrarrestado por un mayor abastecimiento desde el exterior, puesto que la escasez de divisas impuso una selección también a favor, necesariamente y con buen criterio, de los bienes de producción que en general no son controlados.

#### La competencia desde el exterior

Los acontecimientos cuya influencia en la transformación estructural de la industria hemos analizado, condujeron, lógicamente, a la modificación de la composición de las importaciones, ya sea por virtud del control de cambios que realizó la selección, ya sea por la demanda en un mercado transformado (cuadros 53 y 54).

Durante los años de la guerra, no sólo disminuye el volumen de las importaciones a casi una cuarta parte del de anteguerra, en conjunto, sino que lo hace en mayor proporción (a una quinta parte) el de bienes durables, necesarios para la industrialización. Las entradas de hierro y maquinarias son 10 veces menores. Las provenientes en parte de países americanos, como las maderas, algunos metales y materiales de construcción, padecen reducciones menores. Las entradas de bienes no durables sufren mucho menos, excepto el caucho y los textiles. En conjunto se reducen al 37 por ciento del nivel anterior. La proporción de bienes durables en el valor de las importaciones, de 40 por ciento en 1937 se reduce a 29 por ciento en 1943, el hierro de 15 a 6 por ciento y las maquinarias de 13 a 4 por ciento y aumentan las proporciones de los no durables.

Cuadro 53. Argentina: Composición de la importación por grupos de productos

en porcentaje del total

GRUPOS DE PRODUCTOS	1937	1943	1947	1948
<u>Bienes durables</u>	<u>40,5</u>	<u>29,4</u>	<u>50,4</u>	<u>55,8</u>
Maderas y sus artefactos	5,1	10,5	5,5	5,1
Hierro y sus artefactos	15,1	6,0	12,4	13,6
Metales	5,1	4,5	5,1	5,1
Maquinaria y vehículos	12,6	4,0	25,2	29,2
Piedras, vidrios, etc.	2,6	4,4	2,2	2,8
<u>Bienes no durables</u>	<u>50,1</u>	<u>61,0</u>	<u>42,2</u>	<u>33,0</u>
Substancias alimenticias	9,1	7,2	3,7	4,2
Tabaco	0,7	1,9	0,7	0,7
Bebidas	0,6	0,8	0,4	0,2
Textiles	23,0	23,7	16,0	11,1
Productos químicos	5,7	11,3	5,9	5,7
Papel y cartón	4,1	9,5	4,3	3,3
Caucho	1,2	0,6	2,8	0,8
Otros	5,7	6,0	8,4	7,0
<u>Combustibles</u>	<u>9,4</u>	<u>9,6</u>	<u>7,4</u>	<u>11,2</u>
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

GRUPOS DE PRODUCTOS	1949	1950 <u>a/</u>
<u>Bienes durables</u>	<u>51,3</u>	<u>52,9</u>
Maderas y sus artefactos	6,7	7,1
Hierro y sus artefactos	16,3	17,8
Metales	3,8	5,4
Maquinaria y vehículos	21,5	20,0
Piedras, vidrios, etc.	3,0	2,6
<u>Bienes no durables</u>	<u>38,2</u>	<u>35,1</u>
Substancias alimenticias	3,2	3,9
Tabaco	0,6	0,5
Bebidas	0,2	0,2
Textiles	18,7	13,2
Productos químicos	4,3	6,7
Papel y cartón	4,3	3,6
Caucho	0,5	0,9
Otros	6,4	6,1

(continúa)



Cuadro 53 Argentina (continuación)

GRUPOS DE PRODUCTOS	1949	1950 <sup>a/</sup>
<u>Combustibles</u>	<u>10,5</u>	<u>12,0</u>
Total	100,0	100,0

Fuente: Anuarios y Boletines estadísticos de comercio exterior.

<sup>a/</sup> Estimación sobre la base de los ocho primeros meses.

/ Cuadro 54.

Cuadro 54     Argentina:     Valores de la tarifa de la importación  
por grupos de productos  
 millones n\$u.

GRUPOS DE PRODUCTOS	1937	1943	1947	1948	1949
<u>Bienes durables</u>	<u>533,2</u>	<u>114,2</u>	<u>895,0</u>	<u>1.139,2</u>	<u>779,7</u>
Maderas y sus artefactos	59,9	34,8	64,0	67,2	67,2
Hierro y sus artefactos	181,7	17,5	195,4	220,4	209,0
Metales	71,8	25,5	130,3	141,9	79,5
Maquinaria y vehículos	173,6	15,9	461,6	652,1	381,9
Piedras, vidrios, etc.	46,2	20,5	43,7	57,6	42,1
<u>Bienes no durables</u>	<u>781,8</u>	<u>206,9</u>	<u>1.009,7</u>	<u>804,6</u>	<u>724,6</u>
Sustancias alimenticias	113,9	47,4	65,7	84,4	46,4
Tabacos	12,7	13,1	13,2	14,9	10,2
Bebidas	4,4	1,9	5,7	2,6	1,8
Textiles	322,2	83,5	234,9	183,0	201,6
Productos químicos	97,8	70,1	178,3	205,5	129,6
Papel y cartón	79,6	44,2	93,0	74,0	74,0
Caucho	44,6	3,4	177,8	33,1	35,8
Otros	86,6	23,3	241,1	207,1	225,1
<u>Combustibles</u>	<u>220,1</u>	<u>51,7</u>	<u>319,2</u>	<u>486,0</u>	<u>410,5</u>
<b>Total</b>	<b>1.515,1</b>	<b>452,8</b>	<b>2.223,9</b>	<b>2.429,8</b>	<b>1.914,8</b>

Fuente: Anuarios y boletines estadísticos de comercio exterior.

Nota: Como los valores de tarifa son fijos, pueden considerarse expresión de volumen físico.

/Terminada la

Terminada la guerra, se produce la reacción de las importaciones. En 1947 la proporción de los productos durables se eleva a 50 por ciento, es decir a un nivel superior al de anteguerra, destacándose netamente a las maquinarias y vehículos (un cuarto de las importaciones totales en valor).

El volumen de las importaciones se quintuplicó en 1947 con relación a 1943, multiplicándose por ocho para los durables y por cuatro para los no durables. Es el momento del equipamiento. En definitiva, en 1947 el volumen de las importaciones totales se eleva en 50 por ciento con relación al de pre-guerra, haciéndolo los durables en 68 por ciento y los no durables en 32 por ciento. Es decir que la nueva situación es distinta, en cuanto a la composición de las importaciones, que la anterior al conflicto, pues han adquirido mayor importancia en valor y en volumen las de bienes durables, típicas de países más industrializados.

Puede observarse que esa situación se hace más visible al comparar los niveles de importación en 1947 con relación a 1943, según el grado de industrialización y competencia de los artículos con los de la industria nacional. Se nota claramente la política gubernamental definida de control de importaciones, favorable a los bienes de producción y a las materias primas o productos semielaborados de uso industrial.

En los tres años siguientes, 1948 a 1950, estas tendencias se acentuaron. La proporción de bienes durables fué de 56 por ciento en 1948, 51 por ciento en 1949 y 53 por ciento en 1950 (ocho meses), habiendo aumentado la de hierro y disminuido la de maquinarias y vehículos. La saturación industrial indujo a restringir las divisas para maquinarias industriales. Se destaca también la proporción elevada de los combustibles (12 por ciento).

/Cuadro 55.

Cuadro 55. Argentina: Importación de algunos artículos según su vinculación con la industria

Indices: 1937-1939 = 100

Cantidades

Artículos	1937	1938	1939	1947	1948	1949
<u>I. Productos terminados competitivos.</u>						
Conserva de pescados	93,3	98,4	108,3	68,4	12,8	...
Yerba mate	104,4	98,7	98,9	81,5	76,6	51,6
Vinos	99,7	99,5	100,9	154,6	49,7	3,4
Tejidos de algodón	108,8	110,2	81,0	104,1	50,3	34,7
Tejidos de lana	95,8	114,6	89,5	53,3	54,5	25,7
Tejidos de seda natural	96,0	105,5	98,5	45,8	24,3	3,5
Tejidos de seda artificial	99,2	103,5	97,4	1212,7	372,3	85,4
Hilo de algodón para coser						
carretes	114,8	92,1	93,1	55,7	78,3	136,3
ovillos	108,8	101,5	89,7	274,0	551,3	696,8
Hilo para bordar y tejer	102,9	105,7	91,5	109,5	162,8	196,7
Cigarrillos	98,8	142,8	58,5	164,5	91,0	3,6
Medias	53,6	166,1	80,4	814,3	194,7	164,3
Clavos de hierro	156,6	121,6	22,0	0,1	0,1	0,1
Tornillos y tuercas p.madera	130,4	80,3	89,4	143,3	79,3	90,4
Bulones	112,5	125,8	61,6	129,6	152,9	86,9
Caños de hierro galvanizado	145,9	66,1	88,0	68,5	58,4	19,0
Caños de hierro dulce	103,7	96,3	100,0	166,7	208,9	173,3
Caños de acero	96,3	124,4	80,0	183,6	269,7	140,2
Repuestos para máquinas						
agrícolas	100,0	121,7	78,3	52,2	52,2	34,8
Vidrios comunes y finos	110,7	92,9	96,5	99,3	74,7	138,0
Bolsas de goma, fajas, telas, etc.	112,1	90,9	98,2	437,6	370,9	13,9
Cámaras para automóviles	106,2	137,1	56,7	56,7	4529,0	369,5
Cubiertas para automóviles	125,9	103,7	70,4	3,0	0,9	0,2
Lámparas incandescente y fluorescente	119,7	110,8	69,4	0,3	0,3	0,1
Pilas eléctricas	157,4	110,6	32,2	18,4	68,2	28,9
Específicos para curar						
sarna	98,9	95,6	105,6	160,0	99,6	21,7
Papel para envolver	129,5	94,1	76,5	347,1	155,7	193,2
Papel para obras y escribir	12,3	8,7	9,1	15,6	99,2	104,9
Holaderas automáticas	138,5	138,5	30,8	107,9	124,6	65,1
Accesorios y repuestos para automóviles	120,0	100,0	85,0	4815,0	7210,0	2070,0
Cobre puro en cables para electricidad	74,6	77,3	148,1	309,7	193,2	303,7

(continúa)

Cuadro 55 Argentina (continuación)

Artículos	1937	1938	1939	1947	1948	1949
Arena para construcción	89,9	105,9	104,2	134,6	162,8	156,7
Ladrillos refractarios	100,0	89,2	108,7	108,7	118,7	94,9
<b>II. Materias primas y productos semi-elaborados competitivos</b>						
Hilados de seda artificial	157,6	66,7	72,7	87,9	48,5	151,5
Hilados de lana	100,0	100,0	128,6	214,3	300,0	512,9
Hilados de algodón crudo	111,1	116,7	77,8	316,7	233,3	283,3
Carbonato de sodio	95,7	74,3	129,7	205,3	208,0	115,3
Cartón ordinario sin ferro	109,4	96,4	94,9	155,1	141,3	207,2
Cartón regular, fino, forrado	126,7	103,3	73,3	216,7	243,3	436,7
Cartulinas	105,0	95,0	100,0	150,0	300,0	180,0
Maderas terciadas	115,7	95,6	80,7	105,5	4,1	80,3
Pasta para fábricas de papel	100,2	89,3	110,5	138,7	105,4	162,2
Rollizos de cedro	89,5	86,6	124,4	659,9	520,9	680,2
Rollizos madera dura	100,4	108,3	91,3	297,4	652,0	629,7
Maderas en vigas duras	100,1	83,0	116,8	52,9	39,4	56,4
Raulí sin copillar	119,7	108,2	72,1	208,3	486,8	607,6
Hierro sin trabajar, perfiles	141,3	78,1	80,7	96,4	90,2	81,4
Tirantes de hierro	114,8	71,9	114,1	115,6	390,6	268,0
Alambres de acero para cercos	136,7	62,0	81,2	130,5	129,7	125,8
Alambre de hierro sin galvanizar	144,1	79,1	76,4	280,8	265,0	215,5
Alambre de hierro o acero galvanizado	139,5	76,2	84,3	105,2	77,3	64,7
Alambre de cobre y cables para electricidad	84,4	118,3	97,2	221,9	584,4	320,0
Bombas y accesorios de bronce	71,6	79,6	97,1	128,2	148,0	77,4
Estafío en barras o lingotes	90,9	84,6	124,5	108,1	204,7	77,8
Plomo en lingotes o barras	90,0	147,9	62,1	2303,5	3970,5	2774,3
Zinc en lingotes o barras	119,9	89,6	90,5	119,3	159,3	147,4
Zinc en chapas lisas	104,3	104,0	91,8	129,2	154,0	99,9
Palos para asceba	97,5	96,7	105,0	109,1	120,7	75,2
<b>III. Materias primas y Productos semi-elaborados no competitivos</b>						
Hilados de seda natural	91,2	91,8	117,1	71,8	70,0	90,0

(continúa)

Cuadro 55. Argentina (continuación)

Artículos	1937	1938	1939	1947	1948	1949
Tejidos de yute, pita o cañamo	108,2	114,6	76,6	44,2	16,6	8,7
Tejidos de hilo o mezcla	130,1	84,4	85,5	162,2	63,0	32,4
Lino hilado	105,8	96,5	97,7	58,1	9,2	3,3
Filados de yute para trenzas	167,6	75,5	57,4	31,9	11,3	2,9
Cabos sin alquitranar	152,7	78,4	38,9	153,7	62,1	8,4
Arpillera	104,7	113,9	81,4	11,5	83,8	88,4
Anilinas	108,7	68,1	123,3	147,5	168,8	143,3
Carbón negro de humo	93,3	95,3	111,4	277,8	152,5	174,6
Hidrato de sodio	97,1	85,4	117,9	100,5	248,1	67,4
Papel para diarios	114,8	85,9	99,3	95,7	82,3	79,6
Papel para cigarrillos	93,9	108,2	97,9	110,6	60,3	66,9
Chapas de nogal	99,7	111,7	91,3	86,3	35,1	16,4
Pino spruce	103,7	94,0	102,3	55,7	66,7	78,0
Alcornoque en planchas	105,1	85,9	109,6	326,3	357,5	436,9
Lingotes de hierro para fundición	114,8	62,1	122,9	143,4	250,2	181,3
Rieles para ff.cc. o tranvías	148,5	89,9	61,6	139,9	303,7	184,3
Flejes y chapas rayadas	111,1	708,9	100,4	166,2	138,7	147,1
Hierro en chapas sin trabajar	135,7	72,0	92,2	134,9	166,1	124,2
Bronce o metal amarillo	99,5	90,7	109,9	195,2	147,3	95,1
Cobre electrolítico	92,0	103,7	104,3	380,5	182,8	94,4
Aluminio en lingotes	90,7	105,6	103,7	605,6	1373,2	843,0
Hojalata sin trabajar	113,3	81,6	100,1	113,5	112,9	51,0
Amianto en cartón o polvo	60,8	66,6	172,6	437,2	465,4	357,7
Caucho natural	107,1	85,8	107,1	318,2	19,4	80,9
Hilo de goma para el telar	133,9	77,5	88,4	130,3	161,5	161,9
Aluminio en planchas	138,0	102,1	59,8	1456,8	1523,6	673,3
<u>IV. Productos terminados no competitivos</u>						
Ruedas y ejes no tarifados	98,6	112,5	80,9	93,4	113,0	112,6
Cojinetes a bolilla	110,2	112,2	77,7	272,4	406,5	1412,9
Máquinas y motores	128,0	110,8	61,3	204,0	343,4	216,7
Automóviles para transporte de personas	100,7	125,3	74,3	91,0	13,4	5,2
Camiones y coches de reparto	60,5	157,9	84,2	847,4	513,2	71,0
Accesorios y repuestos de locomotoras	127,6	118,1	54,3	41,9	42,2	156,2
Relojes para hombre o señora	102,1	103,8	94,0	144,5	80,2	10,4

(continúa)

Cuadro 55 Argentina (continuación)

Artículos	1937	1938	1939	1947	1948	1949
Blocks de tierra refractaria	117,8	103,4	78,8	86,2	120,3	48,2
Combustibles y lubricantes	98,7	100,0	101,3	101,8	141,1	114,8

Fuente: Anuarios y boletines estadísticos del comercio exterior.

/Observando las

Observando las cifras en detalle anotamos que la importación de maquinarias, si bien fué en 1949 doble de la de 1937, sufrió una fuerte reducción con relación a la de 1948, año en que entraron al país 4 veces más que en la preguerra. Las compras de hierro y metales se mantuvieron a niveles ligeramente inferiores, lo mismo que las de maderas y materiales de construcción.

En lo referente a bienes no durables, puede verse que en los años 1948 y 1949 se ha mantenido el nivel de 1937, a pesar de que existe una reducción en el conjunto. Ese nivel es equivalente a dos tercios del de anteguerra. Se anotan reducciones en las substancias alimenticias, bebidas, tabaco y papel, es decir productos típicos de consumo, mientras que aumentaron las materias primas industriales, productos químicos y diversos.

#### La exportación de artículos industriales

Interesante ha sido la evolución de la exportación de productos industriales. A un crecimiento sostenido hasta 1943, especialmente de aquellos productos que exigen una mayor intervención del hombre y de la técnica, siguió una rápida contracción, que aún no ha terminado.

¿A que obedecieron aquellas exportaciones, aún las de los artículos que no sobrecaban? Las razones son de índole externa e interna. La escasez de bodegas y la restricción de exportación de los tradicionales países crearon una demanda especial por parte de aquellos países poco desarrollados, sin industrialización suficiente. Los países en guerra, ocupados en producir armas y preparar soldados, se constituyeron a su vez en importantes compradores. Preferían no gastar sus equipos, hombres y energía, en elaborar artículos menos indispensables y los adquirían en el exterior. Gastaron entonces oro, crédito e inversiones en el extranjero para pagar esas importaciones.

Fué así que la Argentina empezó a aumentar el grado de elaboración de sus materias primas, de modo que hasta el año 1944 aumentó la proporción que la industria agregaba al valor de los productos exportados, llegando a ser el 39 por ciento, contra menos del 20 por ciento antes de la guerra (cuadro 56).



Cuadro 56.      Argentina:      Composición de las exportaciones  
por grado de elaboración

en porcentaje del total

AÑOS	Materias Primas	Productos industrializados			Indus- triali- zados	Total gene- ral expor- taciones
		Primarios a/	Semi- elabo- rados b/	Termi- nados c/		
1937	76,4	21,3	1,8	0,5	23,6	2.311
1938	63,1	33,2	2,6	1,1	36,9	1.400
1939	63,9	32,2	3,0	0,9	36,1	1.573
1940	61,2	31,6	5,2	2,0	38,8	1.428
1941	44,1	43,4	7,9	4,6	55,9	1.465
1942	31,7	50,7	10,8	6,8	68,3	1.789
1943	31,4	44,2	14,0	10,4	68,6	2.192
1944	31,6	50,7	8,0	9,7	68,4	2.360
1945	37,9	41,6	10,5	10,0	62,1	2.498
1946	63,8	15,8	16,7	3,7	36,2	3.973
1947	66,7	13,2	15,3	1,8	33,3	5.505
1948	76,1	15,6	7,4	1,0	23,9	5.542
1949	78,1	13,4	7,9	0,6	21,9	3.717

Fuente: Anuarios y boletines estadísticos de comercio exterior.

a/ Corresponde a los siguientes productos: carnes refrigeradas, saladas y conservadas. Leche desecada, condensada y evaporada. Manteca, queso y caseína. Grasas y sebos. Harinas. Residuos y tortas oleaginosas. Fibra y linter de algodón. Derivados del petróleo. Azúcar.

b/ Corresponde a los siguientes productos: Cueros elaborados. Lana lavada y peinada. Metales en lingotes o barras. Hilados de algodón, lana y seda. Tejidos en pieza de algodón, lana y seda. Aceites animales y vegetales para uso industrial. Acero y hierro sin trabajar, etc.

c/ Corresponde a los siguientes productos: Tejidos en otras formas y artículos para vestidos. Esencias, perfumes y artículos para higiene y tocador. Colorés, pinturas, barnices y tintas. Substancias y productos químicos y farmacéuticos para uso industrial o medicinal. Papel, cartón y sus artefactos. Madera y sus artefactos. Hierro trabajado. Artículos de hierro y acero. Máquinas y motores en general. Vehículos y sus repuestos. Artefactos de diversos metales. Aparatos e instrumentos físicos, ópticos y matemáticos, etc.

/Tradicionalmente los

Tradicionalmente los productos ganaderos eran los que incluían mayor trabajo industrial en cantidades absolutas. Sobre un valor agregado total de 270 millones de pesos, a los 1.573 millones de pesos de artículos exportados en 1939, correspondieron 150 millones a los productos de la ganadería. Pero a medida que ocurrieron los hechos mencionados más arriba, aparecieron en el mercado exportador numerosos productos elaborados, tales como los aceites hasta principios de 1943, (pues en los dos años siguientes se prohibió la exportación, destinándolos a combustibles), las lanas lavadas, tops peinados de lana y tejidos diversos, y artículos de cuero.

Cuadro 57.      Argentina: La industria en las exportaciones

Años	Valor total de las exportaciones		Valor agregado por la industria a las exportaciones			Valor total agregado por la industria		% del valor agregado por la exportación
	millones N.I. m\$ñ.	millones N.I. m\$ñ.	millones N.I. m\$ñ.	%	millones N.I. m\$ñ.	millones N.I. m\$ñ.		
1939	1.573,2	100,0	270,0	100,0	17,2	1.920,0	100,0	14,1
1940	1.427,6	90,8	289,0	107,0	20,2	1.960,2	99,5	14,7
1941	1.464,6	93,1	462,1	171,0	31,6	2.170,0	113,8	21,3
1942	1.789,0	113,7	669,5	248,0	37,4	2.280,0	116,9	29,4
1943	2.192,3	139,4	786,2	291,2	35,9	2.320,0	113,1	33,9
1944	2.360,4	150,0	922,4	341,6	39,1	2.460,0	123,2	39,1
1945	2.497,8	158,8	900,2	333,4	36,0	2.570,0	116,6	35,0
1946	3.973,1	252,6	1.464,3	542,3	36,9	2.600,0	117,8	56,3
1947	5.504,9	350,0	1.804,4	668,3	32,8	2.810,0	126,8	64,2

Fuente: Memoria del Banco de Crédito Industrial Argentino. Año 1948

Aunque el valor de los productos industriales siguió aumentando en los años siguientes, no hubo aumento de cantidades ni de diversificación. Se destaca la importancia adquirida por las exportaciones de aceites y derivados logradas merced a una política de ventas gubernamentales a través del Instituto Argentino para la promoción del Intercambio. Con ello se logro mantener

/la actividad

la actividad de las fábricas que, instaladas con el apoyo oficial entre los años 1941 y 1944, contribuyeron a resolver el problema de los combustibles durante esos años. Las ventas de aceites sufrieron una reducción importante en 1949 como consecuencia de la resistencia de los países compradores a adquirir aceites, pues prefirieron hacerlo en forma de semilla, y porque los precios estaban sobrevaluados por lo inadecuado de los tipos de cambio. Los embarques se reanudaron a partir de agosto de 1949 y se mantuvieron activos durante el año 1950.

En los demás rubros industriales, la máxima exportación en cantidad, corresponde a los años 1943 a 1945. Muchos de ellos perdieron sus mercados después, porque desaparecieron algunos de los factores que habían significado su activación. Volvieron los productos de la industria europea o de Estados Unidos, se reestablecieron corrientes comerciales y los países que habían estado comprando manufacturas argentinas desviaron su comercio hacia aquellos otros que les adquirirían alimentos y materias primas. Los costos de los productos argentinos crecieron en la moneda propia. Al no modificarse los tipos de cambio, llegó un momento en que quedaron fuera de competencia en numerosos mercados.

Esa situación se ha prolongado hasta 1950. Las modificaciones introducidas en los tipos de cambio en agosto, que implican una real desvalorización de la moneda con relación a las otras divisas, por el hecho de equiparar los costos de otros países productores, permite esperar mejores posibilidades para la exportación de algunos productos industrializados.

## CAPITULO V. POLITICA INDUSTRIAL ARGENTINA

### Tipos de medidas

Las medidas adoptadas por el gobierno argentino desde antes de la terminación de la guerra, en que comienza a llevarse a la práctica una vigorosa política de estímulo industrial, han abarcado varios campos y han tenido características de diversa índole, aun cuando el objetivo básico haya sido el dar a la industria una situación prominente con respecto a las otras actividades productoras.

No es posible realizar una clasificación neta, definida, pues las medidas muchas veces son amplias o tratan de varios aspectos a la vez. Según el aspecto sobresaliente, pueden clasificarse en la siguiente forma:

- a) Medidas vinculadas con la competencia o abastecimiento internacional.
  1. Fomento y defensa de industrias de interés nacional
  2. Régimen aduanero
  3. Régimen de cambios
  4. Convenios comerciales
- b) Medidas vinculadas con los aspectos financieros.
  1. Crédito bancario
  2. Crédito prendario y preanotación hipotecaria
  3. Política fiscal
  4. Regulación del mercado de valores
  5. Acción de fomento de las Provincias
- c) Medidas vinculadas con los aspectos humanos.
  1. La inmigración
  2. La formación profesional
  3. La investigación técnica
- d) Medidas vinculadas con diversos aspectos económicos.
  1. Los fletes de transporte
  2. Uso de la energía
  3. El control de precios y abastecimientos
  4. Régimen de licitaciones oficiales
  5. Regímenes especiales de fomento
  6. Régimen legal de Sociedades Mixtas
- e) Medidas destinadas a facilitar la instalación de industrias extranjeras.
- f) Acción directa del Estado.
  1. Acción de la Dirección General de Fabricaciones Militares
  2. Sociedades mixtas de Fabricaciones Militares
  3. Fábricas de la Dirección Nacional de Industrias del Estado (DINIE)
- g) Organización administrativa del Estado
  1. Organismos de estudio, asesoramiento, control y planificación
  2. Organismos de ejecución
- h) Planificación
  1. Plan Quinquenal
  2. Plan Siderúrgico Nacional.

### Examen de conjunto

Todas ellas comprenden aspectos positivos, pero también se mencionarán, en cuanto sea pertinente, algunas medidas contraproducentes, para no

destacan son las vinculadas con la competencia internacional. Era natural que así sucediese porque son las destinadas a eliminar dicho factor de la competencia o prever su aparición, que resulta decisivo siempre aunque más especialmente en los primeros años de vida de las empresas. Para un país sin clima industrial, de las características que se han esbozado en la introducción, y por las razones que allí se aducen, resultaba primordial suponer que la reanudación del intercambio internacional podría significar la ruina definitiva de muchas industrias.

Aunque los industriales y los partidarios de la industrialización habían exigido siempre la reestructuración de la tarifa de avalúos aduaneros como condición indispensable de protección, se había generalizado en la Argentina un sistema de protección mucho más eficaz por su agilidad al permitir a los gobiernos o más bien a los poderes ejecutivos eliminar las trabas legales que tradicionalmente aseguraron la inamovilidad del sistema aduanero, ya por leyes que hacían privativo del Poder Legislativo tales modificaciones, ya por los compromisos internacionales a largo plazo derivados de la adopción de la cláusula de la nación más favorecida o de otros más concretos: el control de los cambios. Adoptado en 1933, y sucesivamente modificado a medida que la experiencia y las circunstancias lo indicaban, constituyó un instrumento eficacísimo no sólo para equilibrar la oferta y demanda de divisas en conjunto o por países, sino para actuar como regulador de la competencia. Antes de 1943, la selección que necesariamente debía realizarse para equilibrar la demanda y la oferta de divisas, tuvo por norma obstaculizar la importación de bienes de consumo no indispensables o que se producían ya en el país, dando preferencia a los más esenciales y a los bienes de producción. Eran medidas efectivas de protección, pero que no se dictaban según un principio doctrinario y por lo tanto carecían de continuidad, sino que resultaban de la necesaria y momentánea solución dada al problema monetario. Se facilitó así también la diversificación de las exportaciones, con tipos de cambio más favorables a los productos de exportación menos corrientes, que en general resultan ser los artículos con alguna industrialización. En este caso había interés en

/incrementar la

incrementar la obtención de divisas, pero al mismo tiempo se facilitó la competencia en el mercado internacional de los productos industriales argentinos.

Aunque el régimen aduanero fué perdiendo importancia práctica como instrumento de política económica, sin embargo se hizo necesario estabilizar para el futuro el margen de la protección. Se dictaron dos grandes medidas efectivas y otras complementarias: la ley antidumping o de "fomento y defensa de la industria" de 1944 y la muy reciente modificación total del régimen aduanero de agosto de 1950, que analizaremos más adelante.

También se actuó por medio de los convenios comerciales, con una política variable, según veremos, y a través del organismo comercializador del Gobierno, el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (I.A.P.I.), con sus compras y ventas en masa.

El problema humano de la industria fué considerado, aunque nó en la forma integral y decidida que hubiese sido necesario. La selección inmigratoria de personal capacitado ha sido evidente. Se destaca sin embargo el régimen de aprendizaje y orientación profesional, con la creación de una comisión especial, el otorgamiento de abundantes fondos, la instalación de numerosas escuelas y la estructuración legal del trabajo de los menores.

En el orden económico interno de la empresa, es de señalar la creación del Instituto Tecnológico Nacional, destinado a facilitar el perfeccionamiento cualitativo de la producción, pero que hasta ahora no ha cumplido con su misión, por falta de fondos y de hombres.

La nacionalización de los ferrocarriles facilitará en el futuro la formulación de una política de fletes, tanto ferroviarios como combinados con el automotor y el transporte fluvial (este último también monopolizado por el Estado en cuanto a servicio público) favorable a la radicación de industrias en el interior del país, obstaculizadas por el régimen todavía imperante.

Por último, debe tenerse en cuenta, por su influencia sobre la industrialización, la política de abastecimiento y control de precios, realizada durante todo el período de la guerra, pero acrecentada desde 1946 y especialmente en 1949 y 1950. Las exigencias de la disminución

/de los márgenes de

de los márgenes de beneficios y especialmente la diversidad increíble de criterios aplicables a las distintas industrias, o la libertad para la industria elaboradora de bienes no indispensables en contraste con el control en las más importantes, han influido en forma contraproducente, atenuando el optimismo y entusiasmo derivados de una realidad creciente y una política industrial definida.

Siguiendo el orden de trascendencia pueden anotarse a continuación las medidas vinculadas con los problemas financieros de la industria, ya sea en cuanto a los créditos bancarios, o a la política fiscal destinada a facilitar la formación de reservas. También en este aspecto, algunas medidas han afectado al productor industrial en vez de favorecerlo.

La creación del Banco de Crédito Industrial Argentino constituye uno de los actos de política industrial argentina de mayor significado. Se instituyó el crédito a largo plazo, prohibido a los bancos oficiales o privados por la Ley de Bancos número 12155 de 1935, con el objeto de asegurar la liquidez de los depósitos. No existiendo costumbre ni clima para el crédito o financiación privada de la industria, el Banco vino a llenar un vacío demasiado sensible. La modificación total de la estructuración bancaria de 1946 tuvo también un sentido definido en favor de la industrialización.

En lo que se refiere a la política fiscal, más han sido los efectos desfavorables de los continuos aumentos de impuestos y otras trabas fiscales que los favorables de una tímida modificación de las leyes impositivas destinadas a favorecer u obligar a acrecentar las reservas. En un período de inflación, prolongado y violento, las reservas para activo circulante y para reposición no han podido realizarse. Se está creando un serio problema para el futuro, cuando las renovaciones deban efectuarse.

Con respecto a la creación de fábricas, la acción del Gobierno, en materia de fomento de la industrialización, se ha traducido en la instalación de numerosos establecimientos, ya propios, ya mixtos con capitales privados, algunos de suma importancia y la agrupación de las fábricas incluidas dentro del régimen de la propiedad ex-enemiga, para mantenerlas en actividad y coordinar su producción.

/La organización

La organización administrativa se fué estructurando en organismos de estudio, asesoramiento, control y fomento para dar cabida a la importancia y responsabilidad que merecía la nueva orientación de la política industrial. Se crearon sucesivamente la Dirección General de Fabricaciones Militares, la Dirección General de Industrias, el Consejo Nacional de Postguerra, la Secretaría y luego Ministerio de Industria y Comercio, la Dirección Nacional de la Energía, el Banco de Crédito Industrial Argentino, el Sistema Bancario Oficial, la Dirección Nacional de Industrias del Estado, el Consejo Económico Nacional y los diferentes Consejos Asesores de dichos organismos, integrados por funcionarios e industriales.

#### Planificación

El plan general de Gobierno, para los años 1947 a 1951, denominado Plan Quinquenal, posee disposiciones y concepciones muy claras a favor de la industria y metas a lograr por la actividad privada.

El capítulo "Industrias" del Plan de Gobierno 1947-51, establece específicamente la importancia que la industria tiene en el desarrollo económico argentino y la necesidad de fomentarla y defenderla con toda energía. El plan contiene un proyecto de bases para una ley de fomento, que no fué considerada por el Congreso Nacional.

Las metas a lograr en 1951, con relación a 1943 (año de la última estadística industrial conocida cuando se formuló el plan), consistía en el aumento de: 50 por ciento de la potencia instalada, 34 por ciento del personal ocupado, 53 por ciento de los salarios, 43 por ciento del volumen de la producción. Con ello se esperaba obtener el 15 por ciento de aumento de la eficiencia, 15 por ciento del salario medio y 13 por ciento de aumento de la producción por obrero.

Las metas fijadas para las principales industrias son las siguientes:



	<u>Metas</u> <u>Toneladas</u>	contra	<u>1943</u> <u>Toneladas</u>
Hilados de algodón	80.000		55.000
Hilados de lana	30.000		21.000
Hilados de rayón	8.000		3.500
Hilados de fibras largas	6.000		4.000
Lana lavada	100.000		65.000
Papel obra	190.000		100.000
Papel de diario	50.000		...
Soda cáustica	40.000		10.000
Carbonato de sodio	25.000		...
Lingotes de acero	315.000		120.000
Zinc	6.000		2.000
Hojalata	70.000		...
Plomo	24.000		23.000
Estaño	2.600		...
Antimonio	2.000		...

Conviene cotejar lo proyectado con los resultados obtenidos:

Cuadro 58: Argentina. Cumplimiento del Plan Quinquenal

Artículo	Números índices	
	Producción prevista en 1951 con relación a 1943	Nivel de producción alcanzado en 1950
	<u>Porcentaje</u>	<u>Porcentaje</u>
Hilados de algodón	145	126
Hilados de lana	143	(1)
Hilados de rayón	228	184
Hilados de fibras largas	150	(1)
Lana lavada	154	69
Papel obra	190	129
Soda cáustica	400	114
Lingotes de acero	262	184
Zinc	300	150

Fuente: Plan de Gobierno 1946-51 y Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

- (1) No se tienen cifras, pero el límite ha sido sobrepasado ampliamente. Con respecto a papel de diario, carbonato de sodio y hojalata, con producción nula en 1943, no se ha iniciado el cumplimiento del Plan. La producción de plomo y estaño metálico es hoy inferior a la de 1943.

/Como puede

Como puede apreciarse, el Plan se va cumpliendo o está cerca de los límites en hilados de algodón, rayón, lana y fibras largas, y existen buenas perspectivas para el papel y el zinc. Las posibilidades de que se cumpla en lo que se refiere al acero y a los derivados de sodio (carbonato e hidróxido) dependen del cumplimiento de los planes particulares que se discuten en otro lugar.

#### Medidas vinculadas con diversos aspectos económicos

De menor importancia que las anteriores son algunas medidas de política económica vinculadas con ciertos aspectos de la producción industrial. No se trata de medidas concretas de fomento, sino que consisten en tener en cuenta el desarrollo industrial existente cuando se toman decisiones de orden económico. En oportunidades en que sacrificando la industria se ha preferido satisfacer otros intereses, de inmediato se ha visto la repercusión directa o psicológica, totalmente desfavorable que tal actitud ha provocado.

Se puede afirmar que en general la industria ha sido considerada en su verdadero lugar durante los últimos años hasta 1948. Desde entonces, aun dentro de la política anterior, se han adoptado medidas que han afectado a la industria existente, pero más especialmente al clima de optimismo que debe reinar alrededor de las iniciativas que implican inmovilizaciones a largo plazo. Mencionaremos los fletes de transporte, el uso de la energía, el régimen de licitaciones oficiales, el control de precios y abastecimientos y los regímenes especiales de fomento para industrias determinadas.

#### Los fletes de transporte

El viejo régimen de fletes, todavía imperante, dista mucho de ser, como hemos dicho en otro lugar, apto para favorecer la industrialización. Una de las razones que el Gobierno dió para nacionalizar los ferrocarriles fué la de establecer un sistema de fletes y una política de transportes que favoreciera a la industrialización regional.

#### Uso de la energía

El desarrollo industrial ha significado un poderoso avance del uso de energía, ya sea a través de motores propios o de fuerza eléctrica comprada a las usinas de servicio público.

La preocupación por mantener los abastecimientos de energía al nivel requerido ha sido una de las principales en los últimos tiempos.

/En los apartados

En los apartados f) y g) se dan detalles acerca de la organización administrativa y la acción directa del Estado al respecto.

Todavía en 1950 el déficit de la producción local era abultado, pues no llegaba a la mitad del consumo total. Aún no ha entrado en funciones ninguna de las grandes fábricas de hidroelectricidad proyectadas por el Plan Quinquenal y en construcción, que abarcan una totalidad de 1,5 millones de kilovatios de potencia.

Tampoco Río Turbio, la gran mina de hulla del Sur, ha entrado en franca producción. Se espera que la habilitación del ferrocarril a Río Gallegos, a realizarse en 1951, permita llegar a una extracción de 1 millón de toneladas anuales.

Las restricciones en el uso de la energía dispuestas en el año 1950 han afectado a la industria, a pesar de que se ha tenido una preferencia frente a otros tipos de consumo. Se trata de la energía eléctrica en las ciudades con usinas saturadas, como son las de la mayoría del país. Las industrias no esenciales no pueden obtener nuevas conexiones ni aumentos de potencia, salvo que hagan utilización nocturna. También se ha prohibido el cambio de ramo de las industrias que actualmente tienen suministro, sin autorización previa.

#### El control de precios y abastecimientos

La escasez producida por la discrepancia entre el aumento de la demanda y la producción e importación, ha sido uno de los factores más poderosos de la inflación.

Para aminorar o eliminar el agio y la especulación con el deseo de evitar el aumento de los precios, para mantener o incrementar el nivel de vida de la clase popular, llevó al Gobierno a adoptar una serie de medidas de control de precios que afectaron seriamente el desarrollo industrial. En resumen, éstas han sido, en general, contraproducentes, cuando sobrepasaron la primera intención de evitar los abusos. Al disminuir los márgenes y sentir los empresarios la presión del control y la limitación, han dejado de invertir. Se ha afectado el aumento de la producción, precisamente el único factor efectivo contrario a la inflación y a la especulación. No ha sido éste el factor decisivo de la paralización en el crecimiento de la industria, pero sin duda ha influido.

/Véase un resumen

Véase un resumen de las principales medidas vinculadas con la industria: al comenzar la segunda guerra mundial las maniobras especulativas hicieron necesaria la intervención del Gobierno para evitar un alza injustificada de los precios. Se dictó en setiembre de 1939 la ley 12591, declarando como precios máximos los de la primera quincena de agosto de ese año, para una serie de artículos: alimentos, artículos de vestuario, materiales de construcción, alumbrado, calefacción y sanidad y vivienda; dichos precios debían ser fijados y actualizados oportunamente por el Poder Ejecutivo. Además establecía:

- 1) la obligación de exhibir los precios máximos;
- 2) la obligación para industriales y comerciantes de declarar las existencias, la producción y los costos;
- 3) la posibilidad de estimular la importación, suprimiendo el impuesto adicional de aduana del 10 por ciento;
- 4) la posibilidad de declarar de utilidad pública y sujetar a expropiación todos los artículos comprendidos en la ley y las materias primas necesarias para elaborarlas;
- 5) la prohibición de rebajar los salarios como consecuencia de la fijación de precios máximos;
- 6) la posibilidad de suprimir o restringir la exportación.

La ley fijaba penalidades para los que incurrieran abierta u ocultamente en infracciones. Inmediatamente el decreto reglamentario (No. 40980/39) creó la Comisión Nacional de Control de Abastecimientos para asesorar al Poder Ejecutivo sobre los precios máximos a fijar, la oportunidad de realizar expropiaciones o de aplicar penalidades.

Poco después, por Decreto No. 41535/ 39, se establecieron precios máximos para artículos alimenticios, naturales y manufacturados, exigiendo a industriales y comerciantes que atendieran a sus clientes habituales en proporción a sus compras normales, autorizando además a la Comisión a declarar en infracción a quienes elevasen injustificadamente los precios de artículos no enumerados en el decreto.

En agosto de 1946, recogiendo la experiencia resultante de la aplicación de la ley y de los decretos anteriores, se dictó la ley

/12830 que, con su

No. 12830 que, con su complementaria No. 12833, daba al Poder Ejecutivo los recursos necesarios para solucionar los problemas del abastecimiento de postguerra y defender y orientar la producción primaria e industrial del país. Entre las nuevas disposiciones cabe destacar la posibilidad de:

- a) fijar precios mínimos en cualquier etapa de la comercialización;
- b) ordenar la producción, el transporte y el uso de los artículos comprendidos en la ley;
- c) liberar o reducir los derechos de importación con más amplitud que la ley anterior; y
- d) utilizar los medios de transporte para realizar la distribución oficial de las mercaderías.

Esta ley regirá hasta junio de 1952.

Como la aplicación de sanciones, encomendada a tribunales administrativos dependientes del Poder Judicial, fué poco eficaz, la ley 12983 devolvió al Ejecutivo esa facultad, en mayo de 1947, autorizándolo a incautarse de mercaderías sin la consignación previa de su importe, como también en forma temporaria de establecimientos industriales y comerciales para reprimir los precios abusivos; esta ley de emergencia debía durar dos años.

A fines de 1947, por Decreto No. 32506, se perfecciona el régimen vigente fijando para los artículos textiles utilidades netas porcentuales, diferentes según la velocidad de giro comercial o industrial de cada tipo de establecimiento y sus respectivos gastos de comercialización, y se establece la absorción por el Estado de las ganancias que exceden a las autorizadas, además de las correspondientes penalidades. Este criterio se modifica en agosto de 1950 ante las dificultades surgidas en su aplicación, estableciendo utilidades brutas porcentuales sobre las mismas bases anteriores (Resolución No. 1165/50 del Ministerio de Industria y Comercio).

En agosto de 1950, por Decreto No. 16024, se establece, para agilizar el sistema, que los precios máximos podrán fijarse por resolución del Ministerio de Industria y Comercio,

Además de lo ya señalado, el sistema en vigor en la actualidad ofrece finalmente las siguientes características:

/1) en algunos casos

- 1) en algunos casos de artículos de consumo popular (pan, queso, cacao y dulce de membrillo de tipos económicos) se han fijado precios inferiores a los costos, compensándose las pérdidas que así se causan a los productores con los que se establecen para los artículos similares de los demás tipos;
- 2) el régimen de utilidades porcentuales permite la opción entre un margen global, a establecer al cierre de cada ejercicio, con regulación independiente de los precios de cada uno de los artículos o la aplicación uniforme del mismo margen a todos ellos; el primer caso, más flexible, permite realizar competencia de precios (liquidaciones estacionales, ofertas especiales en determinadas fechas, etc.);
- 3) en otros casos, por ejemplo en el cemento, se han establecido márgenes fijos de utilidades industriales, con el objeto de estimular la producción, haciendo posible el incremento en establecimientos que trabajan con mayores costos;
- 4) los artículos alimenticios de primera necesidad han quedado sujetos a la fijación semanal de precios máximos, que se establecen sobre la base de los precios mayoristas; y
- 5) la represión de las infracciones está a cargo de la Policía Federal que actúa dirigida por la Dirección Nacional de Vigilancia de Precios y Abastecimientos, dependiente del Ministerio de Asuntos Técnicos.

En cuanto al racionamiento, cabe señalar que los principios que lo orientan se enunciaron a fines de 1939 al establecer, en el Decreto No. 41535, que la distribución de mercaderías deberían realizarla industriales y comerciantes, a sus compradores habituales y en proporción a sus compras corrientes. En esos momentos, al dificultarse el aprovisionamiento de bolsas de yute para la cosecha de granos a raíz del comienzo de la guerra, el Gobierno se hizo cargo de su distribución. Más adelante el control oficial se extendió a los llamados materiales críticos (caucho, metales y productos químicos) y al papel de diario. En 1944 se sistematizó el racionamiento con las siguientes disposiciones:

- a) obligación de declarar las existencias y solicitar permisos de transferencia de materiales críticos;

/b) prioridades de

b) prioridades de abastecimiento por razones de defensa nacional, salud pública, servicios públicos e industrias esenciales; las cuotas para estas últimas se fijaron de acuerdo con los volúmenes de sus consumos en un período normal, tomado como base:

c) expropiación y distribución oficial de artículos escasos e imprescindibles (arpillera).

Al terminarse la guerra, sucesivas medidas fueron suprimiendo el racionamiento, quedando actualmente sólo para pocos artículos (neumáticos), aunque la distribución de los considerados críticos sigue sujeta a control y en algunos casos se han dado normas para su utilización, por ejemplo: hojalata, celofán, etc.

#### Medidas destinadas a facilitar la instalación de industrias extranjeras

La terminación de la guerra trajo consigo un gran movimiento de intereses por la instalación de industrias de parte de empresarios extranjeros, ya de plantas existentes, ya de nuevas, que deseaban trasladarse íntegras al país, incluso con técnicos y el personal necesario para su funcionamiento.

Aun tratándose de industrias con maquinarias usadas, su radicación interesaba al país, porque se hacía sin uso de divisas y con la incorporación de hombres y materiales.

Por Decreto No. 3347 del año 1948 se creó la Comisión Nacional de Radicación de Industrias que tenía por fin seleccionar, encauzar y dirigir la instalación de industrias y grupos orgánicos de trabajadores residentes en el extranjero que venían a radicarse en el país.

Hasta fines de 1949 se aprobó la instalación de 117 empresas de las 161 solicitudes presentadas, con un valor de maquinarias liberadas de derechos aduaneros de 160 millones de pesos y con 13.000 obreros y técnicos a ingresar al país. A esa fecha el ingreso de empresas ascendía a 46. Predominan las metalúrgicas y mecánicas, carpinterías y aserraderos, empresas de construcción, e hilanderías y tejedurías. Su procedencia es especialmente italiana, aunque también existen de Suiza, Checoslovaquia y otros países. No todas las que logran la correspondiente aprobación se radican en definitiva, debido a diversas circunstancias.

Una de las condiciones que se imponen a los empresarios es la instalación descentralizada, pero se benefician con la liberación de

/derechos a la

derechos a la introducción de maquinarias y el transporte gratuito del personal.

#### Acción directa del Estado

El Estado industrial es hoy una realidad en la Argentina. Diversas circunstancias, más que una filosofía política, han llevado a ello, aunque no se puede desconocer que los organismos estaduales no están muy dispuestos a devolver a la economía privada las empresas que ha creado, adquirido o apropiado.

Cinco grandes grupos forman las empresas industriales que el Estado administra: las pertenecientes a la Dirección Nacional de Industrias del Estado, a la Dirección General de Fabricaciones Militares, al Instituto Aerotécnico, a las Empresas Nacionales de Energía y al Instituto Ganadero Argentino. Deben agregarse además algunas fábricas que por causas esporádicas o de menor trascendencia, administran los gobiernos provinciales, tales como ciertos frigoríficos por parte del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Las empresas pertenecientes a la Dirección Nacional de Industrias del Estado son en primer lugar las que el Gobierno tomó a raíz de la declaración de guerra y que fueron controladas primeramente por la Dirección de Vigilancia de la Propiedad Enemiga. Se han agregado con posterioridad otras creadas por el Estado durante la guerra, como las Fábricas Nacionales de Envases Textiles y la Corporación de la Tejeduría Doméstica, y algunas otras adquiridas o incorporadas. La Dirección Nacional de Industrias del Estado tiene en estudio la instalación de fábricas de cemento, desarrollo de la confección textil en el Noroeste del país y la industria química pesada.

La Dirección General de Fabricaciones Militares posee fábricas estrictamente militares, es decir, de producción exclusiva de material de guerra: armas, municiones, explosivos, etc. Pero también ha instalado o adquirido y ampliado, otras fábricas que no tienen una finalidad directa o inmediata militar, sino que obedecen a un criterio más amplio de fomento de la producción general, de interés, por supuesto, para la guerra. En algunos casos ha constituido sociedades mixtas que se rigen por un estatuto especial.

/Debe mencionarse



Debe mencionarse también el Instituto Aerotécnico del Ministerio de Aeronáutica de la Nación, que aunque tenga por finalidad producir motores y aviones de guerra, su acción tiene influencia en la vida económica.

Las Empresas Nacionales de Energía (E.N.D.E.), organismo de reciente creación, administra el conjunto de empresas productoras y distribuidoras de energía: petróleo, gas, electricidad, carbón, combustibles vegetales. La acción del Estado ha sido amplísima y muy importante desde la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, y se ha incrementado notablemente en los últimos años con la adquisición de empresas privadas que producen gas, electricidad y petróleo. Recuérdese que por el artículo 40 de la Constitución Nacional de 1949, el Estado se reserva el derecho de realizar todos los servicios públicos.

Por último, el Ministerio de Economía de la Nación se ha convertido también en empresario industrial, a través del Instituto Ganadero Argentino. Es el organismo creado por ley 13991/50 destinado a dirigir la política ganadera nacional y administrar los frigoríficos del Estado, incluso los que antes pertenecían a los productores agrupados en la Corporación Argentina de Productores de Carne (C.A.P.)

